

**Universidad Central de Venezuela**  
**Facultad de Ciencias Económicas y Sociales**  
**Escuela de Antropología**  
**Departamento de Arqueología, Etnohistoria y Ecología Cultural**

**EL CARRIZAL: Cambios en el Uso del Espacio a Través del Tiempo**

**Trabajo Final de Grado presentado para optar por el Título de Antropólogo**

**por:**

**Autora: Eduy M. Urbina J.**

**Tutora: Dra Lilliam Arvelo**

**Diciembre 2007**

## **A los Muñecos de Porcelana**

## Agradecimientos

Por un tiempo he estado bromeando con hacer de los agradecimientos de mi tesis un capítulo más, y es que son tantas las personas que me han ayudado y apoyado durante este maratón que es imposible nombrarlas a todas aquí, sin embargo tomaré el riesgo. Primeramente agradezco a María Auxiliadora, quien ha sido mi guía desde muy pequeña y aun hoy es mi vínculo con la fe. A la Universidad Central de Venezuela y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, lugares a los que llegué casi al mismo tiempo y después de un par de “vueltas en el camino”. Entre sus paredes me formé y aún me formo como antropóloga, a ustedes mi agradecimiento. Al Centro de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas y Paleontológicas, lugar en donde realicé parte de mi trabajo de laboratorio.

A la Dra Lilliam Arvelo, mi tutora, guía y mentora, no solo le agradezco el privilegio de ser su estudiante, sino también le agradezco todas las oportunidades que me ha dado para formarme como una profesional competente. Gracias por siempre estar ahí, por su paciencia y dedicación a la docencia y a sus estudiantes. A los profesores de la Escuela de Antropología, muy especialmente a los Profesores Kay Tarble y Luís Molina, su amor y su mística al trabajo son ejemplo a seguir.

A Gordo Pin y Ma, quienes día a día con su ejemplo de lucha hacen que deje de quejarme y siga trabajando, mis hermanos: Nere, Euka, Rafal Simón y Maka, quienes

me han brindado apoyo incondicional, palabras de aliento y llamadas de atención necesarias para una mente dispersa como la mía; y a los muñecos de porcelana: Vicky, Abed, Vale, Basimah, Camilitachi, y Sebas, todo lo que soy es por ustedes, ojalá algún día pueda ser para ustedes un ejemplo a seguir. A mis cuñados, Ángel y Nahaya porque me han dado su ayuda, su mano amiga, sanadora y monetaria, muchísimas gracias. También agradezco a toda mi familia porque han sido el pilar fundamental de mi crecimiento, aún desde lejos.

A mi familia putativa, la Sra Vero, Merry O (Oriana) y R, es por su apoyo y solidaridad que pude seguir adelante, me dieron más que un lugar donde vivir, me dieron una familia. A R de la V (Viviana) y a Jorge. Y a mi amiga del alma/casi hermana, Gabi, con quien comparto una enorme cantidad de gustos y vicios, gracias por todo, y no hablo solo del dinero!

Especial mención merecen los coautores de esta tesis: Marcia, Shaki y Nikki. Mis amigos del Laboratorio y la vida: Sindyrela History, Merry Ann, Yoli y Ed. Y a todos mis amigos del Centro de Antropología: Maura, Eliézer, Hortensia, Franz, Sahiri, Xioma, Magda, Sr Willito, Juanqui, Nuria, y Kiki, muchas veces producimos “verdadera antropología” en nuestras conversaciones. Mis amigos de la Central: Adolfo, Ale, Berna, Ger, gracias a nuestras conversaciones tuve una excusa para ir un poco más allá e intentar aprender más. Mis amigos del autobús (del IVIC) Pat y The, gracias a ustedes aprendí palabras que si se escuchan como ciencia.

# Índice

Dedicatoria .....	ii
Agradecimientos .....	iii
Índice.....	v
Lista de Tablas .....	vii
Lista de Figuras.....	viii
Lista de Láminas .....	x
Lista de Anexos.....	xi
Resumen.....	xii
Introducción .....	1
Capitulo I.....	3
Significación .....	3
Justificación: Profundidad Temporal de la Región.....	11
Marco Histórico del Carrizal.....	20
Planteamiento del Problema.....	24
Pregunta de Investigación .....	25
Objetivos .....	25
Consideraciones acerca del Contexto y el Espacio en Arqueología .....	25
Capitulo II: El Área Arqueológica del Carrizal .....	32
Contexto Geográfico .....	32
El Proyecto ARAAPICO .....	34
Metodología de Campo.....	36
Redefinición del Espacio.....	42
Capitulo III: El Laboratorio y los Resultados .....	44
Metodología de Laboratorio.....	44
Definición de Variables.....	45
A.- El Espacio .....	45
B.- La Cultura Material.....	46

Identificación de la Cultura Material en el Área del Carrizal .....	48
Clasificación de la Cerámica Hecha a Mano .....	56
Componentes Cerámicos propuestos para la Costa de Falcón.....	57
Definición de las dimensiones para el Análisis de a Cerámica hecha a Mano ...	61
Base de datos.....	63
C.- El Tiempo.....	64
Capitulo IV.....	67
Resultados del Análisis de la Cerámica Hecha a Mano.....	67
Definición del Ajuar Cerámico .....	70
Clases definidas a partir de las formas reconstruidas.....	76
Distribución Espacio-Temporal de la Cultura Material .....	84
Áreas de Concentración de la Cultura Material .....	85
Análisis Espacial: Propuesta de Secuencia de Ocupaciones en El Carrizal.....	88
Primera ocupación – No cerámica .....	88
Ocupación Cerámica .....	89
Colonial.....	90
Republicano .....	90
Discusión.....	91
Conclusiones .....	97
Bibliografía .....	101

## Lista de Tablas

Tabla 1: Serie Dabajuroide. Cruxent & Rouse 1982.....	117
Tabla 2: Estilo Dabajuro. Cruxent & Rouse 1982 .....	118
Tabla 3: Macrotradición Tocuyanoide. Oliver 1989.....	119
Tabla 4: Macrotradición Dabajuroide Oliver 1989.....	120
Tabla 5: Tabla resumen de Pozos de Sondeo.....	121
Tabla 6: Tabla resumen de Pruebas de Piqueta.....	122
Tabla 7: Proporción de fragmentos por tipo de Cultura Material .....	123
Tabla 8: Codificación de Periodos Cronológicos.....	124
Tabla 9: Ejemplo base de datos de la Mayólica.....	125
Tabla 10: Proporción de fragmentos por tipo de Mayólica.....	126
Tabla 11: Ejemplo base de datos de la Semiporcelana .....	127
Tabla 12: Proporción de fragmentos por tipo de Semiporcelana.....	128
Tabla 13: Proporción de fragmentos de Vidrio por Rango Cronológico de Producción .....	129
Tabla 14: Codificación de los atributos de la dimensión Forma.....	130
Tabla 15: Codificación de los atributos de las variables de Análisis.....	131
Tabla 16: Codificación del Espacio .....	132
Tabla 17: Ejemplo de Base de datos cerámica hecha a mano.....	133
Tabla 18: Matriz de base de datos de la Cultura Material no usada para definir cronología.....	134
Tabla 19: Rango Cronológico de la Cultura Material .....	135
Tabla 20: Frecuencia por tipo de fragmento (Forma).....	136
Tabla 21: Frecuencia por tipo de Desengrasante. ....	137
Tabla 22: Frecuencia por Tratamiento de Superficie.....	138
Tabla 23: Frecuencia por tipo de forma de bordes.....	139
Tabla 24: Frecuencia por tipo de Decoración Plástica.....	140
Tabla 25: Decoración Plástica por Formas. ....	141
Tabla 26: Frecuencia por tipo de Decoración Pintada. ....	142
Tabla 27: Decoración Pintada por Formas.....	143
Tabla 28: Diseño de la decoración pintada por formas de material y color de la pintura. ....	144
Tabla 29: Frecuencia de aparición de Motivos y Zona del Motivo .....	145
Tabla 30: Frecuencia de Formas por desengrasante. ....	146

## Lista de Figuras

Figura 1: Estilos cerámicos propuestos para el Noroccidente por Crucent & Rouse (1982).....	148
Figura 2: Tabla síntesis de los estilos cerámicos propuestos para el noroccidente Arvelo (1987).....	149
Figura 3: Tabla síntesis de los estilos cerámicos propuestos para el noroccidente por Oliver (1989) y Arvelo (1995).....	150
Fig 4: Ubicación Geográfica del Estado Falcón y el área de estudio.....	151
Fig 5: Ubicación relativa de los Sitios Falco 273, Falco 286. Falco 270 y Fal 104 Muaco En el Corredor Vinccler. Fuente: Proyecto ARAAPICO .....	152
Fig 8: Ubicación relativa de los Sitios Falco 273, Falco 286. Falco 270, Muaco y Taima-Taima.....	155
Fig 9: Ubicación del Sitio Falco 273 y Muaco (Fal 104).....	156
Fig 10: Ubicación del Sitio Falco 286 .....	157
Fig 11: Sitios definidos durante la Prospección dentro de Falco 270.....	158
Fig 12: Áreas de recolección del sitio Falco 270.....	159
Fig 13: Área de recolección 4 del sitio Falco 270.....	160
Fig 14: Localización de los Pozos de Sondeo en Falco 270. ....	161
Fig 15: Enterramiento humano en 3D, Área 4 Pozo de Sondeo 1 .....	162
Fig 16: Enterramiento excavado. Pozo de Sondeo1 Área 4.....	163
Fig 17: Ubicación de Pruebas de Piqueta.....	164
Fig 18: Áreas Arqueológicas del Carrizal.....	165
Fig 19: Cronología de los Materiales Identificados. ....	166
Fig 20: Formas y Decoración de la Macrotradición Tocuyanoide.....	167
Fig 21: Formas y Decoración de la Subtradición Dabajuro. Fuente: Oliver ,1989..	168
Fig 23: Localización del Centro El Pizarral y matriz de Formas.....	170
Fig 24: Formas y Decoración diagnóstica de la Loza Criolla.....	171
Fig 25: Matriz de Formas (1-4) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano. ....	172
Fig 26: Matriz de Formas (5-8) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano. ....	173
Fig 27: Matriz de Formas (9-12) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano. ....	174
Fig 28: Matriz de Formas (13-16) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano. ....	175
Fig 29: Matriz de Formas (17-20) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano. ....	176
Fig 30: Bases, Inflexiones y Asas de El Carrizal, Cerámica hecha a mano.....	177
Fig 31: Panzas decoradas de El Carrizal, Cerámica hecha a mano.....	178
Fig 32: Clases A y B de la cerámica hecha a mano. ....	179
Fig 33: Clases C y D de la Cerámica Hecha a Mano.....	180
Fig 34: Cronología relativa de la Cultura Material de El Carrizal.....	181
Fig 35: Distribución de la Cultura Material asociada a periodo No Cerámico.....	182
Fig 36: Distribución de la Cultura material asociada a la Subtradición Tortolitas ...	183
Fig 37: Distribución de la Cultura Material asociada a la Subtradición Dabajuroide .....	184



Fig 38: Distribución de la Cultura Material asociada a la Loza Criolla.....	185
Fig 39: Distribución de la Cultura Material asociada a Periodo Colonial. ....	186
Fig 40: Distribución de la Cultura Material asociada al Periodo Republicano.....	187
Fig 41: Distribución de la Cultura Material .....	188
Fig 42: Cronología propuesta para las Ocupaciones Humanas de El Carrizal. ....	189
Fig 43: Área de Ocupación No Cerámica (13000 A.P.) .....	190
Fig 44: Área de Ocupación Cerámica, Momento I (100 a.C – 800/1200 d.C.) .....	191
Fig 45: Área de Ocupación Cerámica, Momento II (800-1450 d.C.) .....	192
Fig 46: Área de Ocupación Colonial (1492-1810).....	193
Fig 47: Área de Ocupación Republicana (1810- Actual).....	194

## Lista de Láminas

Lam 1: Fotografía de erosión del Suelo en el área del Carrizal .....	196
Lam 2: Prospección de Cobertura total. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final	197
Lam 3: Pozo de sondeo 2 x 1 m, Área 5 Falco 270. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final.....	198
Lam 4: Enterramiento protegido con yeso en el CIAAP. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final.....	199
Lam 5: Ejemplos de la decoración pintada de la Macrotradición Tocuyanoide y Dabajuroide .....	213
Lam 6: Fragmentos Misceláneos (Husos, apéndice, pipa?) Fuente: Proyecto Araapico.....	214
Lam 7: Tratamiento de Superficie Cerámica Hecha a Mano. Fuente: Proyecto Araapico .....	215
Lam 8: Decoración Plástica Cerámica Hecha a Mano. Las fotos de la a- g son del Proyecto Araapico.....	216
Lam 9: Decoración Pintada Cerámica Hecha a Mano. Fuente: Proyecto Araapico.	217
Lam 10: Motivos en la Cerámica Hecha a Mano.....	218
Lam 11: Cerámica Asociada a la Sub –Tradición Dabajuro.....	220
Lam 12: Cerámica Asociada a Loza Criolla.....	221
Lam 13: Cerámica del componente No Identificado asociado a la Subtradición Tortolitas. ....	222
Lam 14: Fragmentos de Lítica del Carrizal.....	200
Lam 15: Fragmentos de Mayólica del Carrizal.....	201
Lam 16: Fragmentos de Oliveras del Carrizal. Spanish Olive Jar Middle.....	202
Lam 17: Fragmentos de Gres del Carrizal. ....	203
Lam 18: Fragmentos de Metal del Carrizal.....	204
Lam 19: Fragmentos de Pipas de Caolin del Carrizal.....	205
Lam 20: Fragmentos de Vidrio del Carrizal. Picos y Bases (Siglos XVII-XVIII-XIX-XX-XXI) .....	206
Lam 21: Fragmentos de Semiporcelana del Carrizal. ....	207
Lam 22: Fragmentos de Porcelana del Carrizal. ....	208
Lam 23: Fragmentos de Ladrillos del Carrizal. ....	209
Lam 24: Fragmentos de Plástico del Carrizal. ....	210
Lam 25: Fragmentos de Concha del Carrizal.....	211
Lam 26: Fragmentos de Hueso del Carrizal.....	212
Lam 27: El Valle de El Carrizal., 1960. Foto tomada por: José Maria Cruxent. ....	222
Lam 28: El Valle de El Carrizal, 2007. Foto tomada por: Rómulo Pena.....	223

## Lista de Anexos

Anexo 1: Listado de Especies de Megafauna para Muaco y Taima-Taima. Ochsenius (1980).....	225
Anexo 2: Ficha de Sitio.....	227
Anexo 3: Ficha de Intervención.....	228
Anexo 4: Ficha de Material.....	229

## **El Carrizal: Cambios en el Uso del Espacio A Través del Tiempo.**

Trabajo Final presentado para optar al  
Título de Antropólogo

Autor: Eduy Urbina

Tutor: Dra. Lilliam Arvelo

Fecha: Diciembre 2007

### ***RESUMEN***

El objetivo de este trabajo fue realizar un análisis espacial y contextual del registro arqueológico del área de El Carrizal, en el Estado Falcón, con el fin de esclarecer la secuencia cultural y cronológica de las ocupaciones humanas que se encuentran allí representadas y que comienzan en el 13000 A.P. y llegan hasta la actualidad.

Para esto realizamos un análisis intrasitio e intersitio, lo que nos permitió observar una distribución diferenciada de la cultura material por periodos cronológicos, y por ende nos permitió definir áreas relacionadas a una ocupación en particular.

Una vez definidas estas áreas las comparamos con el fin de determinar indicadores de cambio o continuidad en el uso del espacio, y para comprobar la contemporaneidad o no de las ocupaciones. De esta forma definimos cuatro momentos, el primero: la Ocupación no cerámica, ubicada exclusivamente al norte de El Carrizal; el segundo: Ocupación Cerámica, dividida en dos momentos: momentos I: asociado a la Subtradición Tortolitas, y momento II, asociado a la Subtradición Dabajuro. El tercer momento es el colonial, que comienza con la llegada de los europeos al país y cuya área de ocupación está al sur de El Carrizal. El último momento de ocupación que definimos es el republicano, que comienza el 1810 y llega hasta nuestros días.

La comparación de estas áreas de ocupación y su comportamiento en el espacio nos permitió determinar momentos contemporáneos de ocupación entre los grupos productores de la cerámica de la Subtradición Dabajuro y la Ocupación Colonial. Esta comparación también nos planteó interrogantes acerca de las afinidades que pueden existir entre la Loza Criolla y la cerámica Dabajuro y problematizar la tan discutida ruptura cultural ocurrida posterior a la llegada de los europeos.

Palabras claves: Costa Norte de Falcón, Prehispánico, Análisis Regional.

## INTRODUCCIÓN

En esta investigación se presenta un análisis espacial y contextual de las ocupaciones representadas en el registro material del área de El Carrizal, en el Municipio Colina del Estado Falcón. Esto lo realizamos en base a la información obtenida durante el Proyecto de Arqueología de Rescate del Área de Afectación del Proyecto ICO (ARAAPICO).

El registro histórico-documental, y las publicaciones sobre Muaco y Taima-Taima sirvieron de fuentes secundarias para nuestro análisis, mientras que el registro arqueológico fue la principal fuente de datos usada.

Nuestra investigación se inserta en el Proyecto de Arqueología Regional del la zona Centro-Occidental de Venezuela, llevado a cabo en el Laboratorio de Arqueología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) bajo la dirección de la Dra. Lilliam Arvelo. Se basa en la realización de un análisis intra e inter sitio en el área de El Carrizal, con el fin de delimitar áreas de ocupación asociadas a un periodo cronológico en particular.

Esta estructurada en cuatro capítulos. En el primero presentamos algunas de las investigaciones realizadas en el noroccidente de Venezuela y la perspectiva desde la

cual ha sido abordado el análisis arqueológico en ellas. Luego abordamos los trabajos que le dan una profundidad temporal a la región y el marco histórico, para luego explicar nuestro problema de investigación, los objetivos, la pregunta que nos planteamos y el cuerpo teórico que sirvió de base para nuestro análisis.

En el capítulo II desarrollamos el contexto geográfico de nuestra zona de estudio y la Metodología de Campo que fue utilizada durante el Proyecto de Arqueología de Rescate (ARAAPICO) para la recolección y registro de la información arqueológica. Aquí también redefinimos nuestra variable espacio.

En el tercer capítulo presentamos la Metodología de Laboratorio que diseñamos para en análisis de los datos, la definición de nuestra variables de análisis, la descripción de los conjuntos de cultura material previamente definidos en campo la clasificación y la base de datos donde se registró la información.

Finalmente, nuestro cuarto capítulo contiene los resultados de la clasificación, la definición de áreas temporales propuestas y la discusión de los resultados.

## CAPITULO I

### Significación

El noroccidente de Venezuela<sup>1</sup> ha sido un área ampliamente estudiada arqueológicamente. Los trabajos en la región comenzaron en la primera mitad del siglo XX, con investigadores extranjeros que llegaron al país y marcaron el inicio de los estudios sistemáticos en arqueología (Nomland, 1935; Osgood y Howard, 1943). Estos primeros trabajos fueron en su mayoría descriptivos y sirvieron para sentar las bases de lo que posteriormente sería *Arqueología Cronológica de Venezuela*, publicada en 1958 (Cruxent & Rouse, 1958).

Estas investigaciones buscaban trazar secuencias cronológicas por áreas y regiones y centraban su análisis en los rasgos de la cultura material que les permitieran hacer asociaciones con otras áreas y de esta forma explicar la presencia de componentes arqueológicos en las regiones definidas (Nomland, 1935; Osgood y Howard, 1943; Kidder, 1944; Gallagher, 1976; Cruxent & Rouse, 1982).

Es así como en el trabajo de Cruxent y Rouse (1982) encontramos el planteamiento de un modelo de secuencia de ocupaciones humanas, no solamente en el noroccidente (Fig 1) sino también en toda Venezuela. Estos investigadores llegaron a proponer una

---

<sup>1</sup> Comprende los Estados: Falcón, Lara, Yaracuy, Zulia y Los Andes.

periodización en donde no solo se describen los atributos de los materiales, sino que al ser éstos reflejo de la cultura, representan una forma de vida en particular. Por esta razón, vemos como el pasado venezolano esta dividido en cuatro periodos que se suceden y van desde finales del pleistoceno (11500 A.P.) hasta el siglo XVIII; estos periodos son: *el paleoindio (15000 – 6000 A.P.)*, caracterizado por la caza de grandes animales; *el mesoindio (5000 a.C.-1000 a.C.)*, en donde prevalece la pesca y la recolección marina; *el neoindio (1000 a.C.-1500 d.C.)*, inicia con la aparición de la cerámica, la sedentarización y la agricultura, y *el indohispano (1500-1700)* que comienza con la llegada de los europeos (Cruxent & Rouse, 1982; Rouse & Cruxent, 1963).

En esta monografía también se menciona el Complejo El Jobo y se define toda una tradición de puntas de flecha asociadas a periodo paleoindio, haciendo referencia a un estadio de desarrollo cultural más que a la cronología (Cruxent & Rouse, 1982). La definición de este complejo no cerámico sirvió de sustento metodológico a las posteriores investigaciones del paleoindio en el noroccidente (Ochsenius & Gruhn, 1979; Bryan, 1986; Jaimes, 1999; Oliver & Alexander, 2003).

En los años posteriores a este trabajo, otros investigadores también se interesaron en trabajar en el noroccidente, pero bajo distintas perspectivas teóricas. Algunas de estas investigaciones se acercaban más al marxismo e intentaba explicar los procesos de cambio social (Sanoja y Vargas, 1974). Para los representantes de la Arqueología



Social Latinoamericana, esta debía dejar de ser descriptiva para ser una ciencia social con un método de análisis a través del cual se pudieran explicar los procesos de cambio social (Lumbreras, 1974), tenía una gran influencia del marxismo y el materialismo histórico, e incorporaron al análisis arqueológico conceptos como formación social, modos de vida y modos producción (Sanoja y Vargas, 1974, Toledo y Molina 1987). Se basaron en Cruxent y Rouse para reorganizar la información arqueológica según estos conceptos, que al igual que los planteados por La Escuela Normativa, sirvieron para organizar los datos arqueológicos y convertirlos en discursos que no solo hablaran de la cultura material sino también de la sociedad.

Partiendo de ésta nueva organización del pasado venezolano, Sanoja y Vargas (1974) proponen para el noroccidente de Venezuela la presencia de sociedades jerarquizadas, o lo que ellos, siguiendo el trabajo de Steward y Faron (1959), llamaron Cacicazgos Teocráticos. Para estos investigadores un primer ejemplo de sociedades complejas se da en el primer siglo de nuestra era y está asociado a la Fase Boulevard, en el Valle de Quibor, Estado Lara (Sanoja y Vargas, 1974).

Para el periodo tardío -a partir del siglo XII - proponen una evolución a sociedades jerarquizadas y que están asociadas a la Fase Guadalupe (Estilo Tierra de Los Indios) también en el Valle de Quibor y en el Fase Dabajuro a norte de Falcón. El principal elemento en el que se basan para esta propuesta en Lara es la presencia de montículos habitacionales y el supuesto de la práctica de agricultura intensiva (cultivo de maíz

pollo). Mientras que para Falcón se basan principalmente en las crónicas del periodo de contacto que hablan del “Gran Cacique o Diaó Manaure” (Sanoja y Vargas, 1974). También proponen cierta unidad cognaticia o de origen común entre la Fase Guadalupe (Estilo Tierra de los Indios), la Fase Dabajuro (Estilo Dabajuro) y Fase Mirinday o Carache en Trujillo (Estilo Mirinday) (Sanoja y Vargas, 1974). Para el resto de la región proponen la presencia de sociedades con una organización social igualitaria.

Siguiendo esta misma perspectiva teórica otros investigadores se interesan en trabajar en el noroccidente, tal es el caso de Toledo y Molina (1987), quienes plantean la presencia de sociedades no igualitarias en la región de Sicarigua –Los Arangues. La propuesta de estos investigadores se basa en la presencia de un alto número de montículos de tierra y de un tanque artificial en Oroche, y un patrón de asentamiento diferenciado en Los Arangues.

Es bien sabido que el interés por estudiar arqueológicamente la región ha sido constante, lo que ha variado son las preguntas de investigación que se han planteado y el cuerpo teórico que ha servido para interpretar la evidencia. Es así como encontramos una marcada influencia de escuelas como la Ecológico Cultural en muchos de los trabajos de la región (Sanoja y Vargas, 1974; Wagner, 1988; Arvelo, 1987, Oliver, 1989), y vemos que conceptos claves como el de cultura cambian.

Trabajos como el de Arvelo (1987) en la Cuenca del Lago de Maracaibo son un ejemplo de esta perspectiva.

En este trabajo Arvelo plantea la hipótesis de que uno de los factores involucrados en la conformación de la heterogeneidad estilística de la región es la migración de diferentes grupos humanos desde y hacia la Cuenca del Lago y para sustentarla se propone identificar los distintos grupos humanos a través de sus restos materiales (Arvelo, 1987). De esta forma plantea para la Cuenca del Lago de Maracaibo cinco tradiciones cerámicas y dos estilos Independientes (Fig 2) cuya influencia abarca todo el noroccidente de Venezuela y el Norte de Colombia.

Por otra parte José Oliver (1989), siguiendo una perspectiva similar y partiendo del planteamiento posibilista de D. Lathrap (1970), propone un modelo de expansión migratoria proveniente del Amazonas y que se traducen en las primeras poblaciones sedentarias y ceramistas que habitaron el noroccidente de Venezuela (Fig 3). Para este trabajo hizo uso de las evidencias arqueológicas, lingüísticas y etnohistóricas para sustentar su modelo migratorio y englobó todas las tradiciones y estilos cerámicos propuestos para el noroccidente en dos macrotradiciones que vienen a representar el resultado material de la migración macroarawak en sus dos momentos.

Este mismo investigador continuó trabajando en la región, pero esta vez orientado al estudio del periodo paleoindio en las terrazas del Río Pedregal, Estado Falcón.

Oliver se propuso continuar y refinar el trabajo de Cruxent en la zona y lo realizó con el geólogo Charles Alexander, con quien contrastó la propuesta de un estadio pre-puntas de proyectil en las terrazas del Pedregal con los resultados de sus análisis geomorfológicos y arqueológicos (Oliver & Alexander, 2003). En este trabajo se presentan fechas radiocarbónicas y algunas de TL de las primeras dos terrazas, llegando estas a igualar las fechas propuestas por Cruxent para las terrazas más antiguas. Además se presenta un estudio geológico de las terrazas que permiten aclarar la estratigrafía de la zona.

En este trabajo se lograron fechar solo las primeras dos de las 4 terrazas identificadas por Cruxent. Para la terraza I, la de menos elevación y del Holoceno se obtuvieron fechas de 6670 – 1060 A.P. para otros sectores de esta terraza identificados como Terraza IA Y IB se obtuvieron fechas de 10000 A.P. y 15700 A.P. respectivamente, superando estas las propuestas por Cruxent (7000 A.P.) La terraza II obtuvo un fechamiento de 20000 A.P. Oliver y Alexander concluyen que las ocupaciones en el área son más tempranas que las propuestas por Cruxent, sin embargo solo puede decir que esta terrazas pudieron ser ocupadas desde el 20000 A.P., es necesario hacer estudios mucho mas minuciosos en la zona.

A partir de la década de los noventa comienza a cambiar la forma de interpretar el registro material. Una de las razones de este cambio fue la influencia de la Escuela Procesual en las investigaciones del país. Los trabajos a partir de ese momento

comienzan a hacer mayor énfasis en los análisis espaciales en la arqueología. Es así como vemos que la cultura material es interpretada no solo por lo que representa en términos estilísticos, sino también en referencia a un espacio en particular.

La profundización en el análisis de la dimensión espacial en el estudio de la cultura material dio paso a nuevas explicaciones sobre el cambio cultural y permitió observar comportamientos en el espacio en periodos largos de tiempo, ofreciendo alternativas para la interpretación del registro arqueológico (Arvelo, 1995; López, 2002; Rodríguez, 2003; González, 2005). Un ejemplo de esto es el trabajo de Arvelo (1995), quien buscando contrastar la propuesta de sociedades jerarquizadas en el Valle de Quibor propuesta por Sanoja y Vargas (1974), realiza una prospección intensiva y extensiva en el Valle y a partir de allí plantea un modelo de interpretación de la secuencia cronológica y cultural de ocupaciones humanas en el Valle de Quibor (Arvelo, 1995).

Su investigación sentó las bases para que, en posteriores trabajos en el Valle de Quibor, se comprobara que la planteada estratificación social estaba asociada a la especialización en la explotación de la sal de tierra, y no a la aparición del maíz y al aumento poblacional generado por este cultivo (Arvelo, 1995; López, 2002; González, 2005).

Ahora bien, aunque las investigaciones en la región han abordado distintos periodos cronológicos bajo diferentes corrientes teóricas, la perspectiva general ha sido plantear tipologías (Osgood y Howard, 1943; Kidder, 1944; Cruxent & Rouse, 1982; Sanoja y Vargas, 1974; Ochsenius & Gruhn, 1979; Arvelo, 1987; Oliver, 1989), que si bien han permitido la organización de la información arqueológica tanto en tiempo como en espacio, y han llevado a dar explicaciones acerca de las estrategias adaptativas al ambiente, modelos de migración, procesos de complejización social en la región o relaciones de intercambio, también han limitado la posibilidad de ver la continuidad cultural ya que su uso tiende a estandarizar las culturas bajo una categoría que suele pasar por alto las particularidades del registro material (Gnecco & Langebaek, 2006).

Dentro de este marco referencial, nos planteamos realizar un análisis espacial en el estudio de secuencias ocupacionales en el Estado Falcón, específicamente en El Carrizal, para a partir de allí plantear una continuidad en el uso del espacio, ya que nuestra área de estudio al tener cultura material asociada a distintos periodos cronológicos, presenta las características ideales para problematizar el uso de los modelos que hasta hoy se han impuesto en las interpretaciones del pasado de la región y que de alguna forma u otra han invisibilizado las posibles continuidades en el uso del espacio al plantear rupturas culturales entre cada periodo propuesto.

## Justificación: Profundidad Temporal de la Región

Nuestra área de estudio, El Carrizal, se encuentra ubicada en la costa marítima del Estado Falcón (Fig. 4). Esta región ha sido objeto de estudio de diversos investigadores que en su mayoría se han orientado a trabajar el periodo paleoindio (Cruxent, 1982; Ochsenius & Gruhn, 1979; Oliver & Alexander, 2003). Sitios como Taima-Taima han servido para argumentar la presencia del hombre en América desde hace más de 13.000 años AP. Lo mismo sucede con los sitios el Muaco y Cucuruchu los cuales, a pesar de no poseer una estratigrafía que permita establecer claramente las asociaciones entre megafauna y cultura material, han sido utilizados para dar cuenta de una forma de vida propia del periodo paleoindio, esto es, hombres cazadores de la megafauna extinta desde los inicios de Holoceno (11500 años A.P.) (Ochsenius & Gruhn, 1979).

Precisamente para estudiar este periodo comienzan los trabajos arqueológicos en el Valle del Carrizal en la década de los cincuenta con las investigaciones en el sitio Muaco. Este fue reportado y trabajado por primera vez en 1952 por Royo y Gómez como una localidad paleontológica; pero no es sino hasta 1961 que comenzaron los trabajos arqueológicos en la zona con una temporada de 6 meses de excavaciones realizadas por Cruxent (Ochsenius & Gruhn, 1979), las cuales arrojaron las primeras fechas que ofrecían una profundidad temporal amplia y se ajustaban a una tecnocconomía especializada de caza de grandes animales (Oliver & Alexander,

2003). Asociados a los restos paleontológicos se encontraron: puntas de proyectil del Complejo El Jobo, huesos con marcas de fuego y con incisiones de indudable acción humana y los llamados “artefactos de fortuna”<sup>2</sup>.

Los fechados absolutos que fueron encontrados en Muaco dan una profundidad temporal de 16000 años A.P. Sin embargo, existieron fuertes dudas sobre estas fechas debido a la presencia de materiales intrusivos modernos en la cuadrícula de excavación. Un ejemplo de esto es el hallazgo de una botella de vidrio mezclada con restos de megafauna y artefactos líticos. Este suceso fue explicado por la presencia de aguas resurgentes en algunas de las áreas de excavación (Ochsenius & Gruhn, 1979).

Sin embargo, la presencia de huesos de mastodonte quemados y de un hueso con marcas de cortaduras artificiales que podrían ser aceptados como evidencias de la “mano del hombre” dio pie a que continuaran las prospecciones en toda la región y que estas encontraran su corolario en los trabajos de Taima-Taima, sitio destinado a convertirse en el arquetipo de la presencia del hombre en América desde hace al menos 13000 años A.P. (Ochsenius & Gruhn, 1979; Bryan, 1986).

Las investigaciones arqueológicas en Taima-Taima se realizaron a finales de los años setenta con un grupo multidisciplinario de investigadores que vinieron al país

---

<sup>2</sup> Los artefactos de fortuna son herramientas líticas que al poseer una forma natural particular pueden ser utilizadas para realizar algunas actividades (Ochsenius & Gruhn, 1979).



invitados por Cruxent. En estos trabajos no solo se estudiaron los materiales arqueológicos, sino que también se abordaron aspectos relacionados con el ambiente, la ecología y los restos paleontológicos. En estas excavaciones se realizó el hallazgo de una punta de proyectil bifacial tipo clovis en la pelvis de un mastodonte, en el contexto de aparición de esta punta se tomaron un conjunto de muestras de carbono, las cuales fueron fechadas y dieron un rango cronológico cuya fecha mas aceptada fue antigüedad de 13000 años A.P. Los artefactos líticos reportados en estos trabajos son los siguientes: puntas de proyectil Joboides, artefactos de fortuna (raspadores, yunques, morteros y artefactos de posible enmangamiento), lascas, raspadores y cuenta de azabache, mientras que la evidencia ósea incluye los restos paleontológicos (Anexo 1) y algunos huesos con huellas de uso y quemaduras.

Es a partir de ese momento que Taima-Taima pasa a ser el sitio paleoindio desde el cual se sustenta la tesis de una entrada del hombre a Suramérica anterior a Clovis y que se traduce en un estadio pre-puntas de proyectil o una tecno-economía especializada. La importancia de este sitio radica en el hecho de que fue, y aun hoy es el yacimiento arqueológico con la mejor evidencia documentada en Venezuela acerca de puntas de proyectil “El Jobo” asociadas a restos de megafauna extinta y con fechas de por lo menos 13000 años A.P (Oliver y Alexander, 2003).

Otro de los aspectos sobre el cual descansa el interés y la importancia de Taima-Taima es que presenta datos sobre una tipología de artefacto lítico (punta de proyectil

lanceolada y bicónica) con fechas anteriores a la tipo Clovis, y que fue postulada como de desarrollo independiente de este, por lo que cuestiona la tesis de entrada a América desde el norte del continente con pobladores portadores de una tecnología clovisoides (Dillihey, 2000).

Paralelo a esta tesis y cuestionando el modelo Cruxent y Rouse, surgió la propuesta de que las diferencias entre los artefactos líticos encontrados en los sitios paleoindio (preformas, puntas lanceoladas, puntas pedunculares) no se deben a diferencias cronológicas (Rouse y Cruxent, 1969; Oliver y Alexander, 2003) sino más bien a diferencias tecnológicas (Veloz & Martín, 1983; Martín 1984, 1998). Sin embargo esto no contradice el hecho de que hallazgos como Taima-Taima hayan dado paso a nuevas propuestas de poblamiento americano y a nuevas formas de interpretar la evidencia en Suramérica.

Los estudios del periodo paleoindio en Venezuela han continuado (Martín, 1998; Oliver y Alexander, 2003) sin embargo, aun hoy seguimos manteniendo el modelo según el cual Taima-Taima representa el sitio emblemático y por excelencia del periodo paleoindio (Dillihey, 2000).

En Falcón, el estudio de periodos más recientes (Neoindio 2000 a.C.-1500 d.C.) ha sido abordado por distintos investigadores. Uno de estos fue Cruxent y Rouse (1982) en Arqueología Cronológica de Venezuela. De esta forma, para lo que ellos

denominan Área de Coro<sup>3</sup>, proponen la presencia de dos componentes, el ya mencionado Complejo el Jobo; y el segundo, que es un componente cerámico, el Estilo Dabajuro (Cruxent & Rouse, 1982). Este estilo lo proponen en base al análisis de las colecciones obtenidas por Nomland (1935), Osgood y Howard (1943) y aquellas obtenidas por el mismo Cruxent, considerándolo representativo de un estilo único cuyas variaciones son producto de diferencias cronológicas y no de estilos diferentes. Tenemos entonces, que como resultado del análisis estilístico realizado por Cruxent y Rouse para “Arqueología Cronológica de Venezuela” el Dabajuro es el estilo cabecero de la Serie Dabajuroide, la cual se extiende por la costa venezolana y está compuesta por los estilos Cumarebo, Guarguapo, Punta Arenas, Guacuco (todos estos costeros), y Capacho y la Mulera representantes del Estilo Dabajuro tierra adentro (Tablas 1 y 2).

En este trabajo Cruxent y Rouse incluyen algunos componentes cerámicos que a pesar de no poseer el conjunto de atributos suficientes y necesarios para pertenecer al Estilo Dabajuro, pueden ser incluidos porque comparten algunos rasgos, como la decoración rectilínea. Un ejemplo de esto es la cerámica proveniente del sitio Casas Viejas, en el noroccidente de Falcón. No obstante, en este trabajo se hace la acotación de que es necesario realizar un mejor análisis sobre la base de nueva evidencia.

---

<sup>3</sup> En Área de Coro coincide con los actuales límites del estado Falcón: Norte Mar Caribe, Oeste Estado Zulia, Sur Estado Lara, y Este Yaracuy y Carabobo.

Los trabajos en la región continúan con Cruxent, quien regresa en la década de los 80, enfocándose en esa oportunidad en el estudio de la producción de Loza Popular Falconiana producida entre los siglos XIX y XX (Cruxent et al, 1988). En este trabajo se exponen desde las técnicas para la realización de este tipo de cerámica característico de la región, hasta la ubicación geográfica de los “loceros” o sitios donde se realiza la loza. Se entiende este tipo de cerámica entonces como una prueba material del sincretismo entre las culturas existentes en la zona para la época de contacto, y el sinfín de relaciones que a partir de aquí se generaron en el área (Cruxent et al, 1988).

En este trabajo Cruxent se interesa en el Carrizal ya que en esa zona existió un centro de producción de Loza Popular Falconiana a principios del siglo XX y que fue producto de la migración proveniente del sitio El Pizarral en la Península de Paraguana. Basados en datos etnográficos y en la evidencia material, estos investigadores explican que en el centro de producción locero del Carrizal se continuó fabricando loza parecida a la fabricada en el Pizarral, solo con algunos cambios en la decoración, sin embargo, este centro locero se extinguió a mediados del siglo XX.

En esta misma década de los ochenta, muchas de las investigaciones realizadas en el país buscaban presentar modelos de expansión migratoria, tal es el caso del trabajo de J. Oliver, el cual representa el estudio arqueológico más completo que se ha

realizado en Falcón hasta la fecha. En esta investigación Oliver hace uso de evidencias arqueológicas, lingüísticas e históricas para proponer que el noroccidente de Venezuela fue habitado por grupos hablantes Arawak provenientes del sur del país. Oliver hace un análisis de la cerámica de toda el área correspondiente a la costa noroccidental del estado Falcón, y se basa en los estudios realizados en el resto del noroccidente de Venezuela para redefinir estilos y complejos, englobándolos todos dentro de dos Macrotradiciones, la Tocuyanoide y la Dabajoroide, las cuales se suceden cronológicamente, y representan oleadas migratorias diferentes (Fig 3, Tabla 3 y 4). Esta nueva propuesta clasificatoria fue realizada para poder equiparar el tronco lingüístico macroarawak al conjunto de componentes arqueológicos, y al morfema lingüístico con el motivo arqueológico (Oliver, 1989).

Con esta nueva propuesta Oliver hace una reclasificación de algunos estilos cerámicos (como el material proveniente del sitio Casas Viejas al noroccidente de la costa falconiana, por ejemplo) que según Cruxent pertenecen a la Serie Dabajuroide y que para Oliver representan la ocupación más al este de Venezuela de la Subtradición Tortolitan, y por lo tanto la ocupación más temprana de grupos alfareros conocida para la zona, con un rango cronológico que va desde el 100 a.C. al 800 – 1200 de nuestra era<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Para la Subtradición Tortolitas solo hay un fechado radiocarbónico realizado en el sitio Las Tortolitas, en la cuenca del Lago de Maracaibo y es de 2050+/-50

Dentro de este trabajo, a través del estudio de la evidencia etnohistórica, Oliver deja claro que el grupo indígena históricamente conocido como Caquetio era hablante Arawak y se puede correlacionar con la cerámica Dabajuroide (Oliver, 1989), además hace una caracterización de la organización sociopolítica de los grupos que habitaban el noroccidente, siendo los Caquetios de Falcón el arquetipo usado para explicar los sistemas políticos cacicales (Steward y Faron, 1959, Oliver 1989).

Durante su investigación en la costa Norte de Falcón Oliver (1989) realizó un reconocimiento del área del Carrizal reportando 2 sitios, los cuales codificó e identificó culturalmente. Estos sitios son Fal 104, clasificado como paleoindio y en el cual incluyó las localidades de Muaco y Taima-Taima, y Fal 105<sup>5</sup> (Fig 5), clasificado por Oliver como el antiguo centro Locero del Carrizal.

La investigación mas reciente que se ha realizado en la costa falconiana es la que llevó a cabo un equipo de antropólogos del IVIC, CIAAP-UNEFM<sup>6</sup> y financiado PDVSA-Gas dentro del marco del Proyecto de Arqueología de Rescate del Área de Afectación del Proyecto ICO (ARAAPICO). Este proyecto permitió el rescate de un gran número de sitios arqueológicos a lo largo de una transecta de 50m de ancho por 143 Km. de extensión en la costa del estado Falcón, la cual fue prospectada intensiva y extensivamente.

---

<sup>5</sup> El Sitio Fal 105 de Oliver no fue ubicado dentro de la transecta Vinccler. Este se encuentra al noreste de la Transecta.

<sup>6</sup> CIAAP: Centro de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas y Paleontológicas de la UNEFM

Con los datos arrojados por este proyecto se pudo realizar una actualización de los trabajos de Cruxent y de Oliver, y se obtuvo una muestra representativa de cada momento de ocupación, lo que ha permitido plantear una profunda secuencia temporal de ocupaciones humanas desde momentos muy tempranos hasta el presente, siendo un ejemplo de esta secuencia nuestra área de estudio, El Carrizal en donde pudimos ubicar uno de los sitios reportados por Oliver, Fal 104 representado por Muaco, mientras que Fal 105 (Antiguo Centro Locero) no fue localizado dentro de la transecta.

Sin embargo, pese al gran número de trabajos que se han realizado en la zona, pocos se han enfocado en explotar la particularidad de la región, esto es ser una de los primeros lugares tierra firme en donde se inició el proceso de control y negociación entre europeos e indígenas en el siglo XVI (Ramos, 1978; Arvelo y López, 2007).

Una de las particularidades de El Carrizal, es que se encuentra ubicado muy cerca del Puerto de La Vela, primer puerto de Venezuela y por mucho tiempo lugar de entrada y de salida del país, asimismo constituyó un sitio de vigilia de la costa y de la desembocadura del Río Coro, y en toda la zona el contrabando fue, y aun hoy es ampliamente practicado, por lo tanto su estudio podría aportarnos datos a cerca de la actividad comercial en la zona (De lima, 2001; Aizpurua, 1986).

## Marco Histórico del Carrizal

Las primeras noticias acerca de El Carrizal las encontramos en los reportes de las Visitas Pastorales del Obispo Mariano Martí (Fortique, 1989). Éste relata en el documento de su segunda visita al pueblo, que El Carrizal antes de su fundación estaba ocupado por indios de la nación caquetia, “... que luego la dejaron y se fueron a ocupar y poblar el pueblo de Guaibacoa...” (Fortique, 1989).

Suponemos que este abandono de las tierras de El Carrizal se dio antes de 1723, cuando Don Pedro y Don Juan de La Colina y Peredo donaron las tierras que poseían en el Valle del Carrizal y Taratara a varias familias de indígenas Caquetios que solicitaban ser adoctrinados en la religión cristiana (Archivo Histórico de Coro, sección Instrumentos Públicos, Folios 494vto – 495). Esta donación la hacen en atención a una petición del Señor Doctor Don Juan Joseph de Escalona y Calatayud, Obispo de lo que para ese momento era conocido como Provincia de Venezuela, quien dispuso la creación de una Iglesia y Doctrina con el fin de administrarle los “santos sacramentos” a estos indígenas que así lo solicitaban (Ibíd.).

Sin embargo los indígenas que poblaron estas tierras, aunque pertenecía a “La Nación Caquetia” provenían de la Isla de Aruba, y fueron quienes en adelante se asentaron bajo la figura de Doctrina cristiana en el Valle de Carrizal y Taratara. En los documentos de fundación incluyen las tierras donde está Guaibacoa (Fig 6) pero no



hacen mención de que éstas estén habitadas. Los límites de este Valle se definen en el documento de donación que reza lo siguiente:

...otorgamos y conocemos por esta carta que hacemos gracia y donasion buena mera perfecta yrrevocable a los dichos yndios Urubanos que al presente estan fundados en este sitio del Carrisal de Nuestra Señora de Guadalupe y los que adelante fueren y por (:::) un en dicho pueblo del dicho terreno de Taratara y Carrisal que es y se entiende desde la quebrada de Caduca asta la subida de Tamatayma corriendo de poniente a Oriente, y corriendo de Norte 495// a Sur desde las playas hasta la falda de la Sierra en donde queda comprendido todo el terreno de Tara Tara y sus aguas entradas y salidas... (Archivo Histórico de Coro, sección Instrumentos Públicos, Folios 494vto – 495)

Sin embargo, en los años posteriores a esta donación, el Carrizal fue objeto de varios litigios a cerca de sus linderos. La lucha se dio tanto entre indígenas y colonos, como entre indígenas de El Carrizal e indígenas de regiones vecinas como Guaibacoa (Fig 6). De todas estas querellas resulta un cambio en los limites hacia el sur del Valle, este se da en el año de 1845, cuando los indígenas del Carrizal solicitan un deslinde de sus tierras con las de Guaibacoa, quedando su limite, ya no al pie de la serranía sino en un sitio que va desde el Cayudal hasta Chipare, que se entienden como los limites de los poblados de Guaibacoa y Chipare.

Posterior a la fundación del Carrizal como Pueblo de Doctrina hubo momentos de “vacíos” de la institución española. Algunos documentos hacen referencia al

abandono de la iglesia por parte de los curas doctrineros<sup>7</sup>, es decir, momentos en los que en el Carrizal no había una figura de poder colonial.

Aunado a esto, encontramos referencias a la forma de vida y costumbre de los pobladores del Carrizal y de cómo estaban “mal influenciados” por los pobladores del Puerto de la Vela y “por los marineros y hombres del mar, que al desembarcar después de mucho días de ausencia, iban a pie hasta el pueblito para consumir el barato aguardiente del cocuy, que allí conseguían a dos reales el litro, instalándose en la casa de los pobladores y abusando sexualmente de las mujeres.” (Fortique, 1989).

Es notorio el hecho de que a pesar de que el Puerto de la Vela fue fundado 1552, su iglesia fue construida apenas en 1851, mientras que pueblos como el Carrizal y Guaibacoa ya contaban con iglesias desde hacia por lo menos 100 años. Quizás el hecho de que la Vela fue fundada como puerto y como sitio de vigilia y control del territorio sea la causa. Sin embargo, este no era el único sitio de entrada al territorio por mar, en los documentos donde se relata el “Plan de Defensa de la Ciudad de Coro y su Distrito, formado por el Teniente Coronel y Comandante, Militar y Político de dicha Ciudad Don Andrés Boggiero” y que datan de 1800, hacen mención de Muaco como lugar de llegada y salida del barcos, y hablan acerca de la constitución de la Vela, Taima-Taima, el Médano de la Retama y Cumarebo como puntos de vigía del

---

<sup>7</sup> Esta referencia está en el Acta levantada en el año 1759 por el Dr Felipe de Prado, Visitador Eclesiástico de Coro y Barquisimeto nombrado por el Obispo Diez Madroñero. (Fortique, 1989)

territorio (Boletín del Archivo General de la Nación, n 242-243, enero a diciembre, Tomo LXXI: 1982).

Este planteamiento acerca del uso de la zona como sitios de vigilia y control del territorio lo encontramos también en los trabajos de Lovera (1987, 1990) y Ramos (1978), quienes argumentan que la ubicación geográfica de la Vela y las zonas adyacentes permitía mantener monitoreada la costa, la montaña e incluso las islas.

En estos trabajos de Lovera (1987, 1990) y Aizpurua (1986) también se hace referencia a ocupaciones “no oficiales” en la región. Estas tienen que ver con el contrabando, actividad comercial ampliamente practicada en toda la zona tanto en la época colonial como en la actualidad.

La posesión del Carrizal y Taratara se mantuvo hasta inicios del siglo XX, cuando el Presidente de Venezuela para la época (1904), el General Cipriano Castro dictó el decreto de que todas las propiedades no legalmente registradas pasaran a la Nación (Fortique, 1989). A partir de ese momento estas comunidades pasaron a regirse por estatutos especiales, en donde los comuneros son los que tienen el derecho de dirigir las posesiones.

Sabemos que el lugar de fundación inicial del Carrizal es el lugar donde construyeron la Iglesia, la cual se mantiene en el mismo sitio hoy en día y continúa funcionando.

(Fig 6) Sin embargo, el llamado poblado del Carrizal debió ser un conjunto de casas esparcidas por todo el Valle y no una unidad estructurada como pueblo. El hecho de que aún hoy El Carrizal sea un conjunto de casas alrededor de la iglesia y la vía principal, y se parezca más a un caserío, podría sustentar este planteamiento.

### Planteamiento del Problema

Nuestra investigación se centró en el análisis de los materiales arqueológicos recolectados en el marco del proyecto ARAAPICO, específicamente en los sitios reportados en el Corredor Vincler, Falco 270, Falco 273, Falco 286 y los reportes hechos por otros investigadores sobre los Sitios Muaco (Fal 104) y Taima-Taima, todos estos ubicados al noreste del estado Falcón, al este del actual pueblo del Carrizal (Fig 4 y 6). En esta área se encontraron dispersiones de material asociado a distintos periodos cronológicos, por lo cual su estudio nos permitió trazar una secuencia de ocupaciones del área y compararlas con el fin de responder preguntas sobre la continuidad del uso de espacio.

En este sentido, nuestro problema de investigación es: *Distinguir las distintas ocupaciones en el área del Carrizal y su secuencia a partir de la identificación cultural del material arqueológico, determinar su distribución espacial para cada momento de ocupación y compararlas con el fin de identificar indicadores de continuidades y discontinuidades en el uso del espacio.*

## Pregunta de Investigación

¿Es posible a través de la comparación de las ocupaciones representadas en el registro arqueológico del área de El Carrizal distinguir los cambios en el uso del espacio a través del tiempo?

## Objetivos

- Identificar cultural y cronológicamente el material arqueológico.
- Determinar la distribución espacio - temporal de los materiales con la finalidad de delimitar áreas correspondientes a diferentes momentos de ocupación.
- Comprobar la contemporaneidad o no de las distintas ocupaciones del sitio.
- Comparar las distintas ocupaciones del sitio con la finalidad de distinguir los cambios en el uso del espacio.

## Consideraciones acerca del Contexto y el Espacio en Arqueología

Debido a la naturaleza del estudio que realizamos se hizo necesario seguir las perspectivas teóricas dentro de las que se enmarcan los análisis espaciales y contextuales. Una de estas es la Arqueología Procesual dentro de la cual se intensifican los estudios del espacio en arqueología.

Dentro de los basamentos de la Escuela Procesual comenzaron a surgir una serie de interrogantes alrededor del contexto y del espacio en el cual se encuentra la cultura material. Uno de los primeros en plantearse este tipo de análisis es L.H. Binford, quien es conocido como el “Padre” del Procesualismo (Johnson, 2000). Sus trabajos están fuertemente influenciados por el neoevolucionismo y el determinismo tecnoc-económico y bajo estas premisas propone la presencia de una visión evolucionista, la necesidad de hacer interpretaciones de carácter funcional; el determinismo demográfico y económico como factores de cambio cultural; el desprecio por las explicaciones basadas en los aspectos del comportamiento humano; la valoración de los elementos técnicos y útiles; el deseo de producir generalizaciones éticamente neutrales y que sirvan para el desarrollo de las sociedades modernas; y el uso de la teoría de los sistemas como medio para estudiar las sociedades (Trigger, 1992).

Binford llama la atención acerca de la necesidad de hacer uso de los análisis espaciales ya que estos deberían: “ser capaces de detectar aquellas variaciones concretas a lo largo del tiempo entre los grupos”... y que deben hablar: “del comportamiento a nivel regional, del núcleo de residencia, del complejo situacional, del yacimiento individual y también a nivel de las actividades” (2004:151).

Con la aplicación de estos nuevos enfoques Binford explica que los materiales arqueológicos no dan cuenta directa de las relaciones sociales, por lo tanto su estudio debe hacerse en contexto, es decir, debe estudiarse la relación que guarda con el

espacio en el que se encuentra. Entonces, su interés central es hacer un estudio de cómo los elementos tecnológicos, sociotécnicos e ideotécnicos funcionan y permiten la adaptación, y su idea de espacio tiene que ver con el nivel de análisis que permite ver estos mecanismos de adaptación al ambiente (funciones tecnológicas), es decir, la situación particular de los artefactos que determina el tipo de actividad que se realizaba y el tipo de yacimiento.

Ahora bien, no es sino hasta los trabajos de K. Flannery, y siendo mas precisos, hasta la publicación de *Early Mesoamerican Village* (1974), que los análisis espaciales alcanzan una mayor importancia dentro de la arqueología. En este trabajo Flannery analiza las aldeas pertenecientes al periodo formativo en Mesoamérica, concretándolas como un ejemplo de asentamiento alrededor del cual se organizaban los otros tipos de sitio y por lo tanto, es el punto por donde debe iniciarse un análisis de la forma de vida en este periodo.

Partiendo de esta idea, propone un modelo para explicar la dinámica de la aldea mesoamericana en el periodo formativo, este modelo se basa en la división de unidades observables de acuerdo a la función de las distintas áreas que van desde el nivel de habitación hasta un nivel más amplio, como el regional. Para Flannery los análisis espaciales se hacen por etapas, siendo la menor unidad de análisis observable el área de actividad, luego las áreas de trabajo asociadas al genero (masculinas y femeninas), el análisis de la casa, las comunidades, la aldea y por último el conjunto

de aldeas que comparten un área geográfica específica y que las mantiene en constante relación tanto económica como social o de comercio, éste sería el nivel de análisis regional, que según el autor es de donde se puede extraer información a cerca de las variaciones *inter e intrasitio* y que a la larga se traducen como los agentes del cambio y la complejización de las sociedades.

Entonces, para Flannery, el espacio es dinámico y externo, desde este se promociona el cambio y la complejización. Su estudio puede arrojar evidencias que no sólo hablen de la función sino que permitan dar cuenta de las variaciones a niveles más amplios, como el regional.

El interés por los análisis espaciales continuó con el surgimiento de la arqueología postprocesual, solo que bajo un nuevo enfoque que se “regía” por los preceptos del Postprocesualismo, entendiéndose éste cómo la corriente de la arqueología que surgió en los años ochenta a partir de las fuertes críticas que se le hacían a la Nueva Arqueología, las cuales pueden resumirse en: el carácter adaptativo que le otorgan a la cultura; la visión de la cultura material como ente pasivo en la producción de cultura; separación de los datos de la teoría. Las distintas posturas del Postprocesualismo plantean un rechazo al punto de vista positivista y a la visión opuesta de lo ideal vs. lo material, arguyen que la Escuela Procesual falló en encontrar una ley universal que explique el cambio cultural y sufre de una falta de aprecio a la diversidad y riqueza de la cultura humana.



Para Johnson (2000), la Arqueología Postprocesual surge bajo la condición postmoderna, iniciada por Nietzsche y Wittgenstein y se caracteriza por “...el declive de la confianza en la Ilustración, en la perfectibilidad humana, o en una Verdad Intrínseca [...] como un estado general, quizás la manera de ser del mundo al final del milenio...” (Johnson, 2000: 204). Este “sentimiento” se traslada a la práctica científica, y se comienzan a cuestionar las formas de producción de conocimiento, incluyendo a la arqueología. El mayor representante de este movimiento es, sin duda, Ian Hodder.

Este investigador propone estudiar el espacio como una parte activa de la organización social que además es construido dentro de las relaciones sociales de los individuos que componen un grupo social. Plantea que las primeras aproximaciones a los análisis espaciales no prestaron suficiente atención a la naturaleza distintiva del registro arqueológico. “Such models skim across the surface of the data and do not take into account all the contextual information to which archaeologists have access” (Hodder, 1984).

Hodder plantea que los análisis espaciales deberían incluir: información sobre la naturaleza del artefacto, su contexto deposicional y la naturaleza de la escala en la que se encuentra. No es simplemente marcar puntos en un mapa, sino entender estos

puntos en cuanto a sus contextos específicos y desarrollar métodos analíticos específicos (Hodder, 1984)

De esta forma surge el postulado Postprocesual que plantea que la disciplina arqueológica debería ser una interpretación del significado de los objetos culturales dentro de sus con-textos, es decir, las interpretaciones sobre los significados varían de acuerdo a los contextos. Esta propuesta fue llamada “Arqueología Contextual” y constituye uno de los pilares fundamentales en el trabajo de Hodder.

Entre los aportes más interesantes en la propuesta de Hodder esta el planteamiento de que el contexto no solo se refiere a la situación de la cultura material, sino también a la situación del investigador. Para él la objetividad radica en hacer explícito en el trabajo la subjetividad a la que está sometido el arqueólogo y que indudablemente permeará la interpretación del registro material. De esta forma Hodder argumenta que “la alternativa es moverse hacia delante y hacia atrás entre la teoría y los datos, tratando de ajustar y acomodar una al otro de una manera clara y rigurosa, por un lado siendo sensible a la particularidad del dato y por el otro crítico a cerca de las asunciones y teorías” (Hodder, 1986).

Este tipo de enfoque en las investigaciones del pasado del noroccidente de Venezuela ha dejado en evidencia que el uso de tipologías en la interpretación de la cultura material ya no da cuenta de la complejidad del registro arqueológico, ya que no permite explicar en cambio y la diversidad cultural a la que nos enfrentemos en el

estudio de las culturas. Con esto no estamos negando la necesidad de formar categorías que permitan organizar la información, solamente queremos dejar de lado “la tendencia generalizada a usarlas de manera prescriptiva, llevando a los arqueólogos a estar más interesados en ‘confirmar’ la existencia de tipos (sobretudo de organizaciones políticas) a partir de unos rasgos culturales que a intentar interpretaciones imaginativas, sensibles a los contextos locales, que indaguen por dimensiones distintas de la vida social” (Gnecco & Langebaek, 2006). Para nosotros las tipologías se convierten en una herramienta que nos permiten alcanzar nuevas interpretaciones y no son el fin de nuestro análisis.

Teniendo en mente estas consideraciones nos planteamos analizar la evidencia arqueológica del área del Carrizal y su situación contextual (con respecto a todos los restos de cultura material y a la forma en como fue recolectada la evidencia enmarcada en un proyecto de Arqueología de Rescate), y a partir de ahí, estudiar el comportamiento a nivel espacial y temporal de las ocupaciones allí representadas con el fin de poder distinguir cambios en el uso del espacio.

## **CAPITULO II: EL ÁREA ARQUEOLÓGICA DEL CARRIZAL**

### **Contexto Geográfico**

El área de El Carrizal se encuentra ubicada en lo que se conoce como el sistema de relieve Piedemonte Costero (Matteucci et al; 2001), el cual está conformado por una serie de elevaciones intermedias que atraviesan de oeste a este varios municipios del estado Falcón (Fig. 4 y 6). Comprende un área general de 1360 km<sup>2</sup> y posee altitudes que varían de los 150 a los 400 m. Presenta una topografía accidentada con formas de relieve monoclinales, de colinas y bajos (bajorelieve), siendo un ejemplo de este tipo de formaciones las Filas de San Gil, que atraviesa nuestra área de estudio y esta ubicada entre La Vela y Guaibacoa (Fig. 6 y 7).

El clima de la región es árido y semiárido, la temperatura media anual varía entre 28 y 29 °C con una precipitación media anual baja entre 411 y 596 mm, con una estación seca de enero a agosto y dos picos de precipitación en octubre y en mayo o junio. Esta región ha sido particularmente estudiada como un caso de los llamados desiertos costeros (Matteucci et al, 2001); que son zonas cuya aridez se debe fundamentalmente a cambios de los movimientos de las masas de aire causados por el contraste entre la superficie lisa del mar y la superficie rugosa del continente, lo que incide directamente en el suelo, que por ser arcilloso presenta laminaciones o cárcavas como resultado de la acción eólica e hídrica (Lam 1).

La vegetación que actualmente encontramos en el área es xerófita, con cardonales, la mayoría pertenecientes al tipo de dominancia *Ritterocereus* spp. También encontramos espinares, perteneciendo los más extensos al tipo de dominancia *P. juliflora*. Es importante resaltar el impacto que ha tenido en la región la introducción del ganado caprino, específicamente las cabras, las cuales han ayudado a disminuir la diversidad de especies vegetales y ha favorecido la diseminación de dos especies en particular, la Cuvi (*P. juliflora*) y la tuna (*Opuntia wentiana*) quienes son consideradas típicas de la zona semiárida costera y sin embargo podrían ser un bosque secundario formado por la presencia de cabras a partir de la llegada de los europeos (Matteucci et al, 2001). Entre los cultivos que se practican en la región resalta la siembra de sábila (*Aloe vera*), la cual encontramos a lo largo de toda la franja costera del Estado Falcón.

La información que se tiene sobre el paleoambiente de la zona es escasa y se basa en los datos obtenidos por Ochsenius y Gruhn (1979) y Schubert (1988) para la región noroccidental. De esta forma sabemos que a finales del Pleistoceno y Principios del Holoceno (11500 A.P.) la humedad en la zona era mayor con temperaturas que entre 2° y 3 °C menos que las actuales. El estudio de los restos paleontológicos ha permitido inferir que hubo un proceso de aridez y sequía hacia finales del pleistoceno (entre los 11.000 y 10.000 años), esta hipótesis parece ser sustentada por la presencia de plantas espinosas en cortes estratigráficos con lo cual se cree que un xeromorfismo

como el que actualmente hay en la zona, existió hace al menos 16000 años A.P. (Ochsenius y Gruhn, 1979; Jaimes, 1999).

Ahora bien, algunas investigaciones paleontológicas que están siendo realizadas actualmente en el noroccidente han permitido postular a algunos investigadores que el paleoambiente de la región norcostera de Falcón era de pantano, y que la actual línea costera se encontraba mucho más al norte (Graf, 1969; Adams & Faure, 1997).

## El Proyecto ARAAPICO

El Proyecto de Arqueología de Rescate del Área de Afectación del Proyecto ICO<sup>8</sup> se realizó con el fin de minimizar el impacto arqueológico que ocasionaría la instalación, por parte de PDVSA-Gas, de una tubería de gas de 298 Km que conecta la región centro oriental con el occidente, también se construirían plantas compresoras de gas y plantas de seccionamiento (Arvelo & López, 2004). La instalación de esta tubería afectaría el área de dos formas: la primera, llamada zona de impacto primario, comprende un área de 2 m de ancho por 2,5 m de profundidad a lo largo de toda la tubería; y la segunda, la zona de impacto secundario, está comprendida por una franja superficial de 25 m de ancho de cada lado de la tubería (50 m en total) a lo largo de los 298 Km (Fig.7).

---

<sup>8</sup> Las siglas ICO significan Interconexión Centro Oriente-Occidente.

La extensión de la tubería ICO esta dividida por estaciones, que son de oeste a este: Río Seco, La Florida, Agua Viva, Coro - Quero, El Manglar, Turupia, y el Corredor Vinccler, el cual es una extensión de la tubería principal que conecta con la planta de la empresa Viccler Oli & Gas (Fig. 6 y 7). Estas estaciones, en conjunto con el corredor Vinccler comprenden las primeras dos etapas del Proyecto<sup>9</sup>, que suman un total de 126 Km que fueron prospectados por un equipo de investigadores del CIAAP y el IVIC bajo la Dirección General de la Dra Lilliam Arvelo.

La metodología diseñada para el rescate de la información estuvo orientada a definir unidades discretas de ocupaciones que a la larga permitieran delimitar secuencias largas de ocupación humana en la región. De esta forma se detectaron 125 sitios arqueológicos a lo largo de la transecta de la tubería que abarcan una secuencia temporal que comienza hace 20000 A.P, hasta el presente (Arvelo & López, 2004). La mayoría de estos sitios pudieron ser asociados culturalmente tanto al periodo Paleoindio como a las Tradiciones cerámicas Malamboide y Dabajuroide, así como también al periodo Colonial y al Republicano.

Para este trabajo nos concentramos en estudiar la información recolectada durante la segunda etapa del Proyecto, específicamente la proveniente del Corredor Vinccler, el cual es una tubería de aproximadamente 8 km de extensión que atraviesa el Carrizal

---

<sup>9</sup> Este Proyecto fue financiado por PDVSA-Gas y Vinccler Oli & Gas, en el tramo “Corredor Vinccler”

de norte a sur y conecta con la tubería principal del ICO entre las estaciones Quero y el Manglar (Fig 7 y 8).

## **Metodología de Campo**

Esta investigación se realizó con los materiales provenientes de los sitios reportados dentro del Corredor Vinccler durante la prospección intensiva de superficie que fue llevada a cabo dentro del Proyecto ARAAPICO. El total de sitios trabajados fue de 10 y abarcan una secuencia que va desde por los 20000 A.P. hasta el presente. El registro de la información concerniente a cada uno de los sitios se realizó siguiendo la metodología de campo diseñada para este proyecto, la cual constó de las dos siguientes etapas.

### **1. Prospección de Cobertura Total**

Esta prospección de cobertura total implicó el barrido a pie del largo y ancho de la transecta con el fin de detectar los sitios que serían afectados por la instalación del gasoducto. La transecta fue previamente delimitada en base a la extensión de la tubería y el área de impacto primario y secundario de esta (50 m aproximadamente). Este barrido se realizó distribuyendo el equipo de trabajo en línea horizontal, a través del ancho de la transecta, con una separación entre cada miembro, de aproximadamente 5 m (Arvelo & López, 2004). Cada integrante del equipo tenía a su cargo la recolección de la información en fichas, llevando el registro de la información espacial de los sitios (coordenadas UTM -con un GPS-, brújulas, cinta



métrica y mapas (Lam. 2). En estas fichas también se colocaba la información acerca de la naturaleza y extensión del sitio (Anexo 2).

#### Sitios Reportados durante la Prospección del Corredor Vinccler.

- Falco 273

Este sitio se encuentra al norte del valle a 2 km de la costa (Fig 9), tiene una extensión aproximada de 475 m<sup>2</sup> dentro de los cuales encontramos concentraciones discretas de material. El suelo está erosionado, encontrando al oeste del sitio una zona de cárcavas que interrumpe la continuidad del terreno, sin embargo, al otro lado de la cárcava continúa apareciendo material arqueológico. De este sitio solo se recolectó el material diagnóstico y que estaba en superficie, no se realizó ninguna excavación, no obstante, se tomaron datos a cerca de la extensión del sitio y se realizaron planos de distribución de la cultura material. Cercano a este sitio se localizó el sitio Fal 104 o Muaco.

- Falco 286

El sitio Falco 286 se encuentra al norte del área del Carrizal, tiene una extensión aproximada de 1656 m<sup>2</sup>, representa la ocupación cerámica mas al norte del Carrizal, se encuentra ubicado sobre una duna y posee una vegetación xerófitas abundante. Se encontraron concentraciones discretas de material, incluidos concheros y enterramientos humanos asociados a cerámica prehispánica. Todos estos elementos fueron levantados en un plano general del sitio (Fig 10), tomándose coordenadas

UTM y llevándose un registro fotográfico de las condiciones naturales y de la disposición de la cultura material en el terreno. La recolección de los restos arqueológicos fue superficial y exclusivamente de material diagnóstico, sin definir áreas de recolección. Entre los materiales recolectados están: artefactos líticos, artefactos de hueso y artefactos de concha, cerámica hecha a mano y una punta lítica perteneciente a la tradición El Jobo. Asociado a este sitio se encontraron fogones o topias y un sembradío actual de sábila.

- Falco 269, Falco 270, Falco 271, Falco 272, Falco 282, Falco 283, Falco 284, Falco 285.

Estos sitios fueron reportados y registrados durante la prospección de cobertura total (Fig 11). En base a información etnográfica e histórica fueron unificados como un solo sitio (Falco 270) posiblemente asociado a la primera fundación del pueblo del Carrizal (Arvelo & López, 2004) alrededor de los siglos XVI y XVII d.C., en la cual se encuentran coexistiendo materiales coloniales tempranos (mayólicas) con cerámica indígena. Durante la prospección se tomaron coordenadas UTM, se llevó un registro tanto de las condiciones generales del sitio, como de la cultura material asociada y su disposición espacial.

## **2. Intervención de Sitios**

Para la intervención de sitios se usaron criterios relacionados con la importancia cronológica y cultural del área, el impacto que sufriría debido a instalación de la

tubería y el estado de conservación. De esta manera se decidió intervenir el sitio Falco 270, realizándose principalmente recolecciones semi-intensivas de superficie y excavaciones. Para cada una de estas estrategias de intervención se llevó una ficha en donde se recolectaba información concerniente a la naturaleza del sitio o área, referencias físicas, cultura material, información espacial (levantamiento planimétricos, coordenada UTM), nivel estratigráfico (en el caso de las excavaciones) y observaciones generales (Anexo 3).

- Falco 270

Este sitio tiene una extensión aproximada de 7 ha con un área de cárcavas al sur. Se encontraron distintos tipos de cultura material, entre las cuales están: enterramientos, cerámica hecha a mano, lítica, mayólica, semiporcelana, metal, vidrio, gres, oliveras, caolín, hueso, concha, porcelana, ladrillo, teja y cemento.

Durante la intervención se realizaron excavaciones tanto para determinar la extensión del sitio, como para clarificar la estratigrafía y extraer un enterramiento humano expuesto. Se recolectó el material diagnóstico y se tomaron los datos acerca de los demás elementos asociados al sitio.

### ***Recolecciones Semi-intensivas de Superficie***

Las recolecciones superficiales semi-intensivas se realizaron tomando en cuenta la extensión del sitio (7 ha), las concentraciones de materiales (porcentaje de aparición),

y las condiciones del terreno (erosión, cobertura vegetal, cultivos y construcciones modernas). De esta forma se definieron 10 áreas dentro del sitio (Fig. 12). En las 10 áreas se realizaron recolecciones superficiales del material diagnóstico exclusivamente, obteniéndose lo siguiente:

En las áreas 1,2, 3, 5,6, 7, 8, 9 y 10 se encontraron dispersiones de material sin concentraciones discretas ni estructuras claramente definidas. Se realizaron recolecciones de material diagnóstico. La cultura material recolectada fue: cerámica hecha a mano, mayólicas, semiporcelana, gres, lítica, vidrio, hueso, concha, materiales constructivos y metal. En el área 6 se encontró un fogón.

En el Área 4 (Fig 13) se encontraron puntos de concentración de material arqueológico (cerámica indígena, moluscos, vidrio y lítica). Esta área está bastante alterada por la formación de cárcavas, lo cual permitió observar la afloración de un enterramiento humano.

### ***Excavaciones***

Las excavaciones se realizaron en las áreas 4, 5, 8 y 10. Dentro de cada una de estas áreas se realizó un pozo de sondeo de 2x1 m con el fin de comprobar la estratigrafía del sitio (Fig 14; Lam 3, Tabla 5). Se utilizaron niveles artificiales de 2, 5 y 10 cm., de acuerdo a la naturaleza estratigráfica de cada sitio, tomándose muestras de tierra en cada nivel de cada pozo excavado, y de carbón si este aparecía (Arvelo & López,

2004). Estas excavaciones se realizaron con piquetas y/o pico y palas. A continuación se describirán los resultados obtenidos.

- Pozo de Sondeo 1 (área 4): la excavación en esta área se realizó con la finalidad de registrar y rescatar el contexto asociado a un enterramiento humano aflorado a causa de la erosión del suelo (Fig 15); lo primero en realizarse fue una recolección superficial en el área del pozo (2 x 1 m), luego se realizaron 31 niveles de 2 cm, finalmente se bajaron 16cm más hasta un estrato estéril (Fig 16). El enterramiento fue protegido con yeso y está almacenado en el CIAAP (Lam 4). La cultura material asociada es cerámica indígena y fragmentos de bivalvos, se recolectó lítica en la superficie.
- Pozo de sondeo 2 (área 10): se realizó una recolección del material en la superficie del pozo (2x1). Se bajaron 6 niveles de 5 cm. y los dos últimos fueron de 10 cm. (35-55). El material encontrado fue: vidrio, semiporcelana, teja, mayólica, huesos (humanos y de animales) cerámica hecha a mano.
- Pozos de sondeo 3 (área 8): este pozo tuvo un área de 2 x 1 m, los primeros 8 niveles fueron de 5 cm., a partir del nivel 7 (35 cm.) se apreció un cambio de coloración y dureza en la tierra. El último nivel (40-50 cm.) fue de 10 cm. y solo se bajo en la mitad del pozo (1 x 1 m) para comprobar la ausencia del material. Se encontraron algunos fragmentos de cerámica hecha a mano y fragmentos de bivalvos en los primeros niveles de excavación.

- Pozos de sondeo 4 (área 5): el área de este pozo fue de 2 x 1 m, el estrato cultural fue de 10 cm. Se bajaron 11 niveles de 5 cm y el último nivel fue de 10 cm y en este se observó un cambio en el color y la dureza de la tierra pero no aparece más material, el pozo se cerró a los 65 cm de profundidad. El material encontrado fue: Lítica, concha, huesos, semiporcelana, vidrio y cerámica hecha a mano. A 8 mts de este pozo se encuentra un enterramiento contemporáneo (Túmulo de Piedra).

En ninguno de los pozos se pudieron observar estratos culturales claros, por lo tanto estos no nos aportan una cronología relativa confiable.

- Pruebas de Piquetas

En el área 8 se realizaron 4 pruebas de piqueta cada una de 40x40x40 cm (Tabla 6). Para comprobar la extensión del sitio, y se observó la ausencia de material cultural estratigráfico, solo se encontraron restos de concha no trabajada y algunas panzas de cerámica hecha a mano no diagnóstica (Fig 17).

## Redefinición del Espacio

Tomando en cuenta los objetivos planteados dentro de este trabajo, tomamos la decisión de redefinir las unidades espaciales delimitadas durante el campo. Recordando, estas fueron definidas según el criterio de ausencia o presencia de

cultural material. Sin embargo, para nuestro análisis resolvimos agruparlas en base a su situación espacial. Siguiendo este criterio resultaron las siguientes clases espaciales (Fig 18):

Área Arqueológica 1: ésta agrupa los sitios Muaco y Taima- Taima y se encuentran localizadas al norte del Carrizal.

Área Arqueológica 2: corresponde al sitio Falco 286-Sup, que se encuentra en la porción noroccidental del Carrizal.

Área Arqueológica 3: esta se corresponde con el sitio Falco 273-Sup, el cual se encuentra ubicado a aproximadamente a 2 km de la costa marítima del Carrizal

Área Arqueológica 4: se corresponde con el sitio Falco 270. En esta incluimos tanto los sitios ubicados durante la prospección (Falco 269-Sup, Falco 271-Sup, Falco 272-Sup, Falco 282-Sup, Falco 283-Sup, Falco 284-Sup, Falco 285-Sup), como las unidades de recolección definidas durante la intervención (Falco 270-1-Sup, Falco 270-2-Sup, Falco 270-3-Sup, Falco 270-4-Sup, Falco 270-5-Sup, Falco 270-6-Sup, Falco 270-7-Sup, Falco 270-8-Sup, Falco 270-9-Sup, Falco 270-10-Sup).

La redefinición de estas unidades de recolección en área arqueológicas nos permitió manejar mejor nuestra Variable Espacial y a su vez facilitó su conjunción con la Variable Cultura Material. A partir de este cruce de variables pudimos proponer áreas de ocupación, diferenciarlas y al mismo tiempo observar como se relacionan entre ellas.

### **CAPITULO III: EL LABORATORIO Y LOS RESULTADOS**

Durante el Proyecto Araapico se realizó un primer procesamiento de la información recolectada con el fin de llevar una documentación a cerca de los elementos rescatados. Este procesamiento fue de dos tipos, uno tiene que ver con la catalogación del material arqueológico (separación por cultura material e identificación en el caso del material importado) y el otro fue la digitalización de la información contenida en las fichas de campo en planos y mapas.

Los diferentes conjuntos de cerámica hecha a mano, tanto prehispánica como la loza popular fueron descritos sin realizar una identificación cultural. Mientras que el material importado fue fotografiado e identificado.

Siguiendo este esquema de procesamiento de información, y en consonancia con los objetivos planteados en esta investigación, diseñamos nuestra metodología de laboratorio:

#### **Metodología de Laboratorio**

Nuestra metodología de laboratorio fue diseñada con el fin de darle respuesta a nuestra pregunta de investigación:



*¿Es posible a través de la comparación de las ocupaciones representadas en el registro arqueológico del área de El Carrizal distinguir los cambios en el uso del espacio a través del tiempo?*

Para lograr esto nos planteamos los siguientes objetivos:

- Observar el comportamiento de los elementos que conforman la cultura material, y
- Determinar la distribución espacial y temporal de los conjuntos de cultura material

Teniendo nuestros objetivos claros definimos nuestras variables, que fueron: *Espacio*, *Cultura Material* y *Tiempo*. Estas variables son una construcción hecha a nivel abstracto y dependen del comportamiento a nivel empírico de las dimensiones de análisis que definimos dentro de cada una de ellas.

## Definición de Variables

### **A.- El Espacio**

Nuestra primera variable de estudio es el *Espacio*, el cual fue redefinido para esta investigación y se traduce en las Áreas Arqueológicas propuestas y explicadas en el capítulo II. Nuestro espacio depende del comportamiento de los elementos que conforman la cultura material dentro de cada una de las áreas arqueológicas.

## **B.- La Cultura Material**

La *Cultura Material* es nuestra segunda variable. Para su estudio nos basamos en la separación de la cultura material por mater tipo realizada durante el Proyecto ARAAPICO. A partir de esta distinción preliminar nos planteamos realizar en análisis a través de dos procesos: el de identificación del material arqueológico, y el de clasificación:

**Identificación del Material Arqueológico:** esta actividad se realizó con los conjuntos de cultura material previamente definidos durante el Araapico, lo primero en realizarse fue una revisión de las fichas de sitio y material de toda el área, la información que allí encontramos se contrastó con el registro fotográfico. La unión de estos dos tipos de datos (de fichas y fotográfico) nos permitió tomar la decisión de mantener la identificación cultural y cronológica realizada durante el ARAAPICO con algunos de los materiales, constatando y en algunos casos refinando este trabajo.

Los conjuntos de cultura material ya identificados cronológica y culturalmente pertenecen al periodo de contacto y postcontacto (Lítica, Gres, Oliveras, Caolin, Vidrio, Metal, Plastico, Porcelna, Ladrillo, Teja, Cemento). Para su identificación se hicieron uso los manuales de Deagan (1997) y Haviser (1998) publicados por el IPC, en conjunción con el catálogo online del Museo de la Universidad de Florida. También se utilizó el “Catálogo de Cerámica Colonial y Republicana de la Nueva

Granada” de Therrien et al (2002), para la lítica Andresfky (2000). Y para el vidrio White (1978).

En el caso de la Mayólica y la Semiporcelana, decidimos realizar una nueva revisión del material debido a la variabilidad presentada por estos en la identificación previa (durante el ARAAPICO) y porque estos dos materiales, en conjunto con la cerámica hecha a mano, fueron los que nos aportaron datos más precisos a cerca de la temporalidad de nuestras áreas arqueológicas. Para esto nuevamente nos basamos en los manuales de Deagan (1997), Haviser (1998), Therrien et al (2002) y catálogo online del Museo de la Universidad de Florida.

**Clasificación:** la revisión preliminar del material nos permitió determinar la presencia de **cerámica hecha a mano** en nuestra colección. Este componente no fue identificado culturalmente dentro del Proyecto Araapico, por lo tanto realizamos el proceso de clasificación con el fin de identificar estilísticamente cada componente cerámico allí representado. Esta actividad se llevó a cabo con el total de la colección y se realizó en base a los criterios clasificatorios de Oliver (1989) para la cerámica prehispánica, y Cruxent et al (1988) para la loza criolla. Esto lo realizamos con el fin de observar cómo se comportan los elementos que conforman este material y su distribución espacial y temporal. El proceso de clasificación de la cerámica hecha a mano será detallado en una sección aparte, mas adelante.

## Identificación de la Cultura Material en el Área del Carrizal<sup>10</sup>

### **Lítica**

La lítica se refiere a los artefactos realizados con piedras o minerales (Andresfky, 2000). Fue identificado durante el ARAAPICO en base a los criterios clasificatorios usados en Andresfky (2000), Deagan (1997), Therrien (2002) (Arvelo y López, 2004). Las dimensiones analizadas fueron: *materia prima*, *técnica de manufactura*: se refiere a que rasgos en el lito dan cuenta del proceso de manufactura del artefacto; *forma*, esta viene dada por el perfil y la vista de planta que presenta el artefacto; *función*, la conjunción de las características del artefacto permitieron hacer inferencias a cerca del uso del lito.

Este material representa un 3,85% del total de la colección (Tabla 7). De esta forma tenemos en el área del Carrizal una extensa y heterogénea industria lítica, la cual puede ser agrupada según el tipo de manufactura (artefacto percutido y no percutido), o la posible función del artefacto. Para nuestro trabajo incluimos los artefactos líticos reportados para los sitios Muaco y Taima-Taima (Lam. 5 a y b). De esta forma tenemos:

### **Artefactos percutidos**

Estos son los artefactos para cuya manufactura se aplicó la fuerza para desprenderlo de un núcleo con el fin de darle una forma en particular (Andresfky, 2000), o también

---

<sup>10</sup> Ver Figura 19

pueden ser producto del desecho de la fabricación de algún artefacto. Entre los artefactos percutidos encontrados en el Área del Carrizal tenemos: raspadores, lascas secundarias, raspador- perforador, flecha con microlasqueo, flecha lanceolada asociada a la Tradición Joboide, hachas, cuchillos, perforadores y microlascas (Lam. 5 c y d).

### **Artefactos No percutidos**

Estos son los artefactos en los que se observó un desgaste producto de la realización continua de alguna actividad con el. En el Carrizal, están representados por metates, manos de moler, machacadores y amoladores (Lam 5 e).

### **Piedras de Chispa**

Al igual que con las puntas de flecha, las piedras de chispa están asociadas a una actividad en particular. Debido a que existe una tipología sobre este artefacto es posible determinar el momento en el tiempo a partir del cual se comenzaron a usar. En así como podemos decir que en el Carrizal se encontraron piedras de chispa asociadas a la industria inglesa y la francesa, cuya cronología va desde 1600 hasta 1880 (Kenmotsu, 2000) (Lam. 5f).

### **Mayólica**

La mayólica es la cerámica en cuya superficie se coloca un vidriado de color blanco opaco manufacturado a base de estaño y a la cual se le añaden otros colores. Es uno de los materiales mejor representados en el registro arqueológico del área del Carrizal con un total de 577 fragmentos, lo que significa un 9,84% de la cultura material

(Tabla 7). Su identificación se realizó durante el ARAAPICO, sin embargo luego de la revisión que realizamos tanto de las fichas como del registro fotográfico, decidimos rectificar la identificación realizada a algunos de estos materiales. Este proceso lo hicimos en base a los criterios definidos por Deagan (1997), Haviser (1998) y Therrien et al (2002). Debido al tipo de recolección en el campo el 69,15% de los fragmentos es diagnóstico (399 fragmentos) y su análisis nos permitió plantear una cronología relativa del área basándonos en la agrupación de tipos de mayólica por periodos cronológicos (Tabla 8, 9, 10; Lam. 6).

### **Oliveras**

Las oliveras son un tipo de vasija diseñada para el transporte y almacenaje de líquidos, específicamente aceite de oliva. Llegaron al continente con los europeos. Apareció en muy baja proporción (0,44% de la colección), siendo todos los restos diagnósticos (26,96%), identificados como Spanish Olive Jar Middle y cuya cronología es 1579-1800 (Tabla 7, Lam. 7). Esto se hizo siguiendo los criterios de Deagan (1997), Haviser (1998) y Therrien et al (2002).

### **Gres**

El gres es un tipo de producto cerámico compacto, de buena resistencia mecánica, opaco y de apariencia superficial húmeda. En nuestra colección representan un 2,00% del total (117 fragmentos), de los cuales 26 fragmentos fueron diagnósticos (22,22%) y pudieron ser identificados como: Brown salt-glazed genever, Grey salt-glazed

mineral water bottle, Stoneware brown salt-glazed y White salt-glazed (Tabla 7, Lam 8). La cronología que nos plantea esta identificación abarca los siglos XVII y XVIII y fue realizada durante el Proyecto ARAAPICO en base a las clases definidas en Deagan (1997), Haviser (1998) y Therrien et al (2002) y decidimos mantenerla.

### **Metal**

El metal es un cuerpo simple dotado de un brillo particular llamado brillo metálico. En combinación con el oxígeno produce un óxido básico (rae.es; 31/10/07). De este conjunto de cultura material poseemos 78 fragmentos (1,33% del total de la colección), de los cuales 16 (20,51%) son diagnósticos. Los restos encontrados son los siguientes: una barra de posible aleación de cobre, una lamina con banda, una lata posible contenedora de alimento, un botón identificado culturalmente como tipo 12 de Fort Fisher (Deagan, 1999), clavos de cuerpo y cabeza cuadrados, posiblemente de finales del XVIII, clavo recubierto de plástico, taza peltre, plancha de hierro, hebilla con flores troqueladas de plata de la segunda mitad XVII y marco con alto relieve (Deagan, 1999), tapa de betún marca cherry, tachuelas y envase de rosca de metal (Tabla 7, Lam. 9).

### **Caolín**

El caolín es una arcilla blanca muy pura que conserva su color blanco durante la cocción y se utiliza para la realización de porcelanas (rae.es; 31/10/07). En nuestra área de estudio encontramos algunos fragmentos (31 fragmentos, lo que representa un

0,53% del total de la colección) de pipas elaboradas con este material y fueron identificados como pipas de manufactura holandesa o inglesa, o delf (30 fragmentos), solo uno de los fragmentos no fue identificado (Tabla 7, Lam. 10). La cronología arrojada por esta identificación comprende los siglos XVIII y XIX. Su identificación se realizó en base a las características definidas en los manuales de Deagan (1997), Haviser (1998) y Therrien et al (2002).

### **Semiporcelana**

Este material es un tipo de cerámica que cocida a altas temperatura adquiere una apariencia parecida a la de la porcelana. Fue introducida a América por los europeos. Su identificación se realizó durante el ARAAPICO. Sin embargo, luego de la revisión y comparación del registro fotográfico y las fichas decidimos rectificar la identificación cultural realizada a este material. Esta se realizó siguiendo los criterios clasificatorios encontrados en los manuales de Deagan (1997), Haviser (1998) y Therrien et al (2002). Una vez realizada la identificación cultural de este material pudimos plantear una cronología relativa para nuestro sitio en base a los rangos cronológicos asociados a esta.

La semiporcelana representa el 3,39% de la colección (199 fragmentos), tiene un total de 95 fragmentos diagnósticos (47,73%) los cuales nos permitieron construir una cronología relativa en base a la agrupación de tipos de semiporcelana por periodos cronológicos (Tablas 7, 8, 11 y 12, Lam 12).



**Vidrio**

El vidrio es un producto formado por la combinación de Sílice con Potasa o Sosa y pequeñas cantidades de otras bases (rae.es; 31/10/07) que cocidas a altas temperaturas se transforman en una pasta comúnmente transparente que puede ser moldeada. Este material fue introducido a América por lo Europeos, su identificación se realizó durante el proyecto ARAAPICO y se hizo en base a la evaluación de las siguientes dimensiones: forma, color, técnica de manufactura y decoración. Su utilizaron los manuales de Haviser (1998) y White (1978).

La cantidad de fragmentos de Vidrio en el Carrizal es de 468, lo que representa un 7,98% del total de la colección. De estos, 100 fragmentos (21,36%) nos permitieron su identificación cronológica y cultural. De esta forma tenemos fragmentos asociados a botellas fabricadas a partir del siglo XVII, XVIII, XIX y XX. También se encontraron 3 cuentas, una de ellas pudo ser identificada como perteneciente a las Glass Beads fabricadas en Venecia y utilizada para intercambio comercial (Haviser 1998) (Tabla 7, 8 y 13; Lam 11).

**Porcelana**

La porcelana es un producto cerámico tradicionalmente blanco, compacto, duro y translúcido resultado de la cocción a altas temperaturas. Los fragmentos de este material no son lo suficientemente grandes como para realizar una identificación cultural. Representa en nuestra colección un 0,14% (Tabla 7, Lam 13).

### **Cemento**

El cemento es un polvo fino que al mezclarse con agua forma una pasta blanda que se endurece con el aire. Se comenzó a fabricar en Venezuela a inicios del siglo XX y está asociado a la fabricación de alguna estructura. Poseemos muy baja proporción de este material (0,14%) lo que no nos permitió realizar muchas inferencias a cerca de su presencia en la zona (Tabla 7)

### **Ladrillo**

El ladrillo es una pieza cerámica cocida en moldes a altas temperaturas y que sirven para la fabricación de alguna estructura. La identificación de este material se realizó durante el Proyecto ARAAPICO y representa un 1,35% del total de la colección (Tabla 7; Lam. 14).

### **Teja**

En nuestra colección encontramos restos de tejas, la cual es una pieza elaborada con arcilla que tiene una forma curva y se utiliza para recubrir techos. Fue identificada durante el Proyecto ARAAPICO y representa un 6,87% del total de la colección. Ninguno de los fragmentos es diagnósticos lo que no nos permitió hacer muchas inferencias a cerca de la presencia de este tipo de material en nuestra área de estudio ni fue utilizado para delimitar rango cronológicos (Tabla 7).

### **Plástico**

Este material es producto de la polimerización o multiplicación artificial de los átomos de carbono de compuestos orgánicos derivados de petróleo y otras sustancias

naturales (rae.es; 31/10/07). El plástico es la cultura material menor representada en nuestro registro, poseemos solo 3 fragmentos, lo cual representa el 0,05% de la colección siendo todos diagnósticos. La identificación cultural realizada es la siguiente: un juguete zooantropomorfo femenino moderno, un bolígrafo con punta de aluminio y un peso de uso (forma de esfera) posiblemente usado para pescar (Tabla 7, Lam 15).

### **Concha**

Dentro de esta categoría se incluyen los moluscos, los gastrópodos y la concha fósil. La mayor parte de este material corresponde a acumulaciones de concha no trabajada. Representa un 7,66% de la colección (449 fragmentos), siendo diagnóstico solamente el 3,34 % (15 fragmentos). Durante el ARAAPICO solo se reportaron 2 artefactos realizados con este material, una cuenta discoidal y una ficha. Los restos de concha pudieron ser identificados como *Strombus Gigas* (Lam 16). La naturaleza de este material no nos permitió utilizarlo para delimitar rangos cronológicos

### **Hueso**

En esta categoría incluimos a los huesos, los dientes y los otolitos. Su identificación no pudo ser realizada debidamente, sin embargo pudimos determinar la presencia de huesos humanos y no humanos dentro de nuestra colección gracias a la ayuda de un Antropólogo Físico<sup>11</sup>. Entre los fragmentos que estudiamos no encontramos ningún artefacto realizado con el hueso como materia prima.

---

<sup>11</sup> La Antropóloga Johana Chávez colaboro en la identificación de los restos óseos humanos

Dentro de esta categoría también incluimos los huesos reportados para Muaco y Taima-Taima (Lam 17a y b) y en los que se evidencia la “mano del hombre”. El resto de la colección de restos óseos proviene de lo recolectado durante el Proyecto ARAAPICO, y representa el segundo tipo de evidencia más numerosa de la colección con 1089 fragmentos de hueso tanto de humanos como no humanos, lo que significa el 18,57 % del total, de los cuales 427 (39,21%) fragmentos pudieron ser identificados (Tabla 7). Los restos no humanos no fueron identificados, por lo tanto no se pudo establecer el MNI.

Los fragmentos pertenecientes a humanos fueron identificados y se determinó el Mínimo Número de Individuos (MNI), el cual es uno (1) y corresponde a un enterramiento aflorado de un individuo de sexo masculino, adulto joven (Las 17 c-f). Los restos óseos no sirvieron para delimitar rangos cronológicos

### Clasificación de la Cerámica Hecha a Mano

Durante el Proyecto ARAAPICO se realizó una identificación cultural muy general de la cerámica hecha a mano, por esta razón tomamos la decisión de procesar la colección con el fin de clasificarla para de esta forma poder identificarla cultural y cronológicamente. Para esto nos basamos en los criterios expuestos en Oliver (1989) y Cruxent et al (1988) que se exponen a continuación.

## **Componentes Cerámicos propuestos para la Costa de Falcón**

Para definir los componentes cerámicos propuestos para Falcón nos basaremos en el trabajo de Oliver (1989), el cual es el más completo y en el que se presenta un mejor análisis de la cerámica prehispánica de la región. También usaremos en el trabajo de Cruixent et al (1988) en el que se estudia a Loza Popular Falconiana de los siglos XIX y XX.

Oliver (1989) propone que durante el periodo prehispánico existen para Falcón dos grandes tradiciones cerámicas, una temprana perteneciente a la Macrotradición Tocuyanoide y una tardía perteneciente a la Macrotradición Dabajuroide.

### **Macrotradición Tocuyanoide**

En Falcón la Macrotradición Tocuyanoide (1000 a.C – 800 d.C) está representada por la Subtradición Tortolitan<sup>12</sup> cuyos elementos diagnósticos son los siguientes: la pintura es negra o roja sobre blanco (Tabla 3, Fig 20a, Lam 18a), no se combinan ambas técnicas decorativas (plástica y pintura). La mayoría de las formas son ollas globulares con bordes gruesos (Fig 20b), boles restringidos con bordes entrantes (Fig 20c), bases planas (Fig 20d), bases de anillo y pata y bases de ventana (Fig 20e), Entre los motivos diagnósticos están la incisión ancha y la incisión corta curvilínea (Fig 20f). De esta subtradición, el complejo Matícora (cronología relativa 100 a.C. –

---

<sup>12</sup> Esta Subtradición esta representada en Falcón por los complejos Matícora y Nueva Venecia (Tabla 3)

800 d.C.) es el que se ha encontrado más al este del Estado. Los elementos diagnósticos son los siguientes: predominio de la técnica plástica (incisiones rectilíneas, punteado, mamelones y cintas) los diseños son rectilíneos o angulares, la decoración aparece por encima del carenado o inflexión (Fig 20g).

### **Macrotradición Dabajuroide**

La segunda tradición cerámica que Oliver propone para Falcón pertenece a la Macrotradición Dabajuroide y está representada en la Subtradición Dabajuro, compuesta a su vez por tres complejos: Tucua, Urumaco Temprano y Tardío<sup>13</sup> y Los Medanos A y B. Una de las características que definen a esta Macrotradición (Dabajuroide) es la presencia de dos ajuares cerámicos muy bien diferenciados, uno burdo y poco decorado destinado al uso culinario, y otro muy fino y decorado asociado al almacenaje de bebidas o alimentos, en base a esto Oliver define la pasta y el desengrasante como uno de los modos diagnósticos de esta Macrotradición (Oliver, 1989). Esta característica la encontramos en la Subtradición Dabajuroide y en todos sus complejos (Tabla 4).

### **Subtradición Dabajuro**

- Complejo Tucua (800-1100/1200 d.C.): ausencia de corrugación en el borde, ausencia de ollas globulares corrugadas y budares. Las bases anulares gruesas

---

<sup>13</sup> El Urumaco temprano y tardío compaginan parcialmente con lo que Cruxent (1982) definió como Estilo Dabajuro; se diferencian en la inclusión de los atributos característicos del Complejo Maticora (Mas detalle en Cap 1: Justificación, pag17).

y pequeñas están limitadas a este complejo (Fig 21a), ausencia de bases con ventana perforada. El ajuar fino esta limitado a boles con bordes entrantes (Fig 22a). Ausencia del adorno de línea triangular. Presencia de dos ajuares cerámicos diferenciados en principio por la pasta. Una de las características de este complejo es que la pintura blanca no se conserva en las vasijas, los cual no sucede en los desarrollos posteriores (Urumaco temprano y Tardío y Medanos A y B) (Oliver, 1989).

- Complejo Urumaco (1100/1200-1400/1450 d.C.). *Urumaco Temprano*: presencia de boles corrugados (Fig 21b), aunque en baja proporción, presencia de aripos (Fig 21c), aparecen las bases con ventana perforada (Fig 22b). En el ajuar fino hay presencia de boles grandes con bordes huecos y vasijas con bordes hueco y labio tabular en extensión (Fig 22c y d); el motivo diagnostico de Urumaco es la presencia de adorno de línea triangular (Fig 22e); decoración plástica (Fig 21d), motivos biomorfos (Fig 21e). *Urumaco Tardío*: el aripo sustituye completamente al budare (Fig 21c), el borde hueco es muy común (Fig 22c), aumenta la popularidad de las bases anulares con respecto a las bases mas gruesas, igualmente aumenta la popularidad de las bases con ventana (Fig 22b); la combinación negro y rojo sobre blanco prácticamente desaparece en Urumaco Tardío, es mas popular la combinación negro sobre rojo o sobre engobe rojo. La característica más sobresaliente de todos los motivos pintados de Urumaco en sus dos fases es el claviforme, o de proyectil triangular invertido (Fig 22f, Lam 18b), también son encontrados en

conjunción con líneas paralelas en formas semicirculares, circulares, rectangulares y triangulares, siendo esta una innovación que comienza con el Urumaco Temprano (Oliver, 1989) ((Fig 22f). otra de las características propuestas por Oliver para diferenciar la cerámica de este complejo del anterior es el hecho de que la pintura blanca observada en el componente Urumaco es más brillante que la anterior y se conserva en las vasijas, mientras que la pintura de Tucua suele perderse (Oliver, 1989).

- Complejo Los Medanos (1350-1600/1650 d.C.): este complejo está dividido en dos fases, medanos A la más temprana y Medanos B perteneciente al período histórico. Lo que marca el paso de una fase a otra en la combinación de pintura y forma de borde. En el Complejo Los Medanos encontramos boles con diseños zoomorfos (diseño ornitomorfo- el parajito-) en negro sobre rojo que solo se encuentran en el Valle de Ranchería, en Colombia (Complejo Portacelli), este tipo de vasija solo se encuentra en este sitio al este de Coro, es idéntico a Portacelli pero de manufactura local (Fig 22g)

### **Loza Criolla**

Para la clasificación de la loza criolla nos basaremos en los criterios definidos por Cruxent et al (1988) en Loza popular Falconiana para el área del Carrizal. En esta zona encontramos loza popular asociada al Sub Centro “El Carrizal” del Estilo El Pizarral (Fig 23), siendo su principal atributo diagnóstico el tratamiento de superficie -recubrimiento de superficie con engobe rojizo brillante (Cruxent et al, 1988)-,



también hay presencia de una arcilla blanca con la que recubren el reverso de la vasija y, de un engobe ligeramente rosado) (Fig 24a). Hay una amplia variación de formas entre las mas comunes están las tinajas con panza abultadas y las bases anulares acintadas (Fig 24b y c). La mayor parte de las piezas decoradas no están asociadas a la cocción de alimentos<sup>14</sup>. La decoración plástica incisa con presión (con la uña del dedo pulgar) esta restringida a este centro en Falcón (Fig 24d). La decoración pintada hecha con una pluma de gallina es diagnostica del Estilo el Pizarral y el Subcentro El Carrizal (Fig 24e). El color más característico es el rojo sobre blanco y el motivo fitomorfo (Fig 24f y g). Dentro de la loza criolla también es posible distinguir la presencia de dos ajuares cerámicos bien diferenciados, uno burdo asociado a la cocción de alimentos caracterizado por una pasta burda, desengrasante de guarataro y poca decoración; y un ajuar finamente decorado, de pasta fina y desengrasante de arena fina, asociado al servicio y almacenaje de alimentos.

### **Definición de las dimensiones para el Análisis de a Cerámica hecha a Mano**

En base a los atributos considerados diagnósticos para Oliver y Cruixent definimos nuestras dimensiones de análisis, estas son formales y decorativas (Anexo 4 y Tablas 7, 14, 15 y 16). Las formales tenemos:

---

<sup>14</sup> Nótese que comparte esta característica con los complejos de la Macrotradición Dabajuroide.

*Forma:* en esta dimensión consideraremos las siguientes subdimensiones: bordes según orientación y labio; inflexión: cóncava, convexa y combinada; bases: anular acintada, con ventana, perforadas, de anillo y pata, plana, pata y de pedestal.

*Desengrasante:* en esta dimensión tomamos en cuenta cual era el principal componente de la pasta y que la definía como burda o fina. Estos podían ser arena fina o guarataro.

*Tratamiento de superficie:* dentro de esta dimensión consideraremos las siguientes subdimensiones: engobe, cara del engobe (interna o externa), color blanco, rojo, naranja, gris/negro, rosado, e impresiones: con tusa de maíz<sup>15</sup> o tejido.

Las decorativas son:

*Decoración plástica:* las subdimensiones consideradas dentro de esta dimensión son técnica: la incisión, el modelado, el punteado y la aplicación o la combinación entre ellas.

*Decoración pintada:* esta dimensión consta de las subdimensiones color de la pintura, forma de la pintura: curvilínea o rectilínea y zona.

*Motivo:* el motivo lo consideramos una dimensión de análisis aparte y no una subdimension dentro de las técnicas decorativas ya que según Oliver (1989) este representa un elemento diagnóstico de los complejos. Las subdimensiones de esta dimensión son el diseño, la zona de motivo: área de la vasija donde aparece.

---

<sup>15</sup> La impresión con tusa está considerada dentro de la dimensión tratamiento de superficie ya que es una técnica de reforzamiento de la base de las vasijas (Cruxent et al, 1988; Oliver, 1989).

## Base de datos

Partiendo de la asociación cultural y cronológica que obtuvimos mediante la identificación y clasificación de la cultura material y la formulación de las clases pasamos a construir una base de datos para organizar la información y ver como se sortean las dimensiones de análisis y atributos dentro de las variables: cultural material, espacio y tiempo. Esto con el fin de cumplir con los objetivos de nuestra metodología de laboratorio, y los objetivos de nuestro trabajo.

La base de datos de la cerámica hecha a mano posee varias columnas, cada una representante de las dimensiones de análisis del material (Tablas 14 y 15). En la primera columna se colocó la información relativa a la situación espacial (Tabla 16), y en las siguientes se colocó la información codificada de los atributos de las dimensiones de análisis (Tabla 17). Esta base de datos fue exportada al software SPSS 9.0 y una vez allí el programa realizó los cálculos de frecuencias y cruces de variables.

Realizamos una base de datos de la mayólica y la semiporcelana en donde se agrupa según las clases cronológicas, y una general en la que se cruza esta información con el espacio. Esto fue realizado dado la necesidad de hacer manejables los atributos de nuestras variables de análisis. Toda la información obtenida fue vaciada en hojas de cálculo Excel, colocando en la primera columna la información relacionada con la

variable *espacio*, la cual fue codificada (Tabla 16), y en la siguiente columna la identificación cultural obtenida.

Las bases de datos construidas para el resto de los materiales contiene una columna con la información relativa a la variable espacial y las siguientes columnas corresponden a la descripción del objeto y la cronología relativa asociada (Tablas 18). Solo se uso la cerámica hecha a mano, la mayólica y la semiporcelana para definir periodos cronológicos en nuestro trabajo, sin embargo tomamos en cuenta su presencia en las áreas arqueológicas al momento de definir nuestro espacio.

### **C.- El Tiempo**

La variable que nos permitió construir una cronología relativa en el área del Carrizal fue el *Tiempo*, esto lo logramos a través de la identificación de los materiales que pueden asociarse a un periodo en particular (Mayólica, Semiporcelana y Cerámica hecha a mano). Debido a que en Falco 270 tenemos material proveniente de excavaciones (pozos de prueba), estudiamos el comportamiento de los restos arqueológicos en niveles arbitrarios definidos durante la excavación, sin embargo estos no nos aportaron datos confiables a cerca de la temporalidad del sitio.

Para manejar mejor esta variable dentro de la dimensión espacial definimos clases cronológicas que nos permitieron conjugar dentro de categorías temporales los

conjuntos de cultura material que nos definieran un periodo. Para la definición de estas clases nos basamos en los periodos cronológicos y culturales definidos en el Informe Final del Proyecto ARAAPICO (Arvelo y Lopez, 2004) que son: Periodo Paleondio (20000- 8000 A.P.); Ocupación Tortolitan (100 a.C.- 800 d.C.); Ocupación Dabajuro (800 d.C.- 1492 d.C); Colonial (1492-1810) y Republicano (1810-presente) Como resultado de este proceso tenemos (Tabla 19):

*Prehispánico No cerámico:* esta clase está definida por la presencia de artefactos líticos comúnmente asociados a periodos de ocupación no cerámica, y por su contexto de aparición. Los fechados absolutos y relativos que abarquen el rango de los 11000 a.C. a los 100 a.C se consideran atributos de esta clase.

*Prehispánico Cerámico:* el material que me define este periodo es la cerámica hecha a mano cuya identificación cronológica esta entre los 100 a.C. y los 1492 d.C.

*Colonial:* esta clase cronológica esta definida por los materiales cuyo rango de producción vaya desde 1492 hasta 1810. Estos materiales son: mayólica, oliveras, gres, metal, caolin, lítica (piedras de chispa), vidrio, semiporcelana y porcelana.

*Republicano:* los materiales cuyo rango de producción este entre 1810 y el presente me definen esta clase. En base a esto tenemos: cerámica hecha a mano (loza criolla), metal, vidrio, semiporcelana, porcelana, plástico, teja, ladrillo y cemento.

La formulación de estas clases cronológicas en conjunto con las áreas arqueológicas nos permitió realizar los cruces necesarios para observar el comportamiento espacial de los materiales de El Carrizal, lo que se traduce en la distribución espacial de nuestras temporalidades.

## CAPITULO IV

### **Resultados del Análisis de la Cerámica Hecha a Mano**

El total de la cerámica hecha a mano es de 2102 fragmentos (Tabla 7; Fig 25-31), lo que representa un 35,85% del total de la colección. Esta constituida por 521 bordes (24,78%), 40 bases (1,9%), 22 inflexiones (1,04%), 4 asas (0,19%), 68 panzas decoradas (3,23%) (Fig 31) y 12 (0,57%) fragmentos de misceláneos - partes no identificadas (Lam 19a), apéndice (Lam 19b y c) pipa (Lam 19d y husos (Lam 19e) – (Tabla 20). El resto de la colección (66,23%) está compuesta por material no diagnóstico, lo cual quiere decir que el 33,77% de la colección de cerámica hecha a mano es diagnóstica. Esto se debe al tipo de recolección llevada a cabo durante el campo.

Las dimensiones de análisis de este material se comportaron de la siguiente manera:

#### **Pasta**

Esta dimensión está representada por los atributos arena fina y guarataro. En nuestra colección el desengrasante mas usado fue el de Guarataro, con un 60,9%; mientras que los materiales desengrasados con arena fina se presentaron en una frecuencia del 39,1% (Tabla 21)

#### **Tratamiento de Superficie**

Dentro de esta dimensión definimos tres subdimensiones: engobe, la cara del engobe y la impresión de tusa o tejido. El análisis de los atributos nos permitió determinar

que el 21.03% de la colección tiene engobe (Lam 20a) y el 1,8% posee impresiones de tusa o tejido (Lam 20b), lo que suma un 23,09% de fragmentos con tratamiento de superficie (Tabla 22).

### **Forma**

Los atributos que conforman esta dimensión son: bordes, bases, inflexiones, asas y panzas decoradas. Para su análisis solo nos basamos en los bordes para a partir de allí construir la variación de formas del área de Carrizal (Tabla 23, Figura 25-31) y realizar las reconstrucciones, para esto tomamos en cuenta la inclinación de la pared, el tipo de labio y ángulo de eversión (entre pared y borde).

### **Decoración**

#### **Plástica**

Esta dimensión la trabajamos en base a la ausencia o presencia de decoración y al tipo de decoración plástica, la cual podía ser: incisa, aplicada, modelada, punteada o la combinación entre ellas. El análisis de esta dimensión nos permitió observar que las técnicas de decoración plástica mayormente utilizadas son la incisión en la aplicación (Lam 21a) y la incisión (Lam 21b y c) (Tabla 24 y 25). La incisión aparece mayormente asociada en las bases de anillo y pata (Lam 21g) y en la forma 6.



### Pintada<sup>16</sup>

La decoración pintada la analizamos en base a tres subdimensiones: color, diseño y cara de la pintura. El 13,9% de la colección posee pintura (Tabla 26, 27 y 28) y está concentrada mayoritariamente en los platos y boles (Formas 1, 3 y 4). En cuanto al color, sabemos que el blanco es el más abundante dentro de la colección (5,8%), seguido de la combinación negro sobre blanco (2,4%). También están presentes en la combinación rojo/blanco (Lam 22a, 22b). La mayoría de los diseños no pueden ser determinados debido a lo poco conservada de la pintura, sin embargo entre los diseños pintados que pudieron observarse están los rectilíneos, que aparecen en gran cantidad de color blanco y en la combinación rojo/blanco (Lam 22a y 22c), y los curvilíneos, asociados exclusivamente al color blanco (Lam 22d).

### Motivo

El Motivo fue considerado una dimensión de análisis en nuestra colección e incluye tanto la decoración plástica como la pintada, por esta razón trabajamos en base a dos subdimensiones; *el diseño*: antropomorfo (Lam 23a), zoomorfo, fitomorfo (Lam 23b), rectilíneo (Lam 23c y 23d), curvilíneo (Lam 23e), mamelonar (Lam 23f), geométrico o no identificado. Luego del análisis pudimos observar que el 7,2% de los motivos eran rectilíneos sin poder determinar algún diseño en particular, el otro motivo más usado es el mamelón (Lam 23f), el cual casi siempre va acompañado de incisiones.

---

<sup>16</sup> Colores según Escala Munsell Soil Color Chart: Blanco: 5YR8/1; Rojo/Marrón: 10R 4/4 – 3/6; Negro: 2.5YR 3/0-2.5/0; Naranja: 5YR 7/6

*Zona:* En esta subdimensión tomamos en cuenta el área del fragmento en donde aparecía el motivo: borde, panza, inflexión, borde y panza o pata. De esta forma pudimos observar que la zona más común de la aparición del motivo es el borde, con un 8,6% (Tabla 29).

## **Definición del Ajuar Cerámico**

### **Forma 1**

La forma mas común en nuestra colección es la 1 con un 11,2% de fragmentos asociados a ella. Esta forma está representada por bordes salientes de labio simple (Fig 25a). El 57,3% de estas formas esta desengrasada con guarataro (Tabla 30). En cuanto a la decoración pintada podemos decir que un 14,6% presento rastros de pintura en las siguientes combinaciones: blanco, rojo y rojo sobre blanco. En los fragmentos donde se pudo observar el motivo de la pintura pudimos determinar que era rectilíneo. La decoración plástica no es común en esta forma apareciendo solo en un fragmento. A esta forma podemos asociar las bases de anillo y pata (Formas 23 y 25) (Fig 30c) y las bases de pedestal (Fig 30e) (Forma 26) que aparecen en un 1,6% y son casi en su totalidad desengrasadas con arena fina.

### **Forma 2**

Nuestra forma 2 son los bordes salientes con labio engrosado (Fig 25b), representan un 4% en nuestra colección y la mayoría de los fragmentos están desengrasados con guarataro (74,07%) (Tabla 30). Solo 2 de los fragmentos presentaron pintura en la

combinación negra/blanca. No se pudo determinar el motivo. Tampoco es muy común la decoración plástica, presentándose solo el 14,81% de la colección con la técnica de modelado/aplicado. Las bases redondeadas (Forma 21) que solo aparecen en un 0,1% en nuestra colección desengrasadas con guarataro, suelen asociarse a esta forma (Fig 30a).

### **Forma 3**

La forma 3 son los bordes salientes con labio de pestaña (Fig 25c) Están presentes en un 8,5%, siendo la mayoría de pasta fina (61,4%) (Tabla 30). La decoración pintada sucede en esta forma en las siguientes combinaciones: blanco, rojo y rojo sobre blanco, lo que representa un 31,57% de fragmentos pintados. Al igual que con la forma 1 en la mayoría de los fragmentos el motivo de esta decoración es rectilíneo. La decoración plástica tiene el mismo comportamiento que la forma 1, presentándose solo en uno de los fragmentos.

### **Forma 4**

La forma cuatro representada por el 1,6% en nuestra colección esta caracterizada por poseer un borde ligeramente saliente (Fig 25d). Del 100% de los fragmentos asociados a esta forma 72,7% tiene arena fina como principal componente de la pasta (Tabla 30). Encontramos tanto decoración pintada (36,36%) como plástica (18,18%); siendo el color característico de la pintura el blanco y la técnica plástica la incisión y el aplicado. Las bases de pedestal pueden asociarse a esta forma (Forma 26). A este

borde podemos asociar las bases planas (forma 22), que aparecen en un 0,4% de nuestra colección, siendo el 66,6% desengrasada con guarataro.

### **Forma 5**

El 6,7% de nuestra colección pertenece a los bordes entrantes de labio simple, nuestra forma 5 (Fig 26a). El 57,78% es de pasta burda (Tabla 30). La decoración plástica es la mas común en esta forma, estando presente en el 13,33% con las técnicas de incisión e incisión en la aplicación. Mientras que la pintura solo aparece en el 2,22% y de color negro sobre blanco, sin poder determinarse el motivo.

### **Forma 6**

Los bordes entrantes con labio engrosado representan un 9,1% en nuestra colección (Fig 26b). Un 75,4% tiene como principal componente de la pasta el guarataro (Tabla 30). Siendo la decoración plástica la mas común en esta vasijas, principalmente las técnicas incisión e incisión en la aplicación. La pintura solo aparece en un fragmento y es de color rojo.

### **Forma 7**

La forma 7 está presente en un 0,7% y representa a los bordes ligeramente entrantes con labio engrosado (Fig 26c). El 80% de los fragmentos están desengrasados con guarataro (Tabla 30). No tiene ningún tipo de decoración asociada, ni plástica ni pintada. Tampoco tratamiento de superficie.

### **Forma 8**

Esta forma representa un 6,9% en nuestra colección y son los bordes entrantes sin cuello (Fig 26d). El 89,9% tiene una pasta burda (Tabla 30), no tiene ningún tipo de decoración asociada y solo el 8,69% tiene engobe blanco.

### **Forma 9**

La forma 9 son los bordes entrantes con cuello (Fig 27a). Están presentes en un 1,6%. El 72,7% tiene como principal componente de la pasta el guarataro (Tabla 30). No tiene decoración asociada.

### **Forma 10**

Los bordes con labio muy evertido (Fig 27b) están presentes en nuestra colección en un 2,2%. La proporción de formas asociadas a los desengrasantes guarataro (53,33%) y arena fina (46,67%) es casi la misma (Tabla 30).

### **Forma 11**

La forma 11 son los bordes con labio ligeramente evertido (Fig 27c) y representan el 10,5%. De estos el 84,2% son de pasta burda (Tabla 30). Una muy baja proporción tiene pintura (4,28%) y esta es exclusiva del color blanco. La decoración plástica aparece en el 10% de la colección y es realizada con las técnicas del modelado, incisión y modelado aplicado. Las asas tubulares y bitubulares (forma 32) pueden

asociarse a esta forma, estas representan 0,6% de la colección y la mayoría tiene guarataro como desengrasante (Fig 30k y l).

### **Forma 12**

La forma 12 es el borde con labio ligeramente evertido y engrosado (Fig 27d) Están representados en un y 4,6%. El 90,3% tiene pasta burda (Tabla 30) y solo 1 de los fragmentos esta decorado con incisiones.

### **Forma 13**

De la forma 13 solo poseemos 1 fragmento (0,1%) y representa a una olla globular con borde corrugado o cabalgante (Fig 28a). No tiene ningún tipo de decoración asociada y es de pasta burda (Tabla 30).

### **Forma 14**

Nuestra forma 14 con los bordes muy salientes o budares y representan un 4% (Fig 28b). El 100% de los fragmentos tiene como elemento principal en la pasta el guarataro (Tabla 30).

### **Forma 15**

Los bordes que no pudieron ser incluidos dentro de ninguna de nuestras formas representan el 1,2% de nuestro material (Fig 28c). El 87,5% es de pasta burda (Tabla 30) y ninguno de los fragmentos esta decorado.

### **Forma 16**

Los bordes huecos (Fig 28d) de nuestra colección están agrupados en la forma 16 y representan un 0,3% del material. El 100% esta desengrasado con arena fina. Solo uno de los fragmentos tiene decoración plástica (aplicado). A esta forma se puede asociar las bases de anillo y pata (formas 23 y 25), las cuales representan un 2,8% en la colección y son en su mayoría (mas del 70%) desengrasadas con arena fina (Tabla 30).

### **Forma 17**

La forma 17 son los bordes ligeramente salientes con labio engrosado (Fig 29a) son el 0,9% de la colección. El 66,67% tiene guarataro como elemento principal en la pasta (Tabla 30). No esta asociado a ninguna decoración.

### **Forma 18**

Nuestra forma 18 son los bordes entrantes directos con cuerpo carenado (Fig 29b). Son el 0,6% de nuestra colección. El 100% esta desengrasado con arena fina (Tabla 30). Están asociados a decoración plástica principalmente (aplicación, incisión en la aplicación), pero también aparece la pintura de color blanco, aunque en baja proporción (1 fragmento).las bases de pedestal (forma 26) pueden aparecer con esta forma, igualmente las bases planas engrosadas (Fig 30f), que parecen en un 0,4% en la colección. Las inflexiones cóncavas (formas 30) podrían pertenecer a este tipo de vasijas (Fig 30i). Estas representan un 1% de la colección.

### **Forma 19**

Los bordes evertidos con cuerpo carenado (Fig 29c) solo aparecen en un 0,3%. Los únicos 2 fragmentos asociados a esta forma están desengrasados con arena fina (Tabla 30). No hay ningún fragmento asociado a la decoración plástica o pintada. Con esta forma podríamos agrupar las bases con ventana, perforadas y de pedestal (Formas 24 y 26). estas bases aparecen en un 0,3% y en un 1,6% en nuestra colección. Las inflexiones convexas (forma 29) pueden asociarse con esta forma y representan un 1,8% (Fig 30h).

### **Forma 20**

Los bordes rectos (Fig 29d) están presentes en un 2,5 % de nuestra colección, el 58,8% tiene arena fina como desengrasante (Tabla 30). No encontramos fragmentos asociados a ninguna decoración.

Las inflexiones compuestas no pudieron ser asociadas con ninguna forma en particular (Fig 30j). El 0,4% de la colección son estas inflexiones, que aparecen todas desengrasadas con arena fina (Tabla 30). Lo mismo sucede con la forma 28, que son las patas y están en un 0,1% de nuestra colección. Los fragmentos misceláneos son un 1,8% de la colección y la mayoría están desengrasados con guarataro.

### **Clases definidas a partir de las formas reconstruidas**

Una vez realizada la reconstrucción de nuestro ajuar cerámico pasamos a definir nuestras *clases*, las cuales son entendidas como una construcción ideacional en la cual



se definen un conjunto de criterios precisos de asociación que permiten crear los límites de inclusión al otorgar las condiciones suficientes y necesarias para pertenecer a ella (Dunnell, 1977). Esto lo realizamos con el fin de identificar culturalmente nuestro material.

Para la definición de nuestras clases solo tomamos en cuenta las dimensiones: forma, decoración, engobe y motivo ya que estas son las que poseen los atributos diagnósticos que nos permitieron delimitar estilísticamente nuestra colección. Denominamos nuestras clases con letras para diferenciarlas de las formas definidas en nuestro ajuar cerámico.

La dimensión forma solo nos permitió deslindar la presencia de tres componentes en nuestra colección, mientras que la decoración, el engobe y el motivo fueron las dimensiones que nos permitieron realizar una mejor definición de la cerámica. A partir de esta agrupación pudimos definir las siguientes clases:

### **Clase A**

Está definida por la presencia de boles carenados asociados a una decoración plástica en particular (mamelones simples e incisos, incisión de línea corta) que aparecen por encima del carenado. Ausencia de pintura y presencia de bases anulares gruesas. (Fig 32); agrupa las formas 18 y 27.

### **Clase B**

Nuestra clase B está definida en base a la presencia de las formas de vasijas 13 y 16, es decir, bordes corrugados y bordes huecos y la presencia de bases perforadas y de anillo y pata. Dentro de nuestra colección no poseemos fragmentos de borde y bases juntos, sin embargo basándonos en las ilustraciones de estas formas en Oliver (1989) para la Subtradición Dabajuro podríamos asociar estos tipos de bases con esta forma. Otro elemento incluyente dentro de esta clase es la presencia de decoración pintada bícroma o policroma, decoración plástica con bandas aplicadas incisas o motivo antropomorfo (Fig 32) Agrupa las formas 13, 16, 23 y 24.

### **Clase C**

En la clase C no poseemos formas de vasijas específicas, no obstante podemos definirla en base a la presencia de motivos pintados fitomorfos, de un engobe rojo brillante y un engobe rosado son definitorios de esta clase. La decoración pintada rojo o naranja sobre blanco o natural es un elemento incluyente dentro de esta clase (Fig 33).

### **Clase D**

Dentro de esta clase influimos exclusivamente la forma 15 que representa en nuestra colección, los fragmentos de borde pertenecientes a formas de vasijas únicas, que aparecen en muy baja proporción y que no fue posible incluir dentro de las demás formas (Fig 33).

## **Clase E**

Esta clase incluye todos aquellos fragmentos pertenecientes a las formas comunes de nuestra colección (resto de las formas de la colección, 15 en total), y que no pudieron ser asociados a alguna de las clases anteriores.

## **Identificación Cultural de la Cerámica Hecha a Mano**

Luego del examen del comportamiento de las dimensiones de análisis en nuestra colección y de la definición de nuestras clases, pudimos identificar la presencia de varios componentes cerámicos. La dimensión *forma* nos permitió distinguir la cerámica a nivel de subtradición, es decir, pudimos deslindar los fragmentos asociados a la Subtradición Tortolitas de los asociados a la Subtradición Dabajuro y a la Loza Criolla. El análisis de esta dimensión también nos permitió distinguir el componente Dabajuroide de la Loza Criolla (la presencia de bordes hueco o corrugados); sin embargo las dimensiones que nos aportaron datos mas confiables para la distinción de estos dos componentes fueron: la decoración (color, combinación, zona, forma, la técnica), la aparición de algún motivo en particular y el color del engobe.

En parte de nuestra colección (la asociada a la Subtradición Dabajuroide) fue posible observar la presencia de dos ajuares cerámicos bien diferenciados. Uno burdo, el cual representa el 60,9 % de nuestra colección; y uno fino con un 29,1 % (Tabla 29). Esta dimensión decidimos cruzarla con nuestras formas de vasija con el fin de determinar si existían formas exclusivas del ajuar burdo o el fino. Es así como pudimos observar el siguiente comportamiento: el grupo de formas 6, 8, 9, 11 y 12 es más común encontrarlo dentro del ajuar burdo, y las formas 13 (bordes corrugados) y 14 (budares) son exclusivas de éste; mientras dentro del ajuar fino es más común encontrar las formas de bordes 3, 4 y 20 mientras que la forma 19 es exclusiva del ajuar fino (Tabla 30).

Esta característica es diagnóstica dentro de la Tradición Dabajuro, pero también sucede dentro de la Loza Criolla por lo tanto no es un atributo diagnóstico que permita diferenciar estos dos componentes. No obstante, a partir de esta distinción pudimos confirmar que en nuestra colección están presentes materiales de la Tradición Dabajuro y Loza Criolla.

### **Subtradición Tortolitan**

Dentro de la cerámica definida como prehispánica en nuestra colección hay un componente que no pudo ser identificado como perteneciente a la Sub Tradición Dabajuro. Los atributos de este material (Nuestra Clase A) nos llevan a pensar que está relacionado con la Sub-Tradición Tortolitan de la Macrotradición Tocuyanoide

(Oliver, 1989; Arvelo, 2005; Urbina, 2005), sin embargo es necesario realizar análisis estilísticos más detallados con el fin de lograr una mejor definición del estilo (Lam 24).

Durante el análisis de esta cerámica pudimos observar que no es posible distinguir la presencia de dos ajuares cerámicos diferenciados por la pasta, como sucede con los materiales asociados a la Subtradición Dabajuro y la Loza Criolla. En el desengrasante de esta cerámica encontramos una mayor presencia de chamote mezclado con guarataro o arena fina. La presencia de este rasgo lo relaciona con Tortolitas (Arvelo y Wagner, 1985), sin embargo, no nos atrevemos a plantear esto como un elemento diagnóstico ya que no poseemos una muestra estadísticamente confiable. Pese a esto, dejamos abierta esta posibilidad y llamamos la atención acerca de la necesidad de estudiar a profundidad esta característica.

### **Subtradición Dabajuro**

En nuestro análisis no pudimos diferenciar los distintos complejos dentro de la Tradición Dabajuro ya que los atributos que nos permiten distinguirlos aparecen en muy baja proporción, menos del 1%, y no es posible realizar una definición estilística mas precisa. Debido a esto decidimos trabajar en base a la presencia o ausencia de los atributos definatorios de nuestras clases cerámicas dentro de nuestras áreas

arqueológicas.

En base a esto pudimos determinar que los complejos representados en nuestra colección son Tucua y Urumaco Temprano y Tardío, mientras que el Complejo Los Medanos no está presente. Las formas que nos permiten hablar de la presencia de estos componentes en nuestra colección son las definidas en nuestra Clase B, es decir, los bordes corrugados (0,1%) (Lam 25a), los bordes huecos (0,3%) (Lam 25b), la popularidad de las bases anulares (1,6%), las de anillos y pata (2,8%), y las perforadas (0,3%). Todas estas formas aparecen con las formas de vasija de la clase E, que es común a todos los componentes de nuestra colección.

En cuanto a los elementos decorativos podemos decir que en nuestra colección encontramos rastros de pintura (4,3%) en las combinaciones negro/rojo, negro/blanco y negro/natural, pero ninguna conserva el diseño pintado. Sin embargo estas combinaciones son diagnósticas dentro de los complejos de la Subtradición Dabajuro, y siguiendo a Oliver (1989) el hecho de que no se conserve la pintura blanca (estado de conservación) es un rasgo diagnóstico dentro del Complejo Tucua, el cual contrasta con la pintura blanca brillante bien conservada que se observa a partir del Complejo Urumaco (Oliver, 1989), o en la Loza Criolla. La decoración plástica presente en el material se corresponde con la planteada por Oliver (1989) para la Tradición Dabajuro (Lam 25c, Fig 21), con un predominio de las bandas aplicadas incisas (Lam 25d).

### **Loza Criolla**

La presencia de este componente cerámico dentro de nuestra colección pudo ser definida a partir de la aparición de algunos atributos diagnósticos dentro de la dimensión decorativa y el tratamiento de superficie, engobe específicamente. Siendo nuestra Clase C exclusiva de este tipo de cerámica. Las formas de vasija de la clase E también están asociadas a la loza criolla, solo que no son diagnosticas ya que son compartidas por todos los componentes cerámicos de nuestra colección. Todos los fragmentos donde la decoración pintada es blanca sobre engobe o natural (5,8%) están asociados con la Loza Criolla (Lam 26a, b y c). En algunos de los fragmentos (7,5%) observamos la presencia de un engobe rojo brillante como el descrito por Cruxent et al (1988) en Loza Popular Falconiana y el cual es diagnóstico dentro de Subcentro el Pizarral, por lo tanto pudimos asociarlos con la Loza Criolla (Lam 26d y e), lo mismo sucede con los fragmentos con engobe rosado (1,8%).

Los diseños característicos de la Loza Criolla son: fitomorfo (0,6%) y rectilíneo, el cual ocurre en el borde del fragmento y es de color rojo/blanco (27,02%). Esta decoración está asociada a la forma 3. En la mayoría de estos diseños se puede observar el trazo realizado con pluma de aves (gallina), rasgo distintivo de la decoración pintada dentro de este tipo de cerámica (Lam 26c).

## Distribución Espacio-Temporal de la Cultura Material

Tomando como base la información obtenida luego del análisis de los restos arqueológicos pasaremos a describir cada uno de los conjuntos de cultura material a partir de su comportamiento dentro de las variables espacio y tiempo (Fig 34). Esto lo hacemos con el fin de darle respuesta a uno de los objetivos de nuestra investigación el cual es: *Determinar la distribución espacio - temporal de los materiales con la finalidad de delimitar áreas correspondientes a diferentes momentos de ocupación.*

Para realizar la distribución espacial de nuestras temporalidades nos basamos en el comportamiento de los restos de Cerámica Hecha a Mano (Clases A, B, C y D), de Mayólica, Semiporcelana y Vidrio (Clases Cronológicas). Estas Clases cronológicas las cruzamos con nuestras clases espaciales -áreas arqueológicas- (Fig 18) y a partir de allí pudimos delimitar áreas correspondientes a distintos momentos de ocupación. Debido a que Muaco y Taima-Taima son sitios con fechados radiocarbónicos solamente graficamos su situación espacial.

El comportamiento de nuestras clases a nivel estratigráfico sustenta nuestro planteamiento de distribución a nivel superficial. El estrato cultural va de 15 a 20 cm., a excepción del pozo de sondeo 4 (estrato cultural de 40 cm.) de donde se extrajo un enterramiento humano.



## **Áreas de Concentración de la Cultura Material**

Una vez realizados los cruces de nuestras clases (cerámica hecha a mano y clases cronológicas de la mayólica y semiporcelana) con las áreas arqueológicas pudimos realizar los planos de distribución por cultura material. Para esto nos basamos en la información contenida en nuestra base de datos y a partir de allí graficamos su comportamiento espacial.

Estos planos nos permitieron observar la aparición de concentraciones diferenciadas de material en algunas zonas del Carrizal y por lo tanto pudimos delimitar áreas correspondientes a distintos periodos cronológicos. De esta forma planteamos:

### **Periodo No Cerámico (Muaco y Taima-Taima (13000-6000 A.P.))**

Como dijimos anteriormente, los datos de estas localidades los obtuvimos de los trabajos publicados sobre ellas y corresponden a nuestra área arqueológica 1. Sin embargo, dentro del área arqueológica 2 encontramos una punta de flecha tipo El Jobo, la cual suele estar asociada al periodo paleoindio. Pese a esto en la unidad de recolección donde fue encontrada esta punta (Falco 286) no se hallaron restos de megafauna, por lo tanto no es posible asumir una ocupación tan antigua en la zona, por el contrario podría postularse una continuidad en el uso de este artefacto hasta periodos cerámicos, o una posible reutilización de los mismos ya que se encuentra

muy cerca de las localidades donde comúnmente se realizan hallazgos de este tipo (Fig 35).

### **Sub-tradición Tortolitas (100 a.C- 800 d.C.)**

El componente cerámico no identificado dentro de nuestra colección pertenece a la Subtradición Tortolitas. Los complejos pertenecientes a esta subtradición y presentes en el Estado Falcón son Nueva Venecia y Matícora. Ninguno de estos dos complejos ha sido fechado, sin embargo se ha planteando un rango cronológico que va de los 100 a.C. hasta el 800 a 1200 d.C. esto basado en el fechado absoluto del sitio Las Tortolitas en el Estado Zulia (2050 +/- 50 A.P.). Esta cerámica la encontramos en las áreas arqueológicas 2, 3 y 4 (Fig 36).

### **Subtradición Dabajuroide (800- 1450 d.C.)**

Las áreas arqueológicas donde podemos encontrar materiales asociados a esta subtradición son la 3 y la 4. Su identificación fue realizada solamente en los fragmentos con algún atributo diagnóstico, los cuales se presentaron en baja proporción, salvo en algunas unidades de recolección del área arqueológica 4 (por ejemplo, Falco 270-4-Sup). Esto podría deberse a la diferencia de la muestra, en el área arqueológica 4 se realizó una intervención, mientras que en el área arqueológica 3 solo se realizó una recolección durante la prospección (Fig 37).

### **Loza Criolla (Siglo XIX y XX)**

El material identificado como loza criolla proviene de las áreas arqueológicas 3 y 4. Realizamos la identificación cultural solamente con los fragmentos con algún tipo de decoración, el resto no pudo diferenciarse de el componente dabajuroide (Fig 38).

### **Colonial (1492-1810)**

La Mayólica es el material que nos permitió definir esta ocupación. Los tipos de mayólica mejor representados en nuestro registro (45,36%) son los que van desde el 1600 hasta el 1810 (Tabla 9 y 10). Está concentrada en el sur del área del Carrizal y aparece exclusivamente en el área arqueológica 4 (Fig 39)

### **Republicano (1811-Actual)**

Dentro de este periodo incluimos los fragmentos de semiporcelana que pudieron ser fabricados entre 1811 el presente. Esta representado por un 21,05% de fragmentos de semiporcelana (Tabla 11, 12). Al igual que en los periodos anteriores, se distribuye al sur del área del Carrizal en el área arqueológica 4 (Fig 40).

El resto de los materiales fueron ubicados espacialmente (Fig 41) y su comportamiento es congruente con el observado con la cerámica hecha a mano, la mayólica y la semiporcelana. Uno de los materiales que mejor nos sustentó este

comportamiento fue el vidrio ya que la mayoría de los fragmentos están ubicados en la zona sur y muchos han sido identificados como pertenecientes al periodo colonial (Tabla 13). Lo mismo sucede con los fragmentos de Gres, Caolin, Oliveras, Porcelana y Plástico, Ladrillo, Teja, Cemento y Metal los cuales se concentran todos al sur del Carrizal.

El Hueso, la Concha y la Lítica (Fig 41) fueron los únicos materiales con un comportamiento espacial uniforme, ya que están presentes tanto al norte, en el área arqueológica 2, como en las áreas arqueológicas 3 y 4 al sur de El Carrizal.

### **Análisis Espacial: Propuesta de Secuencia de Ocupaciones en El Carrizal**

Con la información expuesta hasta ahora es posible plantear áreas de ocupación diferenciadas cronológicamente (Fig 42). Proponemos cuatro momentos de ocupación para El Carrizal, estos son:

#### **Primera ocupación – No cerámica**

Esta primera ocupación esta ubicada al norte del área en los sitios Muaco y Taima-Taima (Área Arqueológica 1). De acuerdo a los trabajos realizados en la zona podemos decir que estos sitios fueron lugares de matanza de megafauna (Ochesenius

y Grhun, 1979). La cronología de este periodo la planteamos en base a los fechados radiocarbónicos y oscilan entre los 14000 y los 8000 A.P. (Fig 43)

## **Ocupación Cerámica**

Asumiendo una diferencia temporal a partir del análisis estilístico de la cerámica hecha a mano, proponemos dos momentos de ocupación asociados a la cerámica, estos son:

### ***Momento I***

La primera ocupación cerámica que encontramos en el área del Carrizal corresponde culturalmente con un componente cerámico asociado a la Subtradición Las Tortolitas (100 a.C. – 800-1200 d.C). La ubicamos espacialmente en las Áreas Arqueológicas 2, 3 y 4 (Fig 44). Asociado a este material cerámico se encuentra una industria lítica raspadores, raederas, cuchillos, hachas, azuelas, metates, manos de moler y una punta de fecha joboide (en el área arqueológica 2). Esta área representa la ocupación cerámica más temprana que se conoce para la costa nororiental de Falcón, y la ocupación mas al este conocida para la Subtradición Las Tortolitas.

### ***Momento II***

El hallazgo de restos de cerámica asociadas a la Subtradición Dabajuro nos lleva a plantear un segundo momento de ocupación cerámica relacionado con estos componentes. La cronología de este periodo va desde el 800 d.C. hasta el 1650 d.C.

y se concentra principalmente al sur del Carrizal (Fig 45). Este material esta asociado con el desarrollo de horizontes policromos tardíos y su relación con el segundo movimiento migratorio de los grupos humanos, hablantes del stock lingüístico Arawak (Oliver 1989). Además de estar relacionado el grupo indígena Caquetio.

### **Colonial**

El periodo Colonial comienza con la llegada de los europeos a Venezuela. En el Estado Falcón se fundó la primera ciudad en el occidente de Venezuela, Coro en 1527, y su primer puerto, la Vela de Coro en 1552. En el Carrizal los materiales que nos permitieron identificar este periodo son: los tipos de mayólica fabricada entre 1492 y 1810, las piedras de chispa francesas e inglesas (1600-1880), la presencia de pipas holandesas (caolin), de Oliveras (Spanish Olive Jar Middle), algunos fragmentos de metal, como un botón y una hebilla, el vidrio (fragmentos de botellas, picos, botella de perfume, bases) y el gres (Brown salt-glazed, Grey salt-glazed mineral water bottle, Stone gray salt-glazed con azul, White salt-glazed) (Fig 46)

### **Republicano**

En la ocupación asociada a este periodo aun se pueden encontrar restos de estructuras habitacionales, caminos, lagunas y corrales. La cronología propuesta comienza en 1810 y llega al presente. Las dispersiones de restos materiales son: semiporcelanas, restos de diferentes botellas de gres (Lead glazed) y vidrio (botellas de: cerveza,

alcohol, alimentos, perfume; bases, picos), fragmentos metálicos de diferentes tipos (latas, clavos forrados con plástico, tapas de rosca, plancha de hierro, peltre), materiales constructivos (cemento, tejas, ladrillos) y porcelana. Para este periodo se producía la “Loza popular Falconiana”, que según la clasificación hecha por Cruixent et al (1988), pertenece al subcentro El Carrizal, del Centro I: El Pizarral (Fig 47, Lam. 27 y 28).

## **Discusión**

En nuestro análisis espacial delimitamos áreas correspondientes a ocupaciones en El Carrizal, y hemos propuesto un modelo de interpretación asumiendo una diferencia temporal para algunas de ellas (esto en base a la información arrojada por la cultura material y las fechas radiocarbónicas en el caso de Muaco y Taima-Taima). La definición de estas áreas hizo posible realizar la comparación entre ellas, lo cual realizamos con el fin de cumplir con los objetivos y responder nuestra pregunta de investigación, estos son:

- Comprobar la contemporaneidad o no de las distintas ocupaciones del sitio.
- Comparar las distintas ocupaciones del sitio con la finalidad de distinguir los cambios en el uso del espacio.

Y la pregunta: *¿Es posible a través de la comparación de las ocupaciones representadas en el registro arqueológico del área de El Carrizal distinguir los cambios en el uso del espacio a través del tiempo?*

Lo primero que hay que hacer notar es que en nuestra área de estudio hay una “discontinuidad temporal” entre la ocupación no cerámica y la cerámica. Si planteamos que la fecha más tardía para la ocupación no cerámica es de 8000 A.P. (6050 a.C.) y la más temprana para la ocupación cerámica es de 100 a.C.; tendríamos 5950 años que no están representados en nuestro registro arqueológico (en términos de cultura material). Con esto no estamos planteando un periodo de no ocupación de El Carrizal, simplemente queremos dejar claro que no contamos con evidencias suficientes que sustenten una ocupación humana durante este lapso temporal.

Ahora bien, es necesario hacer explícito el sesgo en la muestra en nuestra investigación. Los sitios con los que trabajamos fueron definidos a lo largo de una transecta de 50 mts de ancho a lo largo de 8 km aproximadamente. Con esto queremos dejar abierta la posibilidad de la presencia de una ocupación humana correspondiente a esta “discontinuidad temporal”. Además, es de hacer notar el poco conocimiento que poseemos de este periodo, ya que ha sido poco estudiado dentro de la arqueología del noroccidente.



Retomando la discusión planteada en el capítulo I acerca de las ocupaciones humanas propuestas para el noroccidente de Venezuela, podemos decir que en nuestro análisis la definición de la ocupación perteneciente al periodo cerámico temprano fue problemática. Esto debido a la baja proporción de fragmentos diagnósticos. Lo único que hasta ahora se puede inferir, es que en la costa de Falcón existe un componente cerámico que comparte un conjunto de atributos con tradiciones cerámicas tempranas de otras regiones del noroccidente, no obstante es necesario realizar análisis estilísticos orientados a estudiar otras características de la cerámica que permitan llenar los “vacíos” dejados por el estudio exclusivo de las dimensiones formales y decorativas, que en este caso en particular no explican la diferencia entre los componentes. En otras palabras, los macromodelos estilísticos y los esquemas clasificatorios existentes, si bien sirven para explicar y organizar la información en una región (noroccidente, por ejemplo), no dan cuenta de las secuencias locales y no permiten explicar sus particularidades.

Por otro lado, nuestro análisis espacial nos permitió observar una posible contemporaneidad entre estas subtradiciones; esto si asumimos los rangos cronológicos propuestos para la Subtradición Tortolitas y la Subtradición Dabajuro. Es necesario decir que estos dos componentes no solo comparten el mismo espacio, también comparten elementos formales y decorativos que han dado pie a otros investigadores (Oliver, 1989) a plantear una relación entre los grupos productores de esta cerámica. Para ser más específicos, Oliver plantea que los motivos incisos

rectilíneos típicos del Complejo Matícora podrían ser reflejo de una influencia de los grupos Dabajuroides que llegaron a la región a partir del 800 d.C. Este mismo planteamiento lo encontramos en Arvelo (1987, 1995) quien, al igual que Oliver, advirtió acerca de una tendencia a la angularización de los motivos incisos en los estilos más tardíos de la Subtradición Tocuyanoide en el Valle de Quibor.

Otro aspecto resaltante en nuestro análisis es que observamos la correspondencia entre el área definida arqueológicamente, con el área delimitada geográficamente para El Carrizal y el área histórica delimitada en los documentos. Podríamos explicar la correspondencia entre estas áreas partiendo del registro histórico, en donde explican la preferencia de los europeos de asentarse sobre los poblados indígenas, esto con el fin de aprovecharse del conocimiento y la mano de obra indígena (Diccionario de la Polar, 1988; Lovera, 1987; Arvelo y López, 2007). Mientras que a la correspondencia entre el área geográfica y el área arqueológica podríamos explicarlas en términos ecológico culturales, y económicos ya que su cercanía a la costa ofrece acceso al recurso alimenticio, al comercio además de ser un punto de control del territorio.

Resulta interesante observar lo que sucede con la cerámica Dabajuro y la Loza Criolla de nuestra región. Basándonos en la cronología propuesta para cada uno de estos componentes no es posible hablar de una continuidad en la manufactura de esta loza. La fecha mas tardía para nuestro componente prehispánico (Subtradición

Dabajuroide) es de 1650 d.C, mientras que la Loza Criolla, aunque no tiene dataciones absolutas, ha sido asociada al periodo republicano (siglos XIX y XX).

Ahora bien, si nos basamos solamente en el análisis estilístico y la distribución espacial, la separación de estos dos componente es problemática y difusa. Ambos comparten la mayoría de las formas, el desengrasante, el tratamiento de superficie (salvo el engobe rojo brillante de la loza criolla), y muchos de los motivos de la técnica plástica. Por esta razón nos resulta difícil plantear una ruptura cultural clara entre los grupos fabricantes de la cerámica dabajuroide y los fabricantes de la loza criolla. En todo caso nos inclinaríamos a apoyar la hipótesis planteada por Cruxent et al (1988) y Rodríguez (2003) acerca de una continuidad cultural entre los fabricantes de la cerámica Dabajuro y la Loza Criolla. Sin embargo, es necesario realizar análisis más profundos en cuanto a técnicas de manufactura y materia prima.

Si seguimos esta premisa y consideramos el registro histórico y documental para la región, la planteada ruptura cultural (Morón, 1971) que se dio a partir de la llegada de los europeos al continente es aun menos consistente. Los datos históricos nos dicen que a la llegada de los europeos, la zona era habitada por indígenas de la Etnia Caquetio (Archivo Histórico de Coro, sección Instrumentos Públicos, Folios 494vto – 495), y que éstos luego se mudaron a Guaibacoa, sin embargo el Carrizal volvió a ser poblado el 1723 cuando se fundó como Pueblo de Doctrina con Indígenas Caquetios venidos de Aruba (Fortique, 1989).

Si además de esto, tomamos en cuenta los datos acerca de la composición demográfica de Coro y sus alrededores para los siglos XVIII y XIX (Lovera, 1987, 1990) y las actividades económicas que allí se practicaban (De lima, 2001; Aizpurua, 1986) es posible suponer que para el periodo colonial la zona fue habitada ininterrumpidamente por grupos indígenas caquetios, que con el pasar de los años, y producto del periodo de guerras de independencia y de el dinamismo en la conformación poblacional de las ciudades, se transformaron en las poblaciones rurales de hoy (Arvelo y López, 2007), al igual que sucedió en otras regiones del país como Quibor (Arvelo, 2000, 2003, 2004, 2007; Rodríguez, 2003), Yacambú (Arvelo y Ruette, 2000) y el Orinoco Medio ( Scaramelli y Tarble, 2000a, 2000b, 2005).

## CONCLUSIONES

El cumplimiento de los objetivos de este trabajo nos permitió proponer una secuencia cronológica y cultural de las ocupaciones humanas de El Carrizal, particularmente de su comportamiento espacial. Para esto hemos realizado inferencias acerca de las posibles ocupaciones representadas en el registro material y nos hemos basado en las investigaciones previas de la zona para poder delimitar la escala temporal del registro allí representado y su identificación cultural.

El primer objetivo que nos planteamos fue identificar cultural y cronológicamente la cultura material para esto realizamos dos procesos el de identificación con el material importado, y el de clasificación con la cerámica hecha a mano.

Una vez identificados cultural y cronológicamente los materiales estudiamos su comportamiento en el espacio.. Para esto definimos clases espaciales, cronológicas y culturales que al cruzarlas nos permitieron delimitar áreas asociadas a ocupaciones temporales específicas.

La propuesta de estas áreas nos permitió definir cuatro momentos de ocupación claramente delimitados tanto cultural como cronológicamente; estos son: la

ocupación no cerámica, la ocupación cerámica, la ocupación colonial y la ocupación republicana.

El análisis del comportamiento de estas ocupaciones nos permitió cumplir con nuestro tercer objetivo de investigación, que era comprobar la contemporaneidad o no de las ocupaciones de El Carrizal. De esta misma forma las comparamos con el fin de distinguir cambios en el uso del espacio a través del tiempo, que era nuestra pregunta de investigación.

Es así como pudimos observar que si existen marcadores de continuidad en el uso del espacio en El Carrizal, principalmente desde la ocupación Dabajuroide hasta la republicana.

En el Carrizal pudimos diferenciar al menos 3 momentos de ocupación (No cerámico, Cerámico y Colonial-Republicano) del área y que aparentemente tuvieron un uso diferenciado del espacio.

Uno de los aspectos más resaltantes en el análisis de la cerámica hecha a mano fue observar que la mayor parte está conformada por formas populares en los tres conjuntos definidos, esto acompañado de un porcentaje muy bajo de formas diagnósticas (menos del 1%). Esto podría confirmarnos nuestro planteamiento de continuidad, al menos desde la ocupación Dabajuroide y nos plantea nuevas

interrogantes acerca de las razones que podrían explicar esta uniformidad en cuanto a la dimensión formal de los componentes cerámicos definidos para Falcón y que podrían estar reflejando en cuanto a practicas culturales.

Queremos resaltar el hecho de que al haber contestado nuestra pregunta de investigación, le abrimos la puerta a nuevos planteamientos y nuevos trabajos en la zona que permitan seguir aportando datos para la reconstrucción del pasado de la región. Uno de los problemas más interesantes sería analizar las actividades comerciales que pudieron realizarse en la zona durante la colonia, tanto las oficiales como las no oficiales, en donde se habla de Muaco como puerto auxiliar de La Vela y se nombra dentro del registro histórico como posible lugar donde se practicaba el contrabando.

Y es precisamente la práctica del contrabando en el Carrizal una de las hipótesis que quedan abiertas y por ser respondidas en posteriores investigaciones en el área. En nuestra área arqueológica 4 tenemos una extensa y diversa muestra de Mayólicas (Tabla 10), las cuales suelen ser asociadas con la clase alta del Periodo Colonial principalmente en las ciudades. Por esta razón nos llama mucho la atención la presencia de este material dentro de nuestra colección, ya que el Carrizal fue un Pueblo de Doctrina durante la Colonial y aun hoy es un caserío.

Sabemos entonces que el Carrizal fue ocupado desde hace al menos 13000 años, y que esta representa una de las primeras ocupaciones humana en el país. Observamos que hay un periodo de 6000 años que no están representados en nuestro registro. Luego, alrededor de la edad de Cristo comienza una ocupación asociada a grupos ceramistas y que están representados por la Subtradición Tortolitas. Esta ocupación cerámica continuó y aproximadamente en el 800 d.C. aparece un componente cerámico que para el momento de la conquista podemos asociar a los grupos indígenas Caquetios.

El cruce de la evidencia histórica y arqueológica nos permitio plantear que la ocupación de la zona por grupos caquetios continuo durante la Colonia y que posiblemente estas se convirtieron en las comunidades rurales de hoy en día.



## BIBLIOGRAFÍA

**Adams, J.M. y H. Faure.**

1997 Preliminary vegetation maps of the World since the last glacial maximum: An aid to archaeology understanding. En: Journal Archaeological Science N° 24. pp. 623-647.

**Aizpurua, R.**

1986 Coro y Curazao en el siglo XVIII en: Tierra Firme Vol IV N° 14 pp 229 - 249

**Andresfky, W.**

2000 Lithics: Macroscopic approaches to analysis. Cambridge University Press. Cambridge.

**Arvelo, L.**

1987 Un Modelo de Poblamiento de la Cuenca del Lago de Maracaibo. Tesis MSc. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Avanzados. Caracas.

1995 The Evolution of Prehispanic Complex Social Systems in the Quibor Valley, Northwestern Venezuela. PhD Dissertation, University of Pittsburgh. Pittsburgh

2000. Changes and Persistence in Aboriginal Settlement Patterns in the Quibor Valley, Northwestern Venezuela (Sixteenth to Nineteenth Centuries). En: Ethnohistory 47: 3-4 pp 669-703

2003 The genesis of rural communities in the Quibor Valley, Northwestern Venezuela (1530 – 1994 A.D.): an archaeological perspective. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas

2004 Cacicazgos o Tribus Sistemas socio/políticos regionales del Noroccidente de Venezuela (100-1530 d.C) Evidencia arqueológica y Etnohistórica. En: Arqueología del Área Intermedia.

2005 La Macrotradición Tocuyanoide del Noroccidente de Venezuela, Nuevas Evidencias Del Estado Falcón. LV Convención Anual de ASOVAC. Facultad de Ciencias, Universidad Central de Venezuela. 20 al 25 de Noviembre.

**Arvelo, L. y M. López**

2004. Proyecto ARAAPICO Informe Final. Caracas: PDVSA-Gas

2007 Espacios en Disputa en el Noroccidente de Venezuela (siglos XVI-XVIII).  
XXII Congress of the International Association for Caribbean Archaeology.  
Kingston, Jamaica 23 al 29 de Julio

**Arvelo, L. y J. Oliver**

1999 El noroccidente de Venezuela, en: Arte Prehispánico. Pp 120 – 154. Fundación de la Galería de Arte Nacional. Caracas.

**Arvelo, L. y K. Ruetter**

2000 Yacambú: relato arqueológico de una memoria viva. Ponencia presentada en el simposio “Arqueología Regional”, L. Convención anual ASOVAC del 19-24 de Nov. 2000. Universidad Simón Bolívar. Caracas.

**Arvelo, L. y E. Wagner**

1981 Las Tortolitas: Un yacimiento arqueológico del Distrito Mara, Edo Zulia. Informe Preliminar. Boletín del programa de arqueología de rescate año 3, enero – diciembre N 3

**Binford, L.**

2004 En busca del pasado. Barcelona: ROMANYÁ/VALLS, S.A.

**Bryan, A.**

1986 Paleoamerican Prehistory as Seen from South America en: New evidence for the Pleistocene Peopling of the Americas. Alan Bryan Editor. Center of Study of the Early Man, University of Maine, Maine.

**Graf, C.**

1969. Estratigrafía cuaternaria del noroeste de Venezuela. Boletín Informativo de la Asociación Venezolana de Geología, Minería y Petróleo, 12 (11): 393-416.

**Cruxent, J. M., et al.**

1988. Loza Popular Falconiana. Grupo Univensa / Armitano Editores / UNEFM, Coro/ Caracas.

**Cruxent, J.M. & I. Rouse**

1982. Arqueología Cronológica de Venezuela. Vols 1 y 2. Ernesto Armitano Editor

**Delgado, D. y M. López**

2005. Informe del Proyecto de Arqueología del Cuaternario del Noreste del Estado Falcón. Instituto de Patrimonio Cultural. Caracas/Coro.

**Deagan, K.**

1997 Curso –Taller Identificación y Fechado de Cerámicas Coloniales. Instituto de Patrimonio Cultural, 24-28 de Noviembre

1999 Curso-Taller de Identificación y Fechado de Artefactos Coloniales. Instituto de Patrimonio Cultural, 22-26 de Noviembre

**Sin autor**

1988 Diccionario de Historia de Venezuela. Fundación Polar. Editorial Ex Libris. Caracas.

**De Lima, B.**

2001 Coro: Fin de Diáspora. Isaac Senior e Hijo Redes Comerciales y Circuito Exportador (1884 – 1930). Comisión de Estudio de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

**Dillihey, T.**

2000 La Cultura del Pleistoceno Tardío de Suramérica. En: Maguaré Revista del Departamento de Antropología, 17. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

**Dunnell, R.**

1977 Prehistoria moderna. (J. M. Gómez-Tabanera y L. Cortés de Álvaro, Traducción). Madrid: Ediciones Istmo. (Trabajo original publicado en 1971).

**Flannery, K.**

1976 The early Mesoamerican Village. Academy Press. New York

**Fortique, J.**

1989 Noticias sobre El Carrizal, pueblo de indios Caquetios. En Boletín de la Academia Nacional de la Historia N° 286. Tomo LXXII. Caracas.

**Gallagher, P.**

1976 La Pitia: An Archaeological Series in Northwestern Venezuela. Yale University Publications In Anthropology, No 76. New Haven, Connecticut.

**Gnecco & Langebaek.**

2006 Contra La Tiranía Tipológica en Arqueología: Una Visión desde Suramérica. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Económicas CESO. Ediciones Uniandes. Bogota.

**Gonzalez, N.**

2005 Análisis Funcional del Sitio Las Dos Puertas (LJ8) Del Valle de Quibor. Tesis de Grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela. Caracas

**Haviser, J.**

1998 Curso-Taller: identificación y fechado de cerámicas holandesas. Caracas. Instituto de Patrimonio Cultural. 23 a 27 Noviembre.

**Hodder, I.**

1984 New Generations of Spatial Analysis in Archaeology. Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. Colegio Universitario de Turuel. Turuel, 27 a 29 de Septiembre.

1986 Reading the Past: Current Approaches to Interpretation in Archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.

**Jaimes, A.**

1999 Nuevas evidencias de cazadores recolectores y aproximación al entendimiento del uso del espacio geográfico en el noroccidente de Venezuela. Sus implicaciones en el contexto suramericano. En: Arqueología del Área Intermedia. Sociedad Colombiana de Arqueología. N 1: 83-120

**Johnson, M.**

2000 Teoría arqueológica. Una Introducción. Editorial Ariel. S.A.: Barcelona

**Kenmotsu, N.**

2000 Gunflints: A Study. En: Approaches to material culture research for historical archaeologists. The Society for Historical Archaeology: USA 340-342 Comp. D. Brauner.

**Kidder, A.**

1944 Archaeology of Northwestern Venezuela. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology Harvard University.

**Lathrap, D.**

1970 The Upper Amazon. Thames and Hudson. London.

**Leal, I.**

1985 Nuevas Crónicas de Historia de Venezuela. Tomo II. Biblioteca de la Academia Nacional de Historia. Caracas

**López, M.**

2002 Salineros del Valle de Quibor: una propuesta arqueológica. Tesis de grado, Escuela de Antropología. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

**Lovera, E.**

1987 La Provincia de Coro en el Siglo XVIII. Trabajo Final de Grado para Optar al Título de Magíster en Historia de las Américas. Facultad de Humanidades. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

1990 Coro y su región histórica en el siglo XVIII. En: Tierra Firme. Abril – Junio Año 8, vol VIII N° 30



**Lumbreras, L.**

1974 La arqueología como ciencia social. Ediciones Histar. Peru.

**Martin, C.A.**

1984 Nuevos datos sobre puntas de proyectil del estado Falcón. En: Acta Científica Venezolana, 35 (1), 18.

1998 EL paleoindio en Venezuela: Nuevas evidencias a cerca de los cazadores especializados. Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Física “Luis Montane” La Habana, Cuba.

**Matteucci et al;**

2001 Falcón y sus recursos naturales. Base electrónica de información biofísica.

**Molina, L. y M. Monsalve**

1985 Molina, L. y M. Monsalve. Sicarigua. Caracas, Ediciones Tovar

**Morón, G.**

1971 Historia de Venezuela. Italgráfica. Caracas.

**Nomland, G**

1935 New Archaeological Sites From the State of Falcon, Venezuela. University of California Press. Berkeley, California

**Ochsenius, C. & Gruhn, R.**

1979 Taima - Taima. A late Pleistocene Paleo-Indian Hill Site in northernmost South America – Final report of 1976 excavation. Southamerica quaternary documentation program. Federal Republic of Germany.

**Oliver, J. & Alexander, Ch.**

2003. Ocupaciones Humanas del pleistoceno Terminal en el occidente de Venezuela, en: Maguaré Revista del Departamento de Antropología, 17, p 83-246. Universidad Nacional de Colombia, Bogota.

**Oliver, J.R.**

1989. An Archaeological, Linguistic and Ethnohistorical Evidence for the Arawakan Expansion into Northwestern Venezuela. Tesis Doctoral. Urbana- Camping. Chicago.

1996 Las series Malamboide y Dabajuroide. Arte Prehispánico de Venezuela Región Centro-Occidental Departamento de Arqueología Prehistórica, Instituto de Arqueología. University Collage of London Londres. Ms

**Osgood, C. y J. Howard.**

1943 An archaeological Survey of Venezuela. New Haven: Yale University Publications In Anthropology. N° 27.

**Ramos, D.**

1978. La fundación de Venezuela. Ampíes y Coro, una singularidad histórica. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid. Junta pro celebración de los 450 anos de la Fundación de Coro. Coro / Valladolid

**Rodriguez, Y.**

2003 Tierroides, Europeos y Criollos: Un análisis de contexto en el sitio LJ114 del Valle de Quibor. Tesis de Grado. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela. Caracas

**Rouse, I. & J. M. Cruxent**

1963 Arqueología Venezolana. Caracas: Ediciones Vega.

**Renfrew, C. y P. Bahn.**

1996 Archaeology: Theories, Methods and Praticce. Thames and Hudson Inc. 2nd Edition: New York.

**Sanoja, M. & I. Vargas**

1974 Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Monte Ávila Editores, Venezuela

**Scaramelli, F. y K. Tarble**

1999 Beads: Meaning and Value in the Colonial Context of the Middle Orinoco, Venezuela. Paper presented in the Symposium "Colonialism and Material Culture: Towards a New Conjuncture of Anthropology". Society for American Archaeology, 64th Annual Meeting, Chicago.

2000a Caña: The Role of Aguardiente in the Colonization of the Orinoco. Annual Meeting of the Society for American Ethnohistory, London, Ontario.

2000b Cultural Change and Identity in Mapoyo Burial in the Middle Orinoco, Venezuela. Ethnohistory 47(3-4): 705-729.

2005 The Roles of Material Culture in the colonization of Orinoco, Venezuela. En: Journal of Social Archaeology Vol 5(1): 135–168

**Shubert, C**

1988 Climatic Changes during the Late Last Glacial maximum in Northern South America and the Caribbean: A Review. En: Interciencia 13:128-137

**Steward, J.**

1955 Theory of Cultural Changes, The Methodology of Multilineas Evolution.

Urbana: University of Illinois.

1977 Evolution and Ecology: essays on social transformation. Steward and Murphy

(Eds). Urbana: University of Illinois Press

**Steward, J. y L. Faron**

1959 Native Peoples of South America. New York: MacGraw-Hill.

**Therrien , et al**

2002 Catalogo de Cerámica Colonial y Republicana de la Nueva Granada

**Trigger, B.**

1992 Historia del pensamiento arqueológico. Editorial Crítica, S.A. Barcelona

**Toledo, M y L. Molina.**

1987 Elemento para la definición Arqueológicos de los Cacicazgos Prehispánicos del Noroeste de Venezuela. En: Chiefdoms in the America, R. Drennan y C. Uribe (editores). Lanham, Maryland: University Press of America, pp. 187-200.

**Urbina, E.**

2005 Estudio comparativo de tres sitios prehispánicos en el Noroccidente del Estado Falcón Venezuela. Póster presentado en: En: LV Convención Anual de ASOVAC. Facultad de Ciencias, Universidad Central de Venezuela. 20 al 25 de Noviembre

**Veloz Maggiolo, M. y C.A. Martin**

1983 Las técnicas Unifaciales en los yacimientos del Jobo y sus similitudes con el paleoindio arcaico antillano. En: Boletín del Museo de Hombre Dominicano (18), 13-38

**Wagner, E.**

1988 La prehistoria y etnohistoria del área de Carache en el occidente venezolano. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

**White, J.**

1978 Bottle Nomenclature: A Glossary of Landmark Terminology for the Archaeology. En: Historical Archaeology, 12: 58-77.

## **Documentos**

Documento N 3. Donación de tierras de Taratara y Carrizal hecha por Don Pedro y Don Juan de La Colina y Peredo a varias familias de Indios Caquetios venidos de Aruba que vinieron solicitando ser adoctrinados en la religión cristiana. 07/09/1723  
Archivo Historico de Coro. Instrumentos Públicos. Folios 494vto – 495)

Plan de Defensa de la Ciudad de Coro y su Distrito, formado por el Teniente Coronel y Comandante, Militar y Político de dicha Ciudad Don Andrés Boggiero. Boletín del Archivo General de la Nación, n 242-243, enero a diciembre, Tomo LXXI: 1982

## **TABLAS**



<b>Estilos</b>	<b>Área</b>	<b>Características</b>
Dabajuro (cabecero)	Coro (Falcón)	Desgrasante de cocha y arena, impresión de tejido, apéndices con ojo grano-de-café, motivos rectilíneos pintados en rojo y negro sobre engobe blanco, incisión, punteado, aplicación, bases perforadas anulares, patas y bordes huecos, asas tubulares verticales, * el desgrasante es de arena (aquí no se conseguía concha)
Cumarebo	Costa Central	
Guaraguapo	Barcelona	
Punta Arenas	Cumana	
Guacuco	Isla de Margarita	
Dabajuro	Maracaibo	
Capacho*	San Cristóbal (no costa)	
La Mulera*	San Cristóbal (no costa)	
	Aruba	
	Curazao	

Tabla 1: Serie Dabajuroide. Cruxent & Rouse 1982

Periodos IV (1150 – 1500 d.C.) y V (1500 d.C. en adelante)	
<b>Estilo Dabajuro</b>	<b>Características</b>
<b>Área de Coro</b>	<p>Desgrasante de arena y concha</p> <p>Tec. De man: enrollado y alisado sin ser pulida</p> <p>Paredes con un estampado de "red sin nudos"</p> <p>Bases convexas de urnas funerarias, vasijas de gran tamaño</p> <p>bases anulares, anulares perforadas, y de pata hueca</p> <p>los bols, ollas y botellas de doble vertedero</p> <p>asas horizontales, verticales bitubulares, diversos apéndices con aplicación</p> <p>aplicaciones sobre las panzas con motivos geométricos y zoomorfos,</p> <p>Motivos rectilíneos incisos y punteados.</p> <p>La pintura es negra sobre blanco, la pintura roja o superficies sin pintar</p>

Tabla 2: Estilo Dabajuro. Cruxent & Rouse 1982

Macrotradición	Tradición	Subtradición	Complejo	Rango Cronológico
<b>TOCUYANOIDE</b>	<b>Tocuyanoide</b>	Tocuyano	Tocuyano	2180+/-300 A.P.*
			Camay	
			Aeródromo	500-400 a.C.
			Agua Blanca	500-400 a.C.
			Sanare	500-400 a.C.
			Tuñame	500-400 a.C.
		Cerro Machado	Cerro Machado	1930+/-70 A.P.*
	<b>Hornoide</b>	Loma	Loma	2420+/-30 y 2370+/-60 A.P.*
			Horno	1365+/-75 A.P.*
		Pitia	Kusu	
			Hokomo	1880+/- 110 A.P.*
			Siruma	1400-1500 d.C.
		Betijoque	Betijoque - El Jobal	1670+/-70 A.P.*
	Santa Elena - Arenales			
	<b>Lagunilloide</b>	Lagunilla	Lagunillas	2330+/-70 A.P.*
			Santa Ana	
			Tabay	
	<b>Malamboide</b>	Malambo	Los Mangos	
			Malambo	3070+/-200*
		Las Tortolitas	Las Tortolitas	2050+/-50*
Hato Nuevo				
Nueva Venecia			100 a.C.-800/1200 d.C	
Maticora			100 a.C.-800/1200 d.C	

\* Fechados radiocarbonicos

Tabla 3: Macrotradición Tocuyanoide. Oliver 1989

<b>Macrotradición</b>	<b>Tradición</b>	<b>Subtradición</b>	<b>Complejo</b>	<b>Cronología</b>
<b>DABAJUROIIDE</b>	<b>Dabajuroide</b>	Dabajuro	Tucua	800 d.C.-1100/1200
			Urumaco	1100 d.C. - 1200/1400
			Los medanos	1350 d.C.-1600/1650
		Bachaquero	Bachaquero	1300-1600 d.C
			Las Minas	1300 - 1500 d.C.
			Supidero/Antuñez	1300-1450 d.C.
		Campoma	Guaraguao	1000-1500 d.C
			Punta Arena	
			Campoma	1100-1300 d.C.
		Capacho	Capacho	1000-1250/1300 d.C
			La Mulera	1250/1300-1500 d.C.
		<b>Tierroide</b>	Tierra	Tierra de los Indios
	San Pablo			1000 d.C.- postcontacto
	Mirinday		Mirinday	1100-1550 d.C.
			Chipepe	1000-1500 d.C.

Tabla 4: Macrotradición Dabajuroide Oliver 1989

Pozo de Sondeo	Dimensión (mts)	Niveles	Centímetros	Cultura Material
1	2 X 1	31	2	Cerámica hecha a mano, concha y lítica
2	2 X 1	6	5	Cerámica hecha a mano, vidrio, mayólica, semiporcelana, teja, huesos
		2	10	
3	2 X 1	8	5	Cerámica hecha a mano y concha
	1X1	1	10	
4	2 X 1	11	5	Cerámica hecha a mano, lítica, concha, Huesos, semiporcelana, vidrio.
		1	10	

Tabla 5: Tabla resumen de Pozos de Sondeo.

<b>Pruebas de piquetas</b>	<b>Dimensión (cm.)</b>	<b>Profundidad (cm.)</b>	<b>Cultura Material*</b>
1	40x40	40	Concha
2	40x40	40	Cerámica hecha a mano
3	40x40	40	Estéril
4	40x40	40	Cerámica hecha a mano, concha
<b>*el total de fragmentos encontrados fue 13, ninguno diagnostico.</b>			

Tabla 6: Tabla resumen de Pruebas de Piqueta

<b>Tipo de Cultura Material</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ceramica hecha a mano</b>	2102	35,85
<b>Hueso</b>	1089	18,57
<b>Mayolica</b>	577	9,84
<b>Vidrio</b>	468	7,98
<b>Teja</b>	403	6,87
<b>Concha</b>	449	7,66
<b>Litica</b>	226	3,85
<b>Semiporc</b>	199	3,39
<b>Gres</b>	117	2,00
<b>Ladrillo</b>	79	1,35
<b>Metal</b>	78	1,33
<b>Caolin</b>	31	0,53
<b>Oliveras</b>	26	0,44
<b>Porcelana</b>	8	0,14
<b>Cemento</b>	8	0,14
<b>Plastico</b>	3	0,05
<b>TOTAL COLECCION</b>	5863	100%

Tabla 7: Proporción de fragmentos por tipo de Cultura Material.

<b>Periodo</b>	<b>Fecha</b>
Colonial	1492-1750
Colonial-Republicano	1750-1850
Republicano	1850-presente

Tabla 8: Codificación de Periodos Cronológicos



<b>Area Arqueologica</b>	<b>Identificación Cultural</b>	<b>Rango de Produccion</b>
4	Delftware blue/white	1630-1790
4	Isabela poly	1490-1580
4	Delft ingles y holandes	1669-1725
4	Puebla poly	1650-1725
4	Triana esponjado	1750-1800
4	Delft poly	1571-1790
4	Sevilla blue/blue	1550-1630
4	Puebla blue/white	1675-1800
4	Triana floral poly	1750-1830

Tabla 9: Ejemplo base de datos de la Mayólica

Rango de Prod	Tipo	Cantidad	%
<b>1492-1750</b>	Talavera	2	0,60
	El morro	5	1,50
	Sevilla blue/blue	56	16,82
	Delft poly	3	0,90
	Faience	1	0,30
	Ligurian B/W	1	0,30
	Ligurian B/B	4	1,20
	Fig spring poly	1	0,30
	Vidriado pasta roja	4	1,20
	Isabela Poly	72	21,62
	Yaval	1	0,30
	Yaval B/W	1	0,30
	Capara Blu	2	0,60
	Ichtucknee	14	4,20
	Puebla B/W	23	6,91
	Delf	54	16,22
	Delf B/W	2	0,60
	Delf I y H	1	0,30
	San Agustin	8	2,40
	Puebla Poly	3	0,90
	Delf sponge	2	0,60
	Delf blue dash	36	10,81
	Abo Poly	9	2,70
	Icktucknee B/W	5	1,50
	Wheildon	1	0,30
	Blacklead glazed	16	4,80
	Astbury	4	1,20
Vidriado Tipo Engobe ingles	2	0,60	
<b>Total</b>	<b>333</b>	<b>100</b>	

Rango de Prod	Tipo	Cantidad	%
<b>1750-1850</b>	Triana anular poly	5	7,94
	Triana floral poly	3	4,76
	Triana poly simple	5	7,94
	Triana esponjado	36	57,14
	Aranana Poly	5	7,94
	Triana ramito azul	9	14,29
<b>Total</b>	<b>63</b>	<b>100</b>	

Tabla 10: Proporción de fragmentos por tipo de Mayólica.

<b>Area Arqueologica</b>	<b>Identificación Cultural</b>	<b>Rango de Produccion</b>
3	Shelledge verde/blanco	1780-1830
4	Whiteware	1820-prest
4	Sponge	XVIII
4	Handpainted	1780 - 1820
4	Pearlware	1779 - 1830

Tabla 11: Ejemplo base de datos de la Semiporcelana

Rango de Produccion	Tipo	Cantidad	%
<b>1750-1850</b>	Handpainted	1	1,49
	Shelledge	13	19,40
	Transfer print	6	8,96
	Pearlware	29	43,28
	Mocha	2	2,99
	Gaudy Dutch	6	8,96
	Annularware	4	5,97
	Earthware (reyware)	4	5,97
	Queenware	2	2,99
	<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100</b>

Rango de Produccion	Tipo	Cantidad	%
<b>1850-Presente</b>	Transfer print azul	1	3,57
	Pintura marron y blanca	1	3,57
	Whiteware	13	46,43
	Bandas y lineas	5	17,86
	Stencil azul	8	28,57
	<b>Total</b>	<b>28</b>	<b>100</b>

Tabla 12: Proporción de fragmentos por tipo de Semiporcelana.

<b>Rango Crono de Prod</b>	<b>% Fragmentos de Vidrio</b>
1492 - 1750	51%
1750 - 1850	22%
1850 - Presente	27%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Tabla 13: Proporción de fragmentos de Vidrio por Rango Cronológico de Producción
































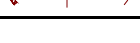
Cod	Forma	Diametro	Cod	Forma	Diametro
1		10-38 cm	19		20 cm
2		14-38 cm	20		4-28 cm
3		14-34 cm	21		
4		16-32 cm	22		
5		12-32 cm	23		
6		10-34 cm	24		
7		18-26 cm	25		
8		14-36 cm	26		
9		14-24 cm	27		
10		14-30 cm	28		
11		10-40 cm	29		
12		14-28 cm	30		
13		36 cm	31		
14		26-42 cm	32		
15		14-32 cm	33	Panzas Decoradas	
16		14-18 cm	34	Miscelaneos	
17		18-22 cm			
18		14-16 cm			

Tabla 14: Codificación de los atributos de la dimensión Forma.

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
Desgrasante	Tipo	Arena fina	1
		Guaratato	2

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
Tratamiento de superficie	Engobe	Blanco	1
		Rojo	2
		Naranja	3
		Rosado	4
		Gris/Negro	5
		Marron	6
		Natural	7

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
	Cara	Externa	1
		Interna	2
		Ambas	3
		Sin engobe	4

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
	Impresion	Tusa	1
		Tejido	2
		Sin impresiones	3

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
Motivo	Diseno	Antropomorfo	1
		Zoomorfo	2
		Fitomorfo	3
		Mamelon	4
		Curvilineo	5
		Rectilineo	6
		Geometrico	7

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
	Zona	Borde	1
		Panza	2
		Inflexion	3
		Pata	4
		Panza y Borde	5

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
		Sin determinar	10
		Sin Motivo	11

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
Decoracion Pintada	Color	Blanco	1
		Rojo/Marron	2
		Negro	3
		Naranja	4
		Negro/rojo	5
		Negro/naranja	6
		Negro y Rojo/ Blanco	7
		Negro/blanco	8
		Negro y Blanco	9
		Rojo/Blanco	10
		Sin Pintura	11

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
	Forma	Curvilinea	1
		Rectilinea	2
		Sin determinar	3

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
	Zona Pint	Interna	1
		Externa	2
		Sin determinar	3

Dimension	Sub-dim	Tipo	Codigo
Decoracion plastica	Tecnica	Incision	1
		Modelado	2
		Aplicado	3
		Mode-Apli	4
		Mode-Inci	5
		Aplic-Inci	6
		Punteado	7
		Sin plastica	8

Tabla 15: Codificación de los atributos de las variables de Análisis.

<b>Código</b>	<b>Clases Espaciales</b>
<b>1</b>	AA1
<b>2</b>	AA2
<b>3</b>	AA3
<b>4</b>	AA4

AA= Área Arqueológica

Tabla 16: Codificación del Espacio



Cod Sitio			Tratamiento de Superficie			Decoración Plástica	Decoración pintada			Motivo	
	Forma	Desengrasante	Engobe	Cara	Impresión	Técnica	Color	Forma	Zona	Diseño	Zona
2	8	1	7	4	3	8	11	3	3	11	11
3	2	1	7	4	3	3	11	3	3	7	10
4	33	1	4	1	3	8	1	3	1	3	10

Tabla 17: Ejemplo de Base de datos cerámica hecha a mano.

<b>Sitio</b>	<b>Descripción</b>	<b>Cronología</b>
4	Glass beads	XVIII-XIX
4	Botella	Colonial
4	Botella de vino	XVIII
4	Botella de mayonesa	XX
4	Botella alcohol	XVII

Tabla 18: Matriz de base de datos de la Cultura Material no usada para definir cronología

Cultura Material	Peridos Cronologicos				
	Prehispanico no Ceramico	Prehispanico Ceramico	Colonial		Republicano
Litica	X	X	X	X	X
Ceramica hecha a mano		X	X	?	X
Mayolica			X	X	
Oliveras			X	X	
Gres			X	X	
Metal			X	X	X
Caolin				X	X
Vidrio				X	X
Semiporcelana				X	X
Porcelana				X	X
Plastico					X
Cemento					X

Periodos Cronológicos	Rango
Prehispánico No Cerámico	11000 a.C.- 100 a.C.
Prehispánico Cerámico	100a.C.- 1492 d.C.
Colonial	1492 d.C.-1810 d.C.
Republicano	1810 d.C.- Presente

Tabla 19: Rango Cronológico de la Cultura Material

Forma	Frecuencia	Porcentaje
1	75	11,2
2	27	4
3	57	8,5
4	11	1,6
5	45	6,7
6	61	9,1
7	5	0,7
8	46	6,9
9	11	1,6
10	15	2,2
11	70	10,5
12	31	4,6
13	1	0,1
14	27	4
15	8	1,2
16	2	0,3
17	6	0,9
18	4	0,6
19	2	0,3
20	17	2,5
21	1	0,1
22	3	0,4
23	8	1,2
24	2	0,3
25	11	1,6
26	11	1,6
27	3	0,4
28	1	0,1
29	12	1,8
30	7	1
31	3	0,4
32	4	0,6
33	68	10,2
34	12	1,8
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

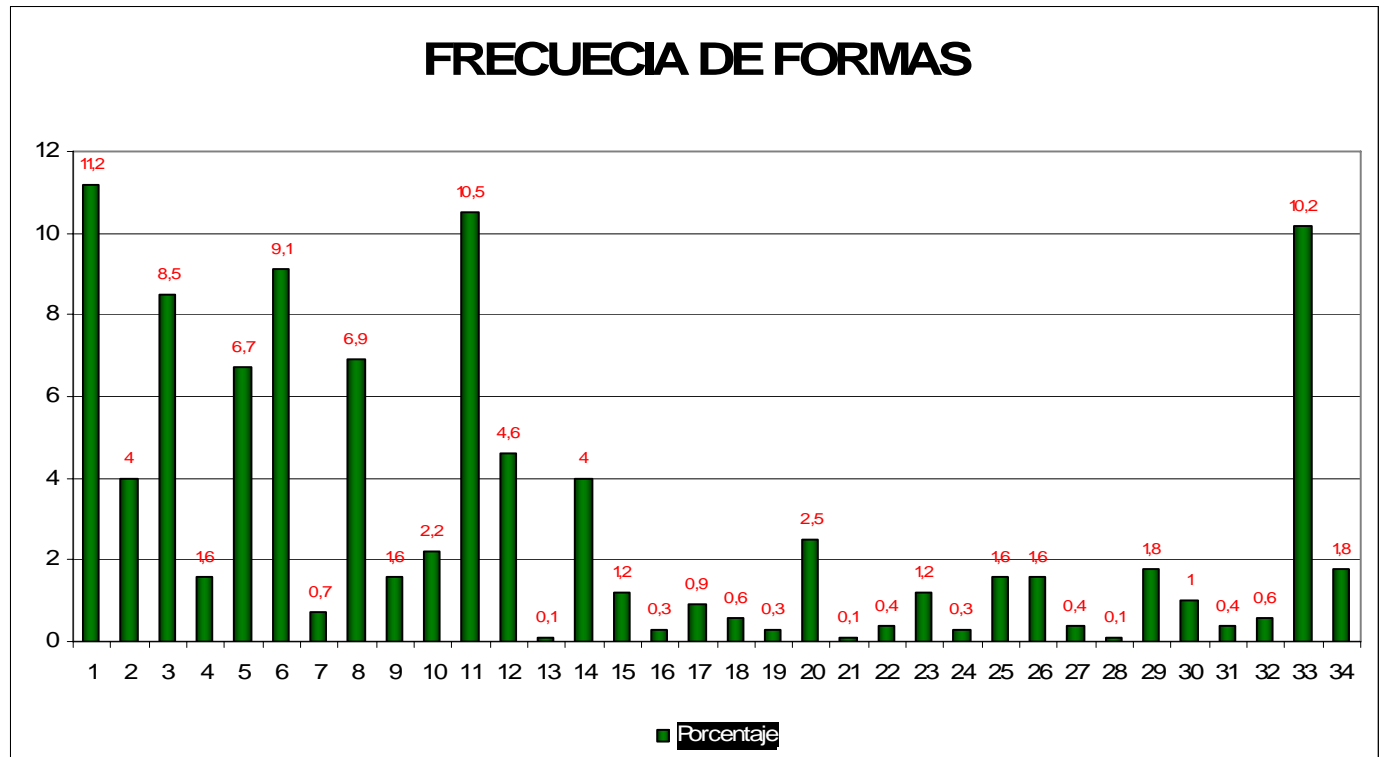


Tabla 20: Frecuencia por tipo de fragmento (Forma).

<b>Desengrasante</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Arena fina	261	39,1
Guarataro	406	60,9
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

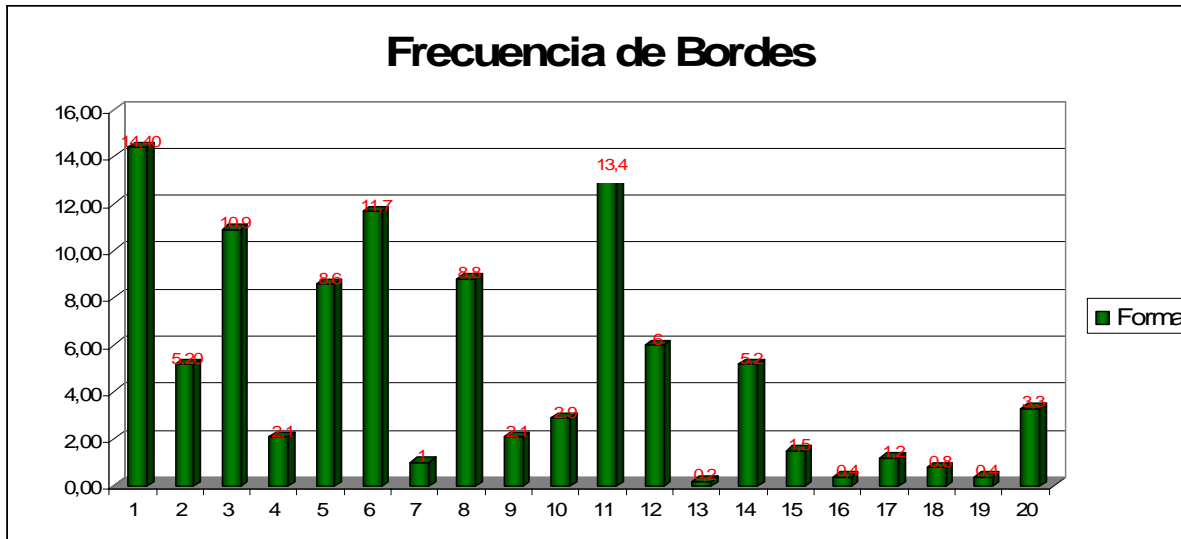
Tabla 21: Frecuencia por tipo de Desengrasante.

<b>Color</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Blanco	49	7,3
Rojo	50	7,5
Naranja	10	1,5
Rosado	12	1,8
Gris/Negro	13	1,9
Marrón	8	1,2
Natural	525	78,7
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

<b>Cara</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Externa	65	9,7
Interna	33	4,9
Ambas	44	6,6
Sin engobe	525	78,7
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

<b>Impresiones</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Tusa	10	1,5
Tejido	2	0,3
Sin impresiones	655	98,2
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

Tabla 22: Frecuencia por Tratamiento de Superficie.



Forma	Frecuencia	Porcentaje
1	75	14,40
2	27	5,20
3	57	10,9
4	11	2,1
5	45	8,6
6	61	11,7
7	5	1
8	46	8,8
9	11	2,1
10	15	2,9
11	70	13,4
12	31	6
13	1	0,2
14	27	5,2
15	8	1,5
16	2	0,4
17	6	1,2
18	4	0,8
19	2	0,4
20	17	3,3
<b>Total</b>	<b>521</b>	<b>100%</b>

Tabla 23: Frecuencia por tipo de forma de bordes.

<b>Dec. Plástica</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Incisión	32	4,8
Modelado	4	0,6
Aplicación	16	2,4
Mod-Apli	6	0,9
Mod-Inc	1	0,1
Aplic-Inc	25	3,7
Punteado	1	0,1
Sin plástica	582	87,3
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

Tabla 24: Frecuencia por tipo de Decoración Plástica.



Técnica										Total
Forma	Incision	Modelado	Aplicado	Mod-Aplic	Mod-Inc	Apli-Inc	Punteado	Total Dec	Sin décor	
<b>1</b>			1					1	74	75
<b>2</b>			1	3				4	23	27
<b>3</b>			1					1	56	57
<b>4</b>	1		1					2	9	11
<b>5</b>	2					4		6	39	45
<b>6</b>	8					12		20	41	61
<b>10</b>	1			1				2	13	15
<b>11</b>	2	4		1				7	63	70
<b>12</b>	1							1	30	31
<b>16</b>			1					1	1	2
<b>18</b>			1			3		4		4
<b>23</b>	1							1	7	8
<b>25</b>	7							7	4	11
<b>29</b>	1							1	11	12
<b>30</b>			1	1				2	5	7
<b>31</b>			2			1		3		3
<b>32</b>	1							1	3	4
<b>33</b>	7		7		1	5	1	21	47	68
<b>34</b>										12
<b>Total</b>	<b>32</b>	<b>4</b>	<b>16</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>25</b>	<b>1</b>	<b>85</b>	<b>582</b>	<b>667</b>

Tabla 25: Decoración Plástica por Formas.

<b>Color</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Blanco	39	5,8
Rojo-Marrón	9	1,3
Negro	2	0,3
Naranja	2	0,3
Negro/Rojo	6	0,9
Negro/Naranja	3	0,4
Negro/Blanco	16	2,4
Negro y Blanco	2	0,3
Rojo/Blanco	14	2,1
Sin pintura	574	86,1
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

Tabla 26: Frecuencia por tipo de Decoración Pintada.

<b>Color</b>										<b>Total Pint</b>	<b>Total Sin Pint</b>	<b>Total</b>
<b>Forma</b>	Blanco	Rojo/Marron	Negro	Naranja	Negro/Rojo	Negro/Na	Neg/Blan	Neg y Bla	Roj/Blan			
<b>1</b>	4	1		2	1				3	11	64	75
<b>2</b>							2			2	25	27
<b>3</b>	7	3						1	7	18	39	57
<b>4</b>	4									4	7	11
<b>5</b>							1			1	44	45
<b>6</b>		1								1	60	61
<b>11</b>	3									3	67	70
<b>18</b>	1									1	3	4
<b>21</b>	1									1		1
<b>22</b>	1									1	2	3
<b>23</b>	1									1	7	8
<b>29</b>	3		1						2	6	6	12
<b>30</b>	3									3	4	7
<b>31</b>	1									1	2	3
<b>33</b>	10	4	1		5	3	10	1	2	36	32	68
<b>34</b>							3			3	9	12
<b>Total</b>	<b>39</b>	<b>9</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>16</b>	<b>2</b>	<b>14</b>	<b>93</b>	<b>574</b>	<b>667</b>

Tabla 27: Decoración Pintada por Formas.

Diseño Pint			Color									Total
			Blanco	Rojo-Marrón	Negro	Naranja	Negro/Rojo	Negro/Naranja	Neg/Blan	Neg y Bla	Roj/Blan	
Curvilíneo	Forma	3	1									1
		33	2									2
	<b>Total</b>		<b>3</b>									<b>3</b>
Rectilíneo	Forma	1	1			2	1				3	7
		3	4							1	7	12
		4	4									4
		6		1								1
		29									2	2
		33	5	3					1		1	10
	<b>Total</b>		<b>14</b>	<b>4</b>		<b>2</b>	<b>1</b>		<b>1</b>	<b>1</b>	<b>13</b>	<b>36</b>

Tabla 28: Diseño de la decoración pintada por formas de material y color de la pintura.

<b>Diseno</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Zona Motivo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Antropomorfo	1	0,1	Borde	62	8,6
Fitomorfo	4	0,6	Panza	10	1,7
Mamelón	14	2,1	Inflexión	11	1,5
Curvilíneo	3	0,4	Pata	8	1,1
Rectilíneo	48	7,2	Borde y Panza	8	1,1
Geométrico	13	1,9			
Sin determinar	81	12,1	Sin determinar	81	12,1
Sin Motivo	503	75,4	Sin Motivo	503	75,4
<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>	<b>Total</b>	<b>667</b>	<b>100%</b>

Tabla 29: Frecuencia de aparición de Motivos y Zona del Motivo

Forma	Desengrasante	
	Fino	Burdo
1	32	43
2	7	20
3	35	22
4	8	3
5	19	26
6	15	46
7	1	4
8	5	41
9	3	8
10	7	8
11	11	59
12	3	28
13		1
14		27
15	1	7
16	2	
17	2	4
18	4	
19	2	
20	10	7
21	1	
22	1	2
23	7	1
24	2	
25	8	3
26	10	1
27	3	
28	1	
29	4	8
30	6	1
31	3	
32	1	3
33	44	24
34	3	9
<b>Total</b>	<b>261</b>	<b>406</b>

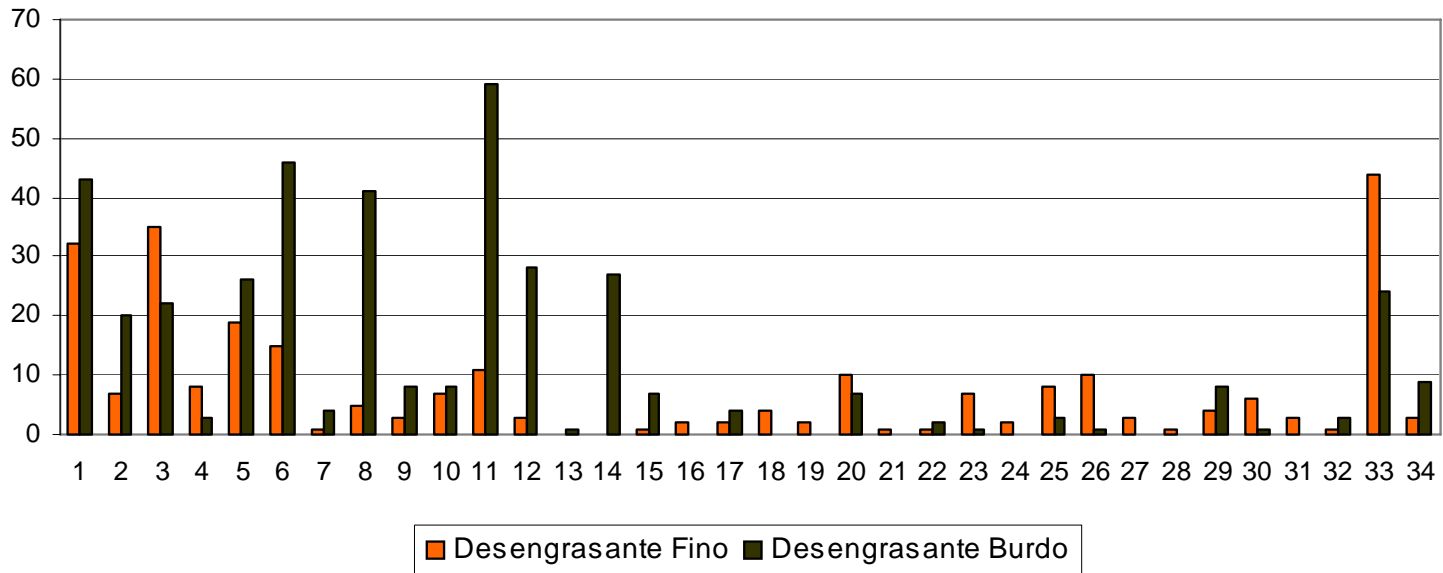


Tabla 30: Frecuencia de Formas por desengrasante.

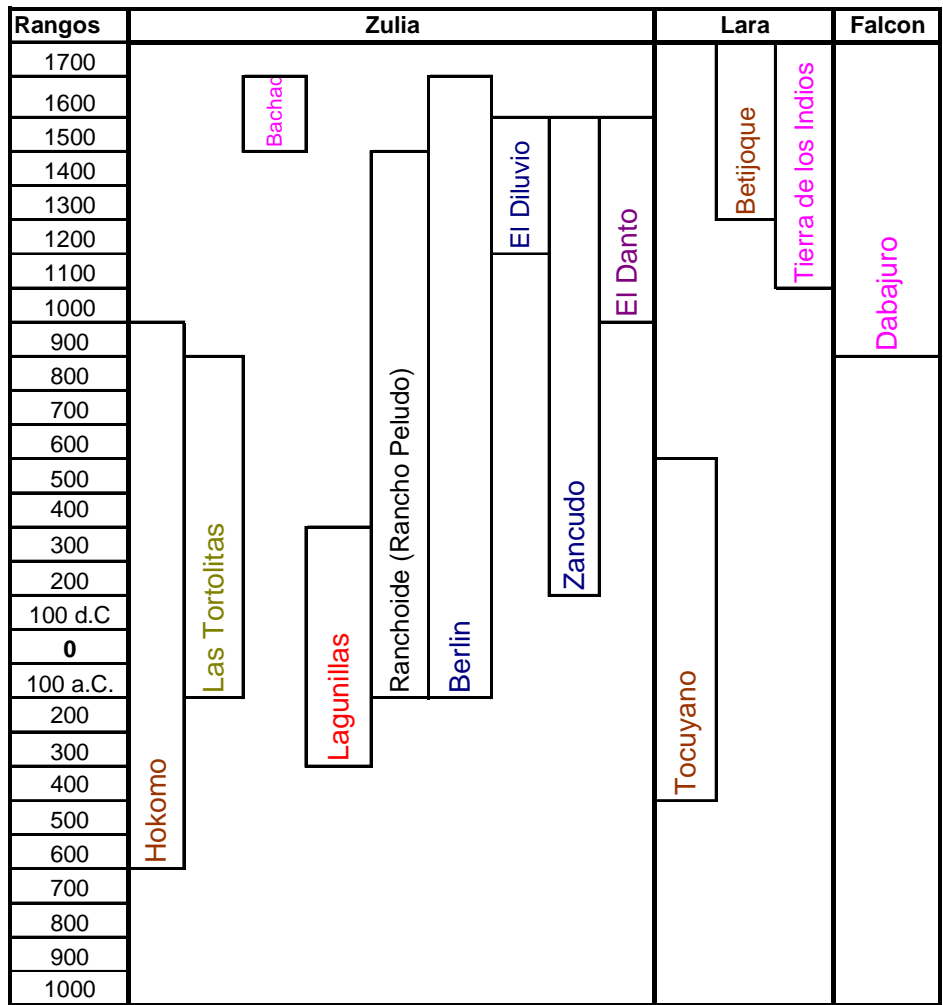
## **FIGURAS**

Periodos	Rangos	Area de Barquisimeto	Area San Felipe	Area de Coro	Area de Trujillo	Area de Merida	Area de San Cristobal					
V	1700	Estilo Tocuyano	Estilo Sarare	Estilo Tierra de Los Indios	Estilo San Pablo	Estilo Dabajuro	Estilo Santa Ana	Estilo Betijoque	Estilo Mirinday	Estilo Tabay	Estilo Chipepe	Estilo La Mulera
	1600											
	1500											
IV	1400											
	1300											
	1200											
	1100											
III	1000											
	900											
	800											
	700											
	600											
	500											
II	400	Estilo Aerodromo	Estilo Tocuyano	Estilo Aerodromo	Estilo Santa Ana	Estilo Betijoque	Estilo Mirinday	Estilo Tabay	Estilo Chipepe	Estilo Tabay	Estilo Chipepe	Estilo Capacho
	300											
	200											
	100 d.C											
	0											
	100 a.C.											
	200											
	300											
	400											
	500											
600												
700												
800												
900												
1000												

Leyenda
Tocuyanoide
Tierroide
Dabajuroide
Independiente

Figura 1: Estilos cerámicos propuestos para el Noroccidente por Cruxent & Rouse (1982)

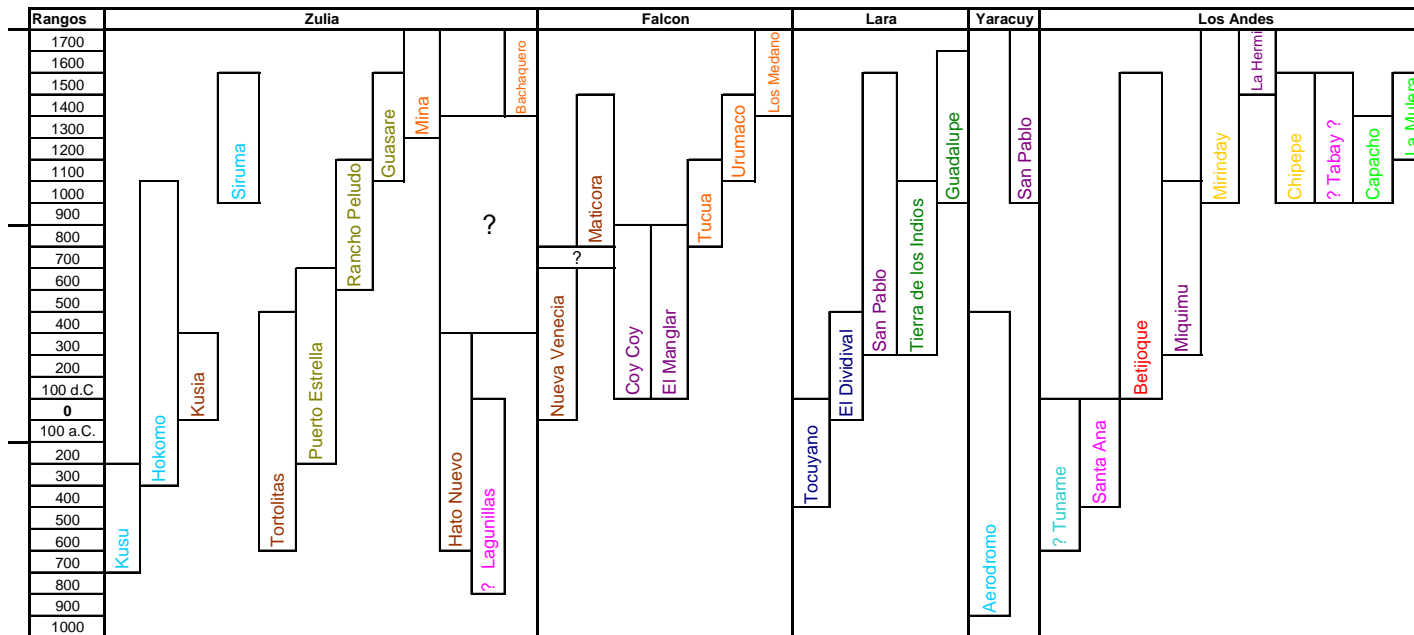




**Leyenda**

Tradicion	Hokomo
	Malamboide
	Mirinday
	Lagunillas
	Berlin
	Independiente

Figura 2: Tabla síntesis de los estilos cerámicos propuestos para el noroccidente Arvelo (1987)



**Leyenda**

<b>Macrotradicion</b>	Dabajuroides
<b>Tradicion</b>	Tocuyanoide
	Malamboide
	Ranchoide
	Lagunilloide
	Hornoide
<b>Subtradicion</b>	Tocuyano
	Tierra
	Capacho
	Mirinday
	Independiente

Figura 3: Tabla síntesis de los estilos cerámicos propuestos para el noroccidente por Oliver (1989) y Arvelo (1995)

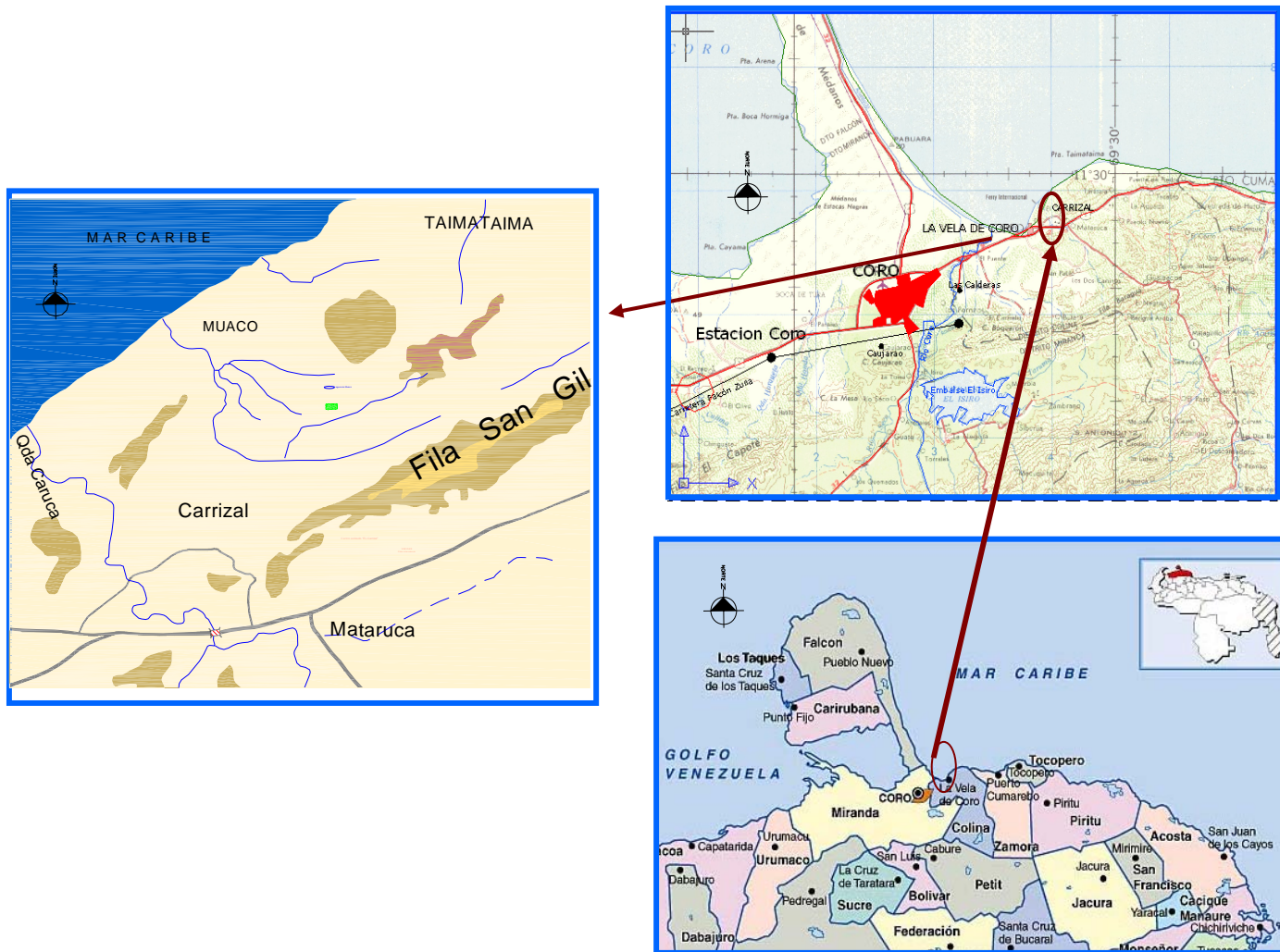


Fig 4: Ubicación Geográfica del Estado Falcón y el área de estudio

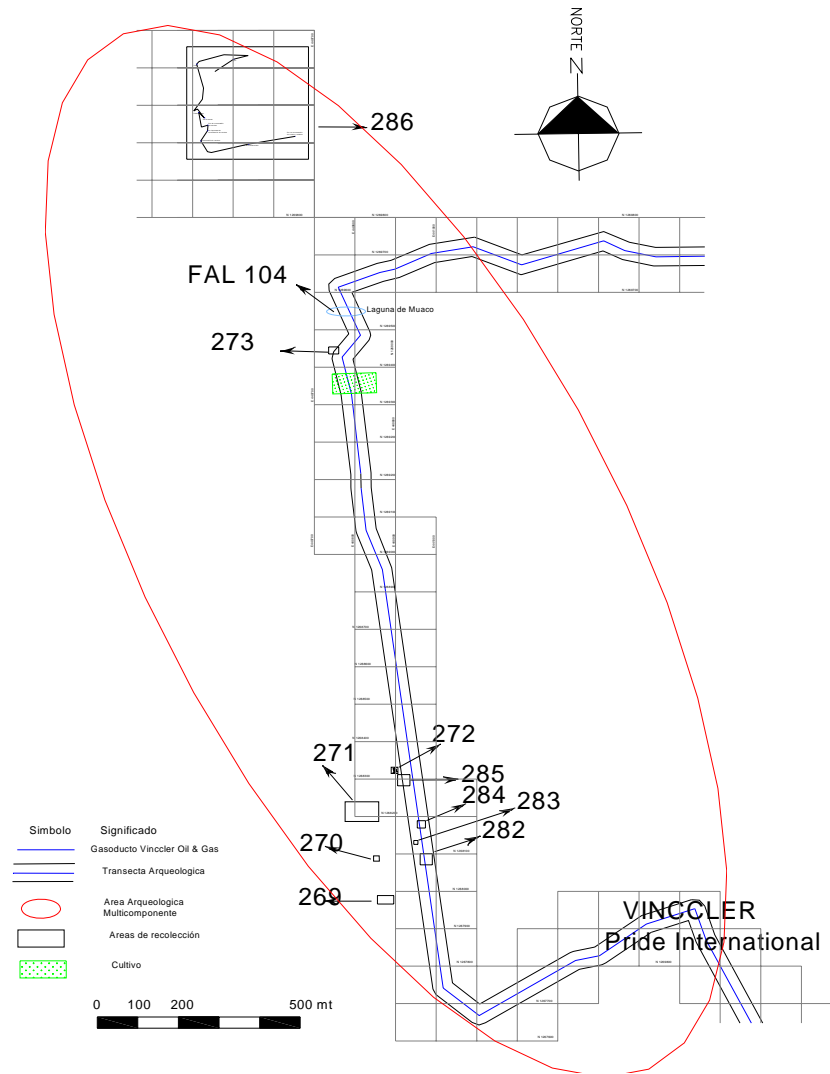


Fig 5: Ubicación relativa de los Sitios Falco 273, Falco 286, Falco 270 y Fal 104 Muaco En el Corredor Vinccler. Fuente: Proyecto ARAAPICO

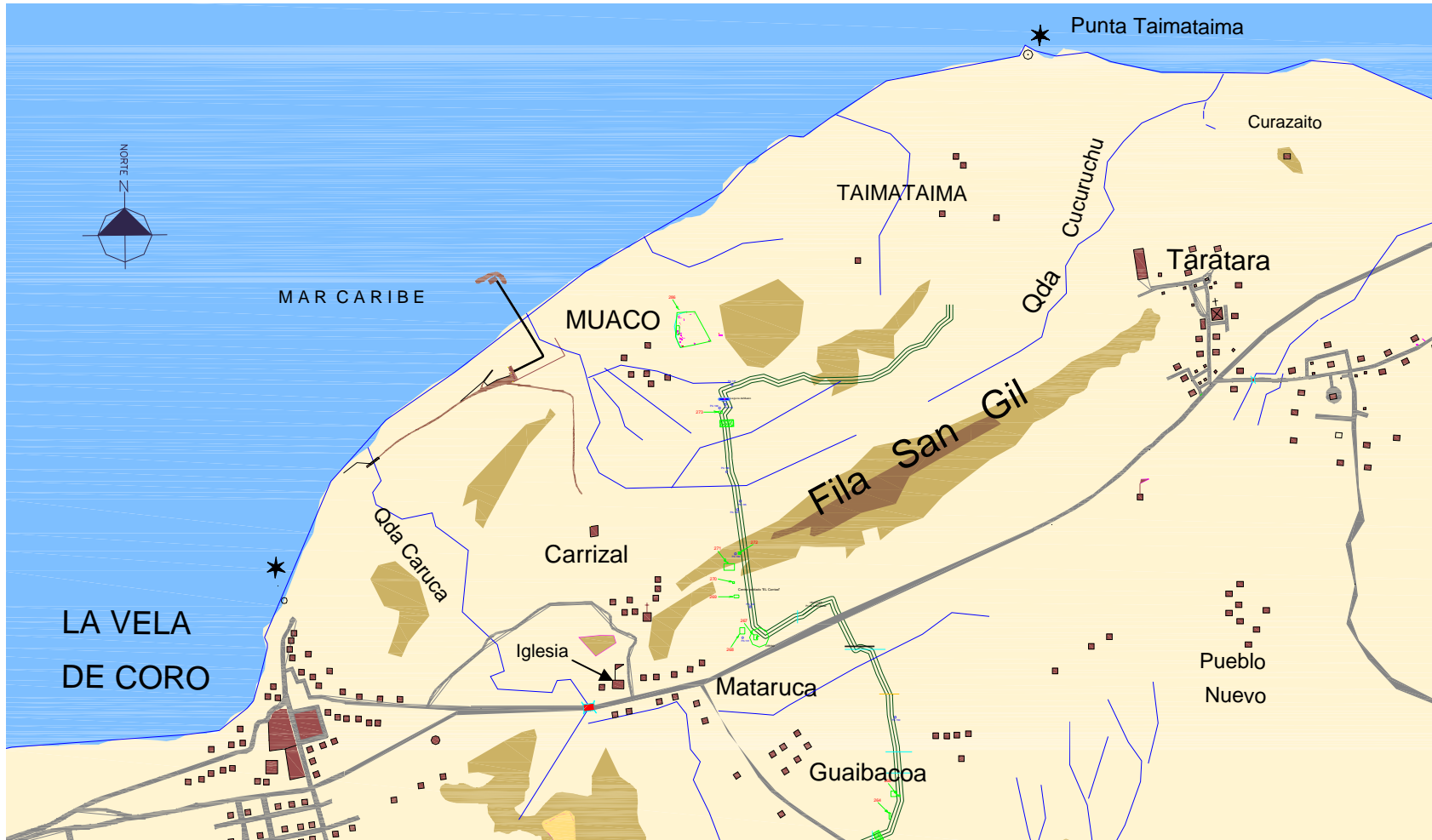


Fig 6: Ubicación relativa con respecto a las ciudades principales.





Escala: 1:250000

Fig 7: Trayectoria de la Tubería ICO y Estaciones Rio Seco – Quero hasta Corredor Vinccler

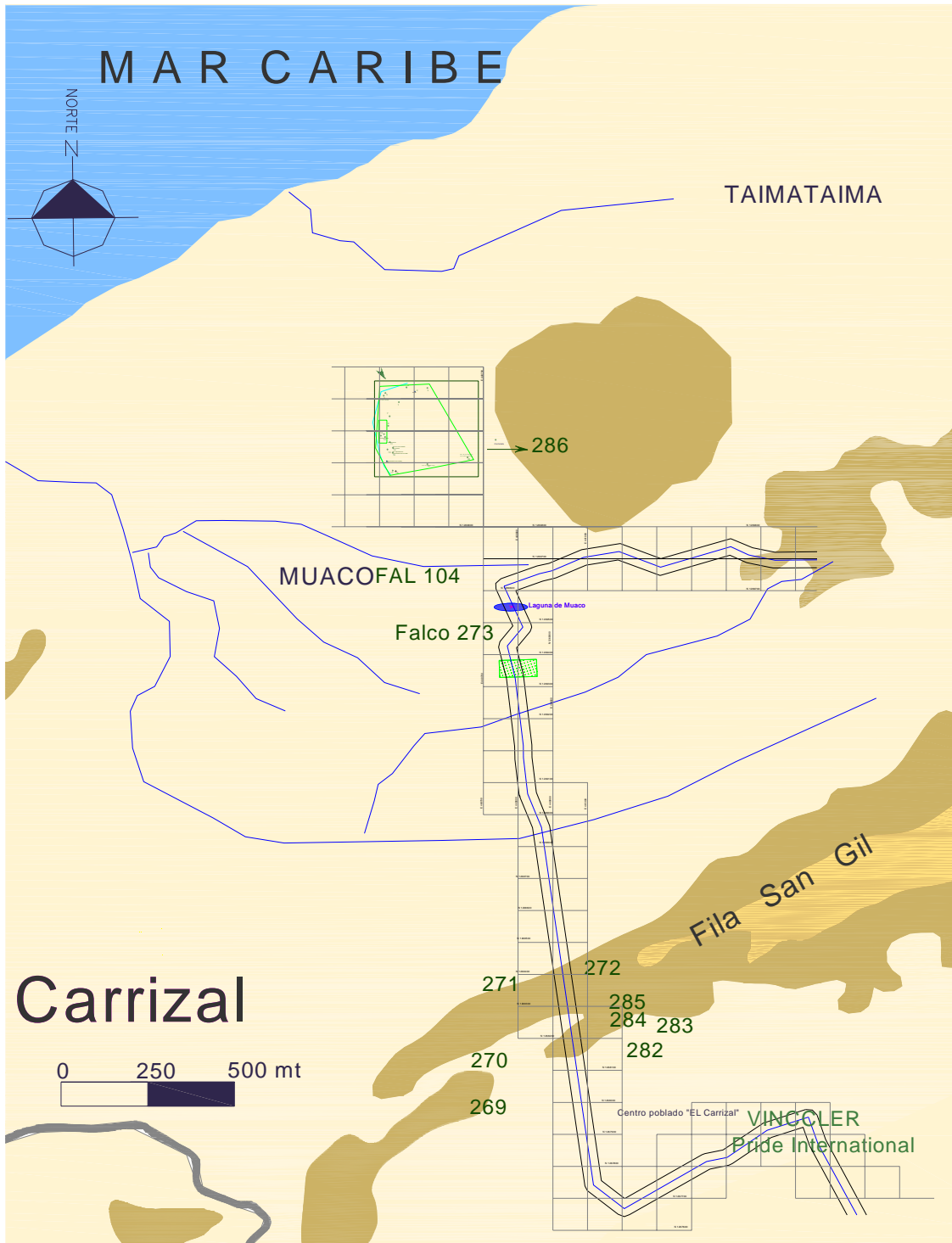


Fig 8: Ubicación relativa de los Sitios Falco 273, Falco 286. Falco 270, Muaco y Taimataima

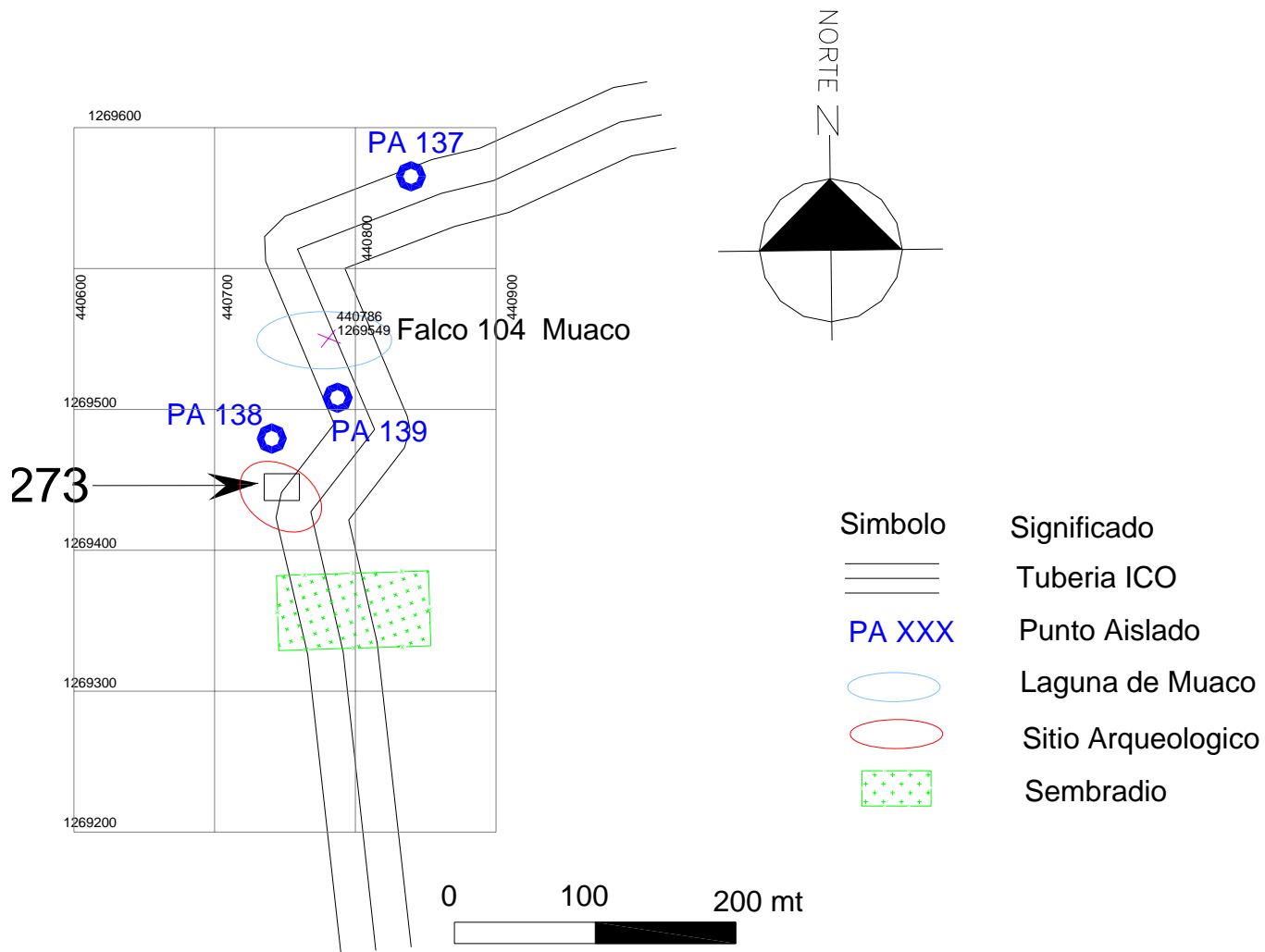
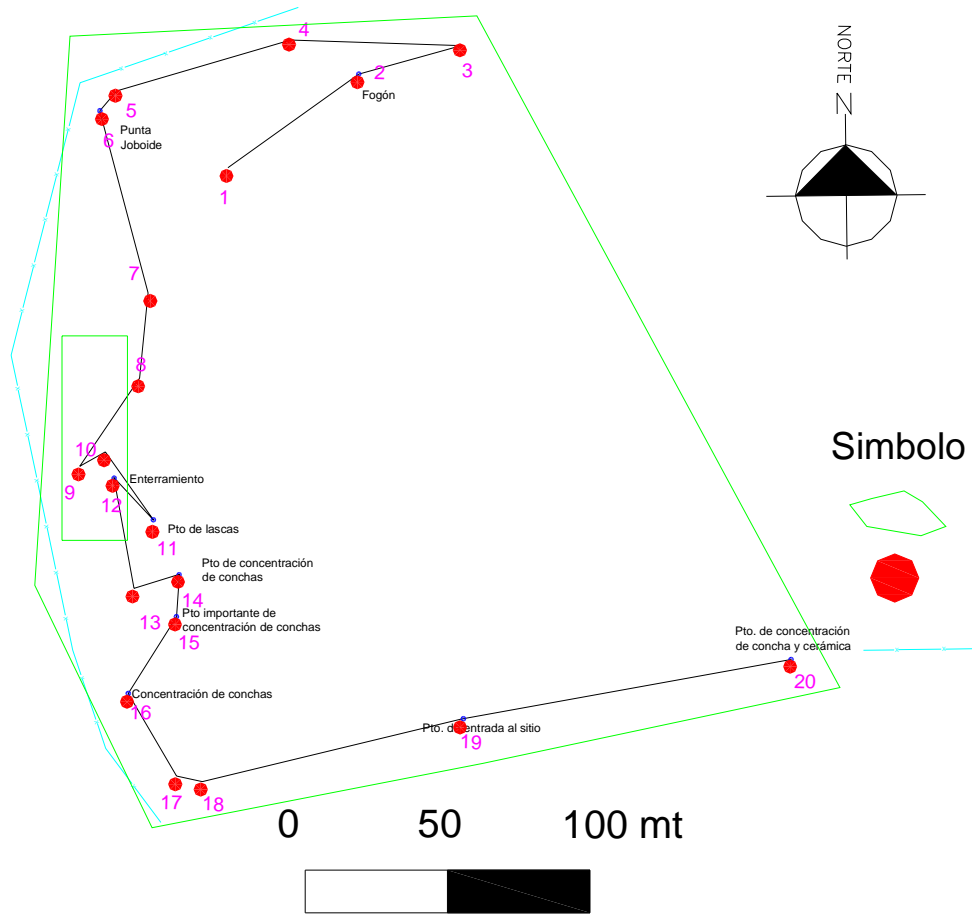
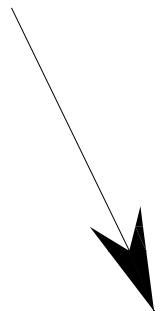


Fig 9: Ubicación del Sitio Falco 273 y Muco (Fal 104)



# 286



Simbolo	Significado
	Area del Sitio
	Punto de recoleccion
	Cerca

Fig 10: Ubicación del Sitio Falco 286

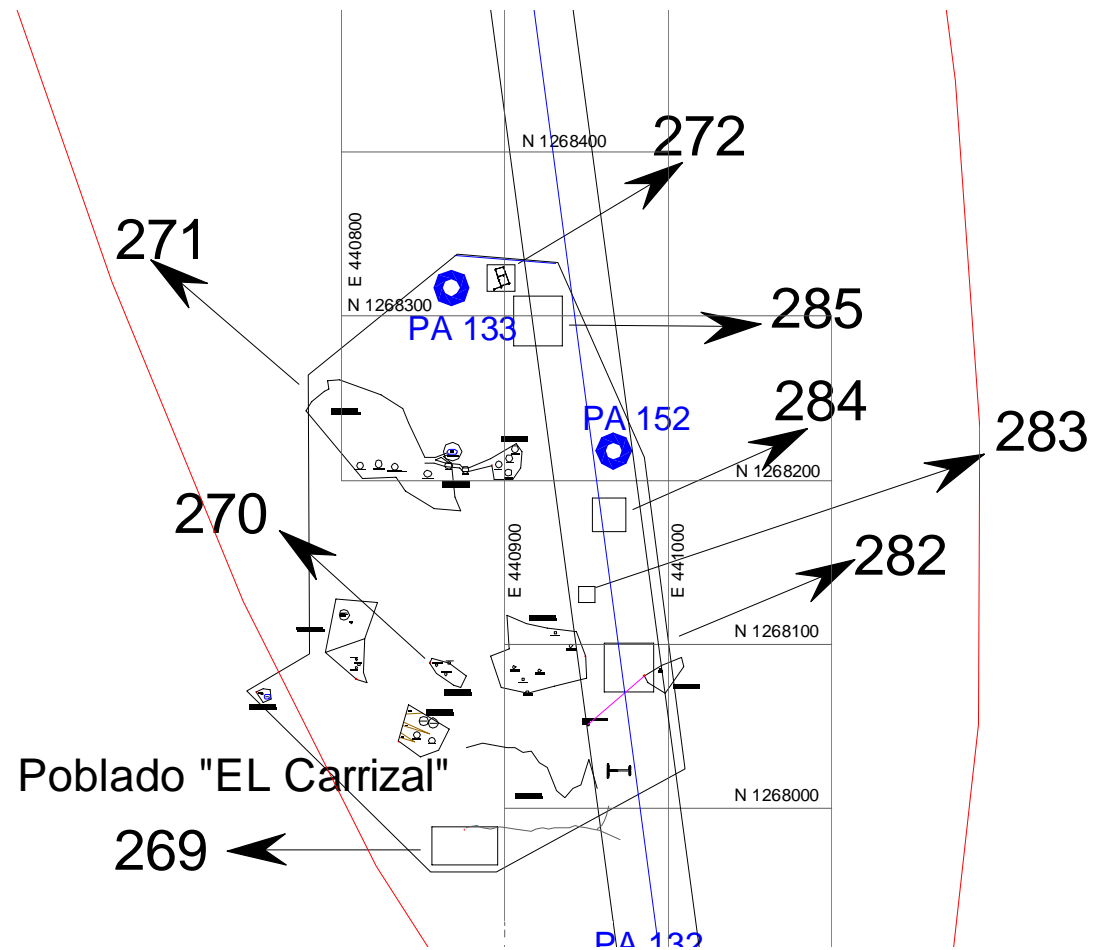
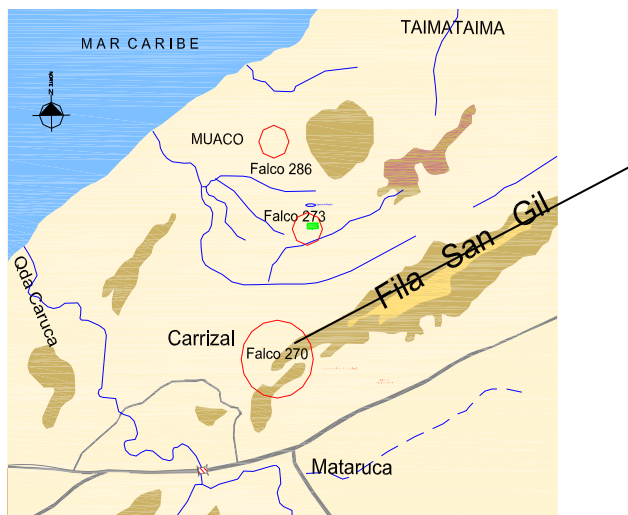


Fig 11: Sitios definidos durante la Prospección dentro de Falco 270

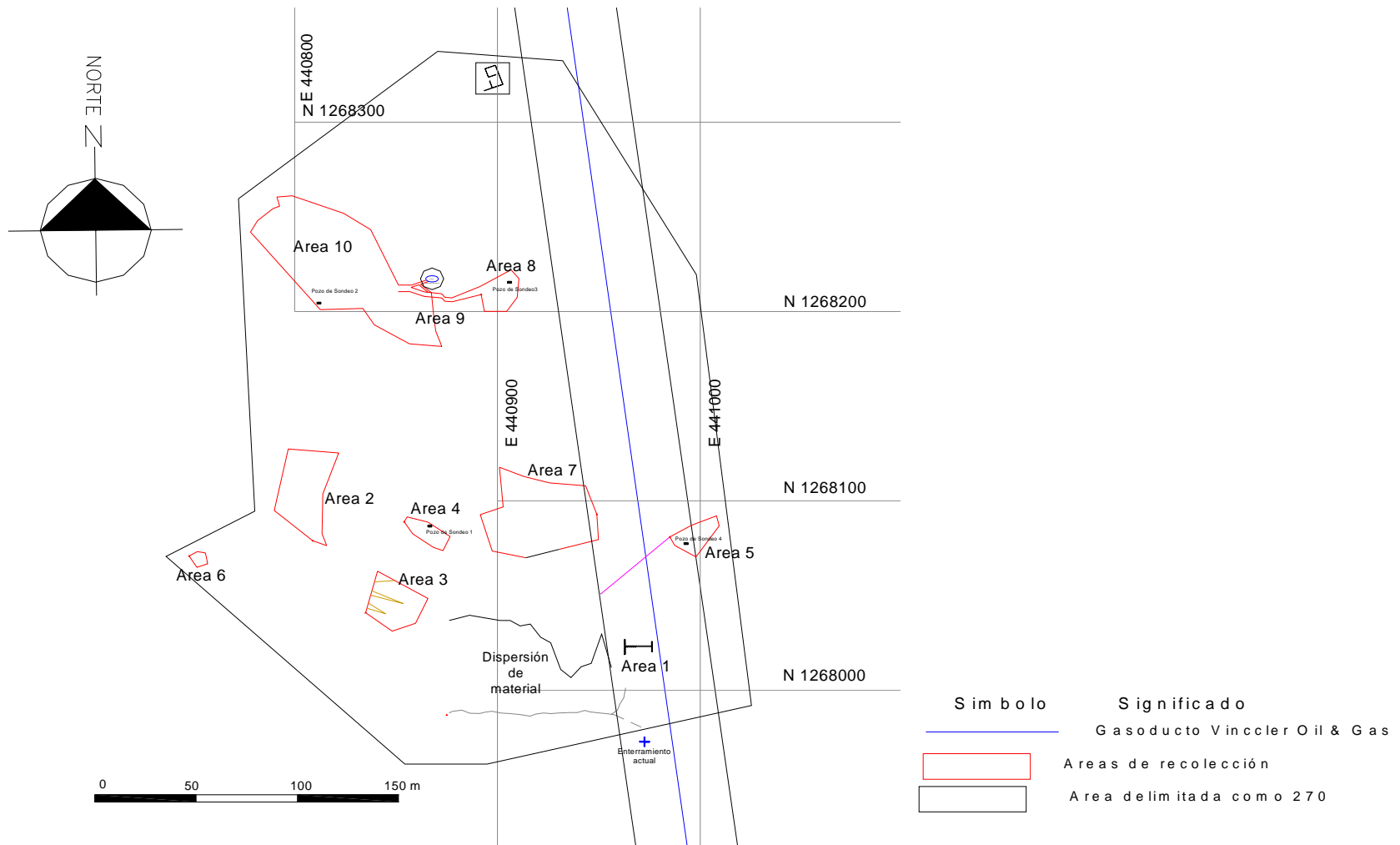


Fig 12: Áreas de recolección del sitio Falco 270. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final.

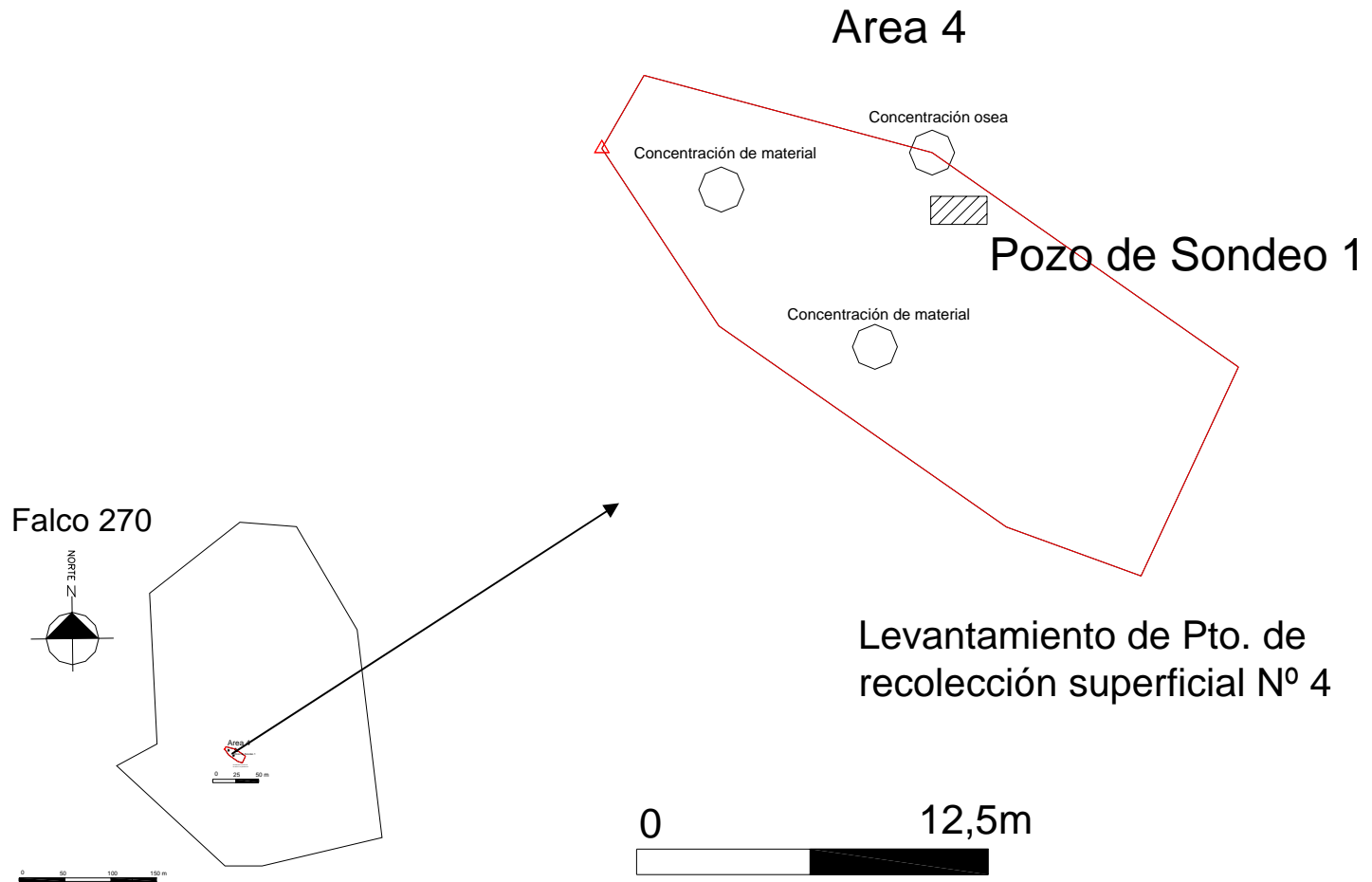


Fig 13: Área de recolección 4 del sitio Falco 270.

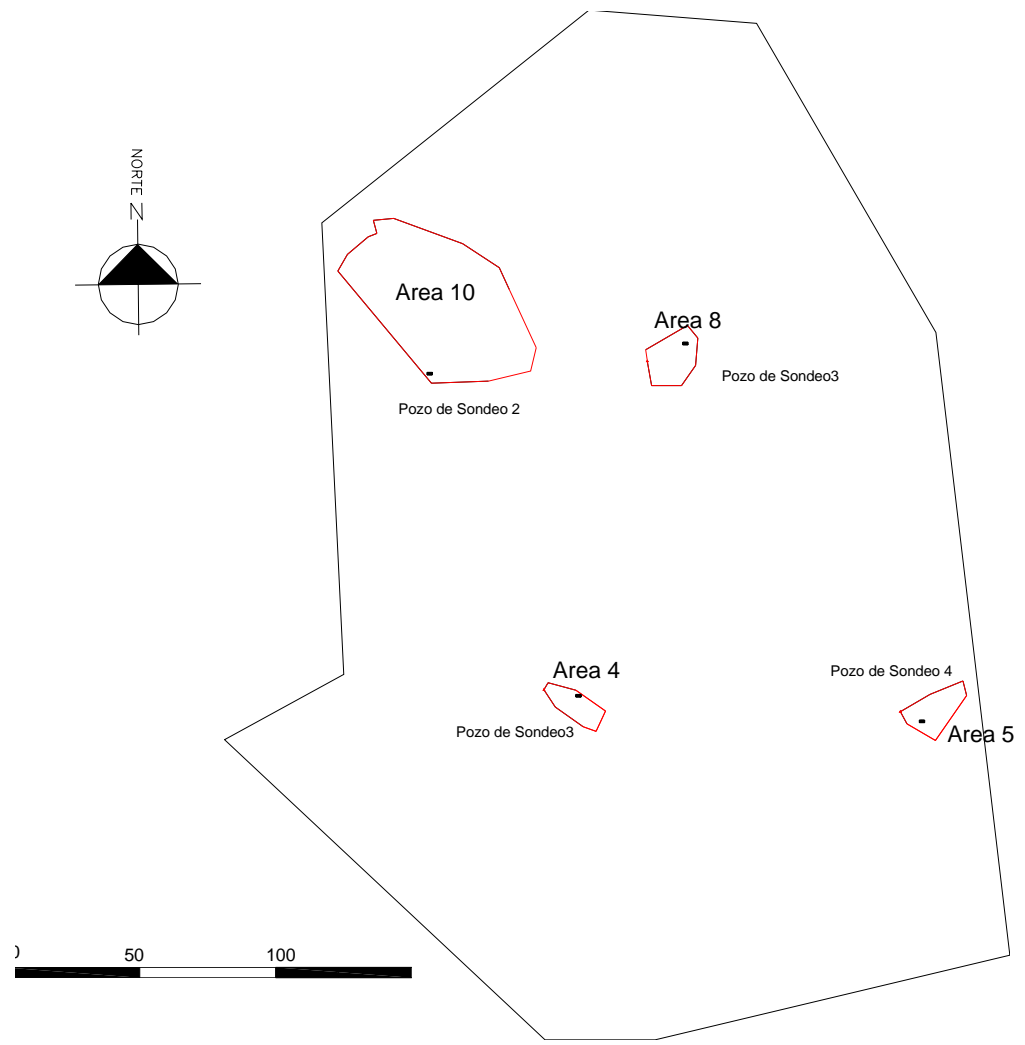


Fig 14: Localización de los Pozos de Sondeo en Falco 270.

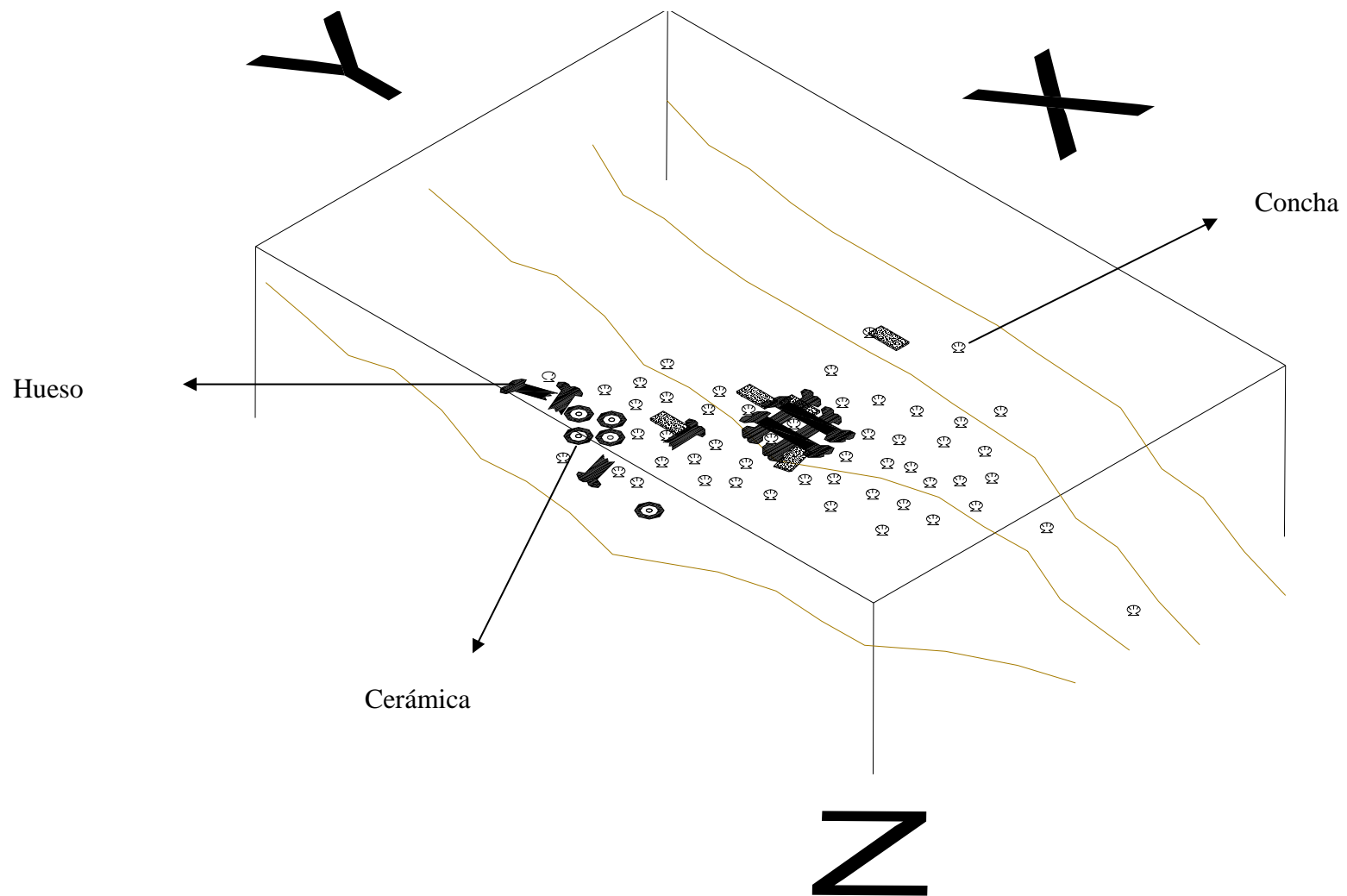
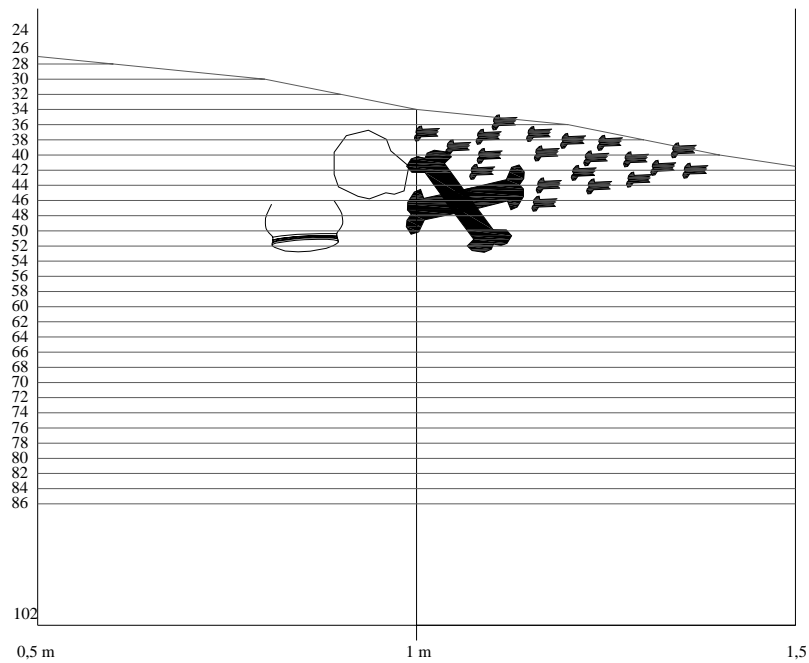


Fig 15: Enterramiento humano en 3D, Área 4 Pozo de Sondeo 1. Fuente: Proyecto ARAAPICO



Corte Vertical del Área del Enterramiento, Pozo de Sondeo 1, Área 4

Simbolo	Significado
	Huesos humanos
	Concha

Enterramiento primario directo Área 4. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final

Fig 16: Enterramiento excavado. Pozo de Sondeo1 Área 4.

# Area 8

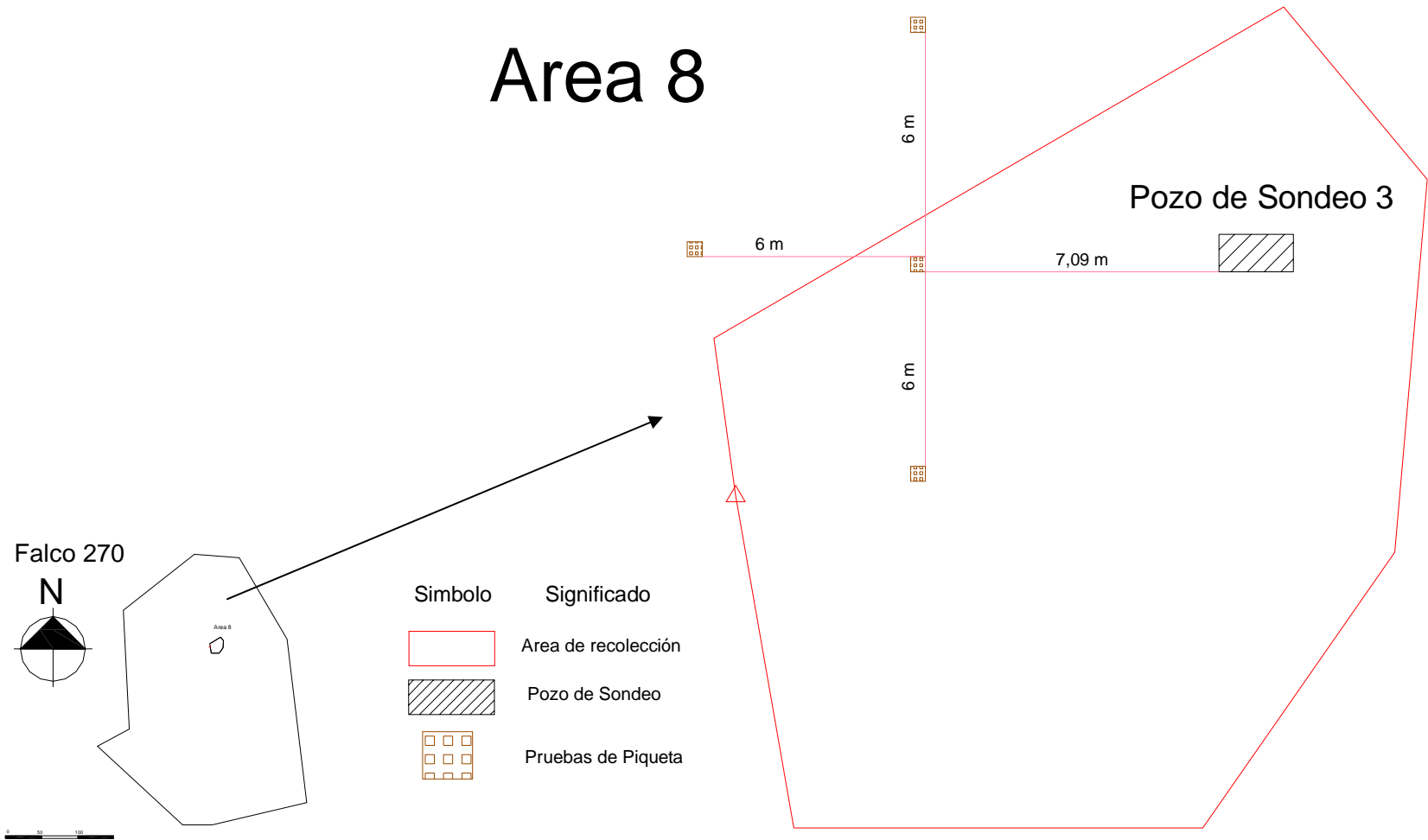


Fig 17: Ubicación de Pruebas de Piqueta.



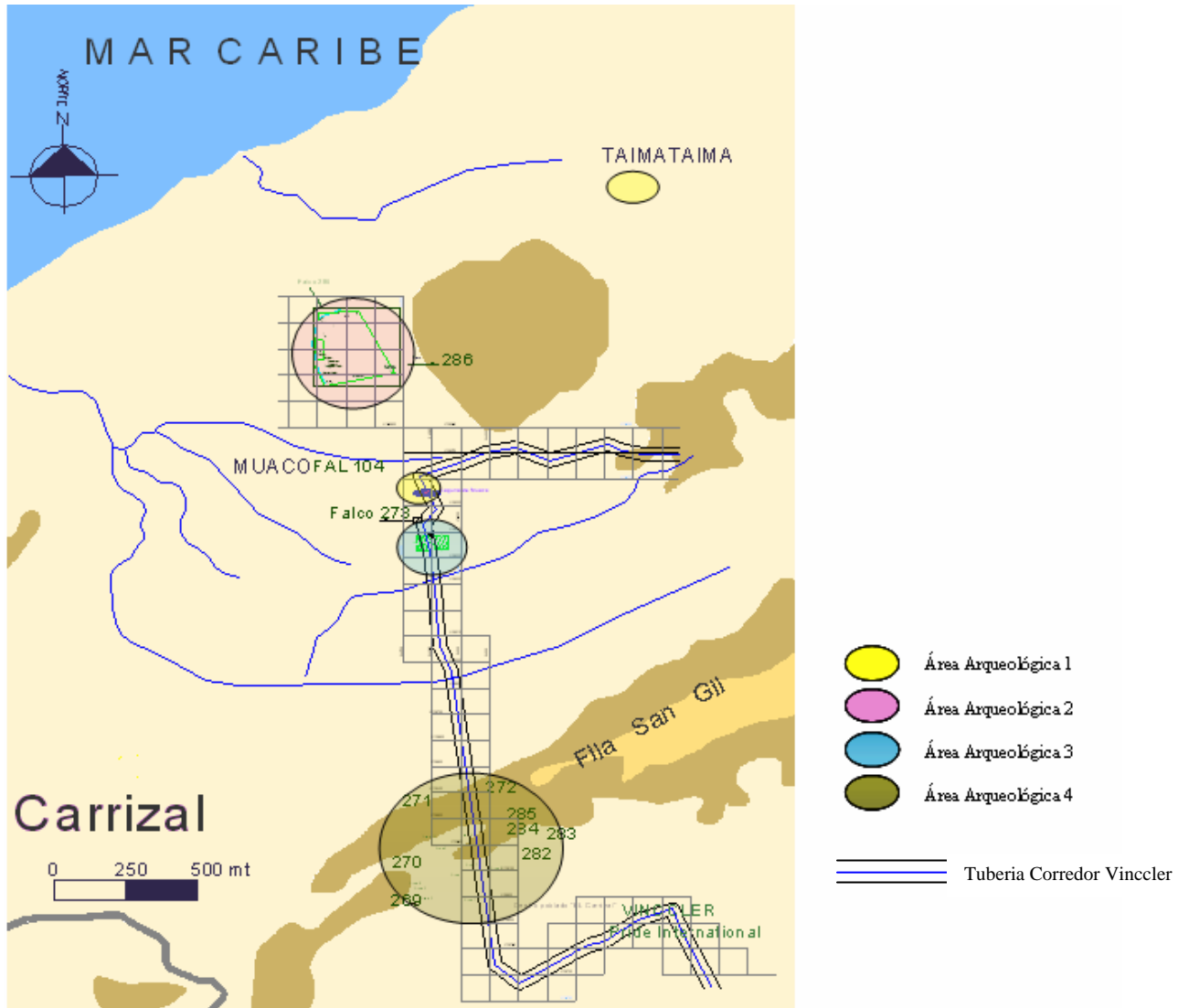


Fig 18: Áreas Arqueológicas del Carrizal.

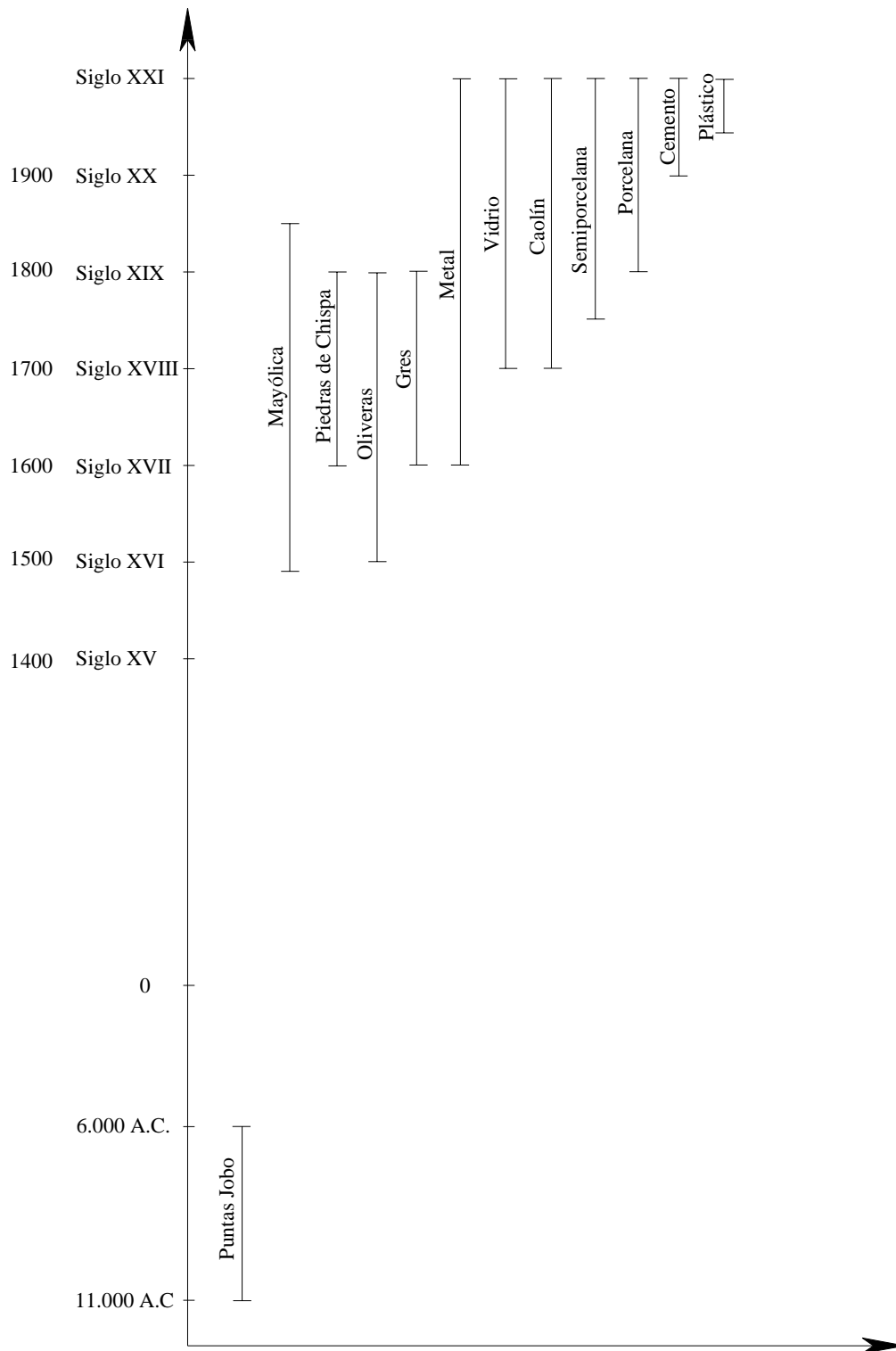


Fig 19: Cronología de los Materiales Identificados.

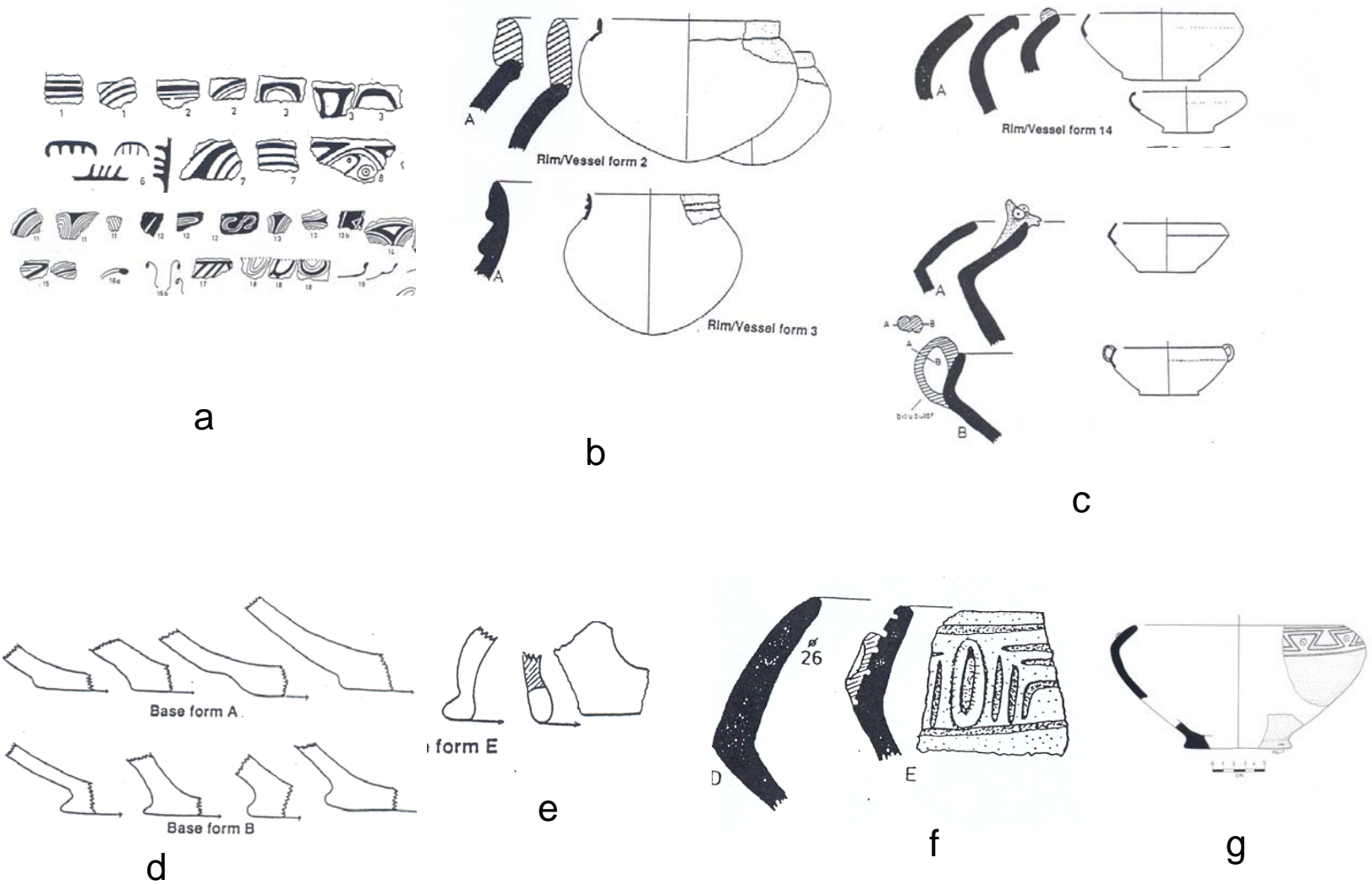


Fig 20: Formas y Decoración de la Macrotradición Tocuyanoide. Fuente: Oliver, 1989.

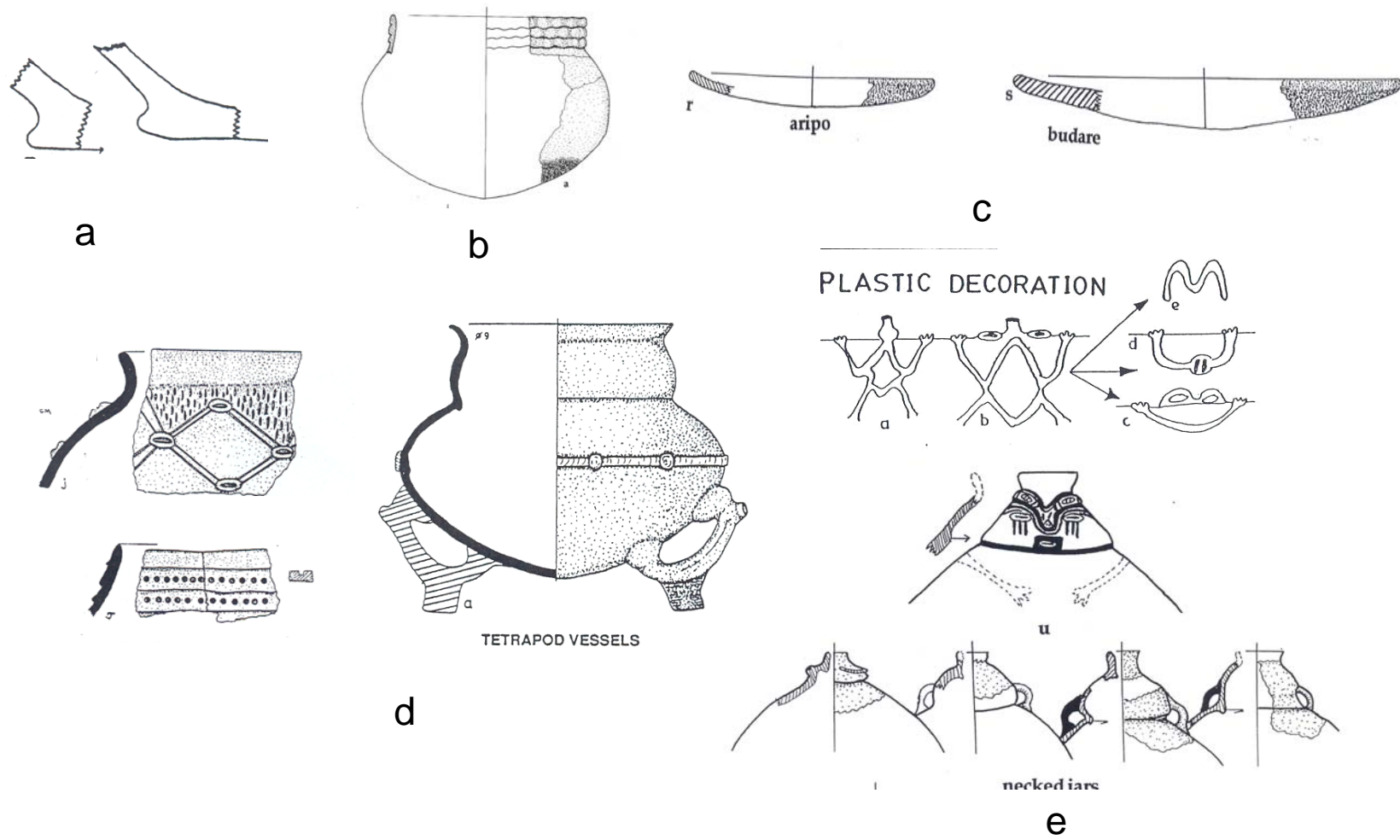


Fig 21: Formas y Decoración de la Subtradición Dabajuro. Fuente: Oliver ,1989.

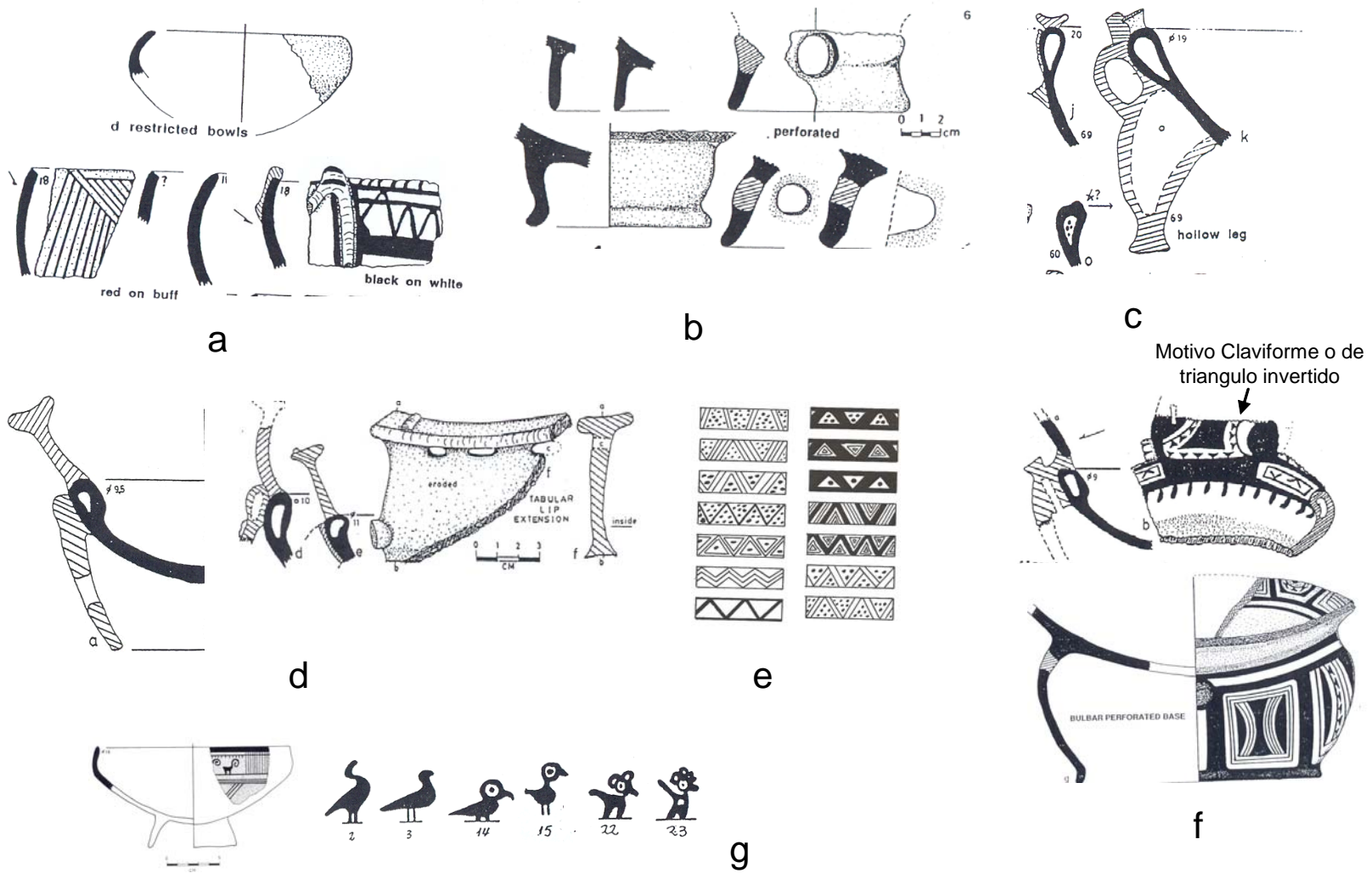


Fig 22 Formas y Decoración de la Subtradición Dabajuro. Fuente: Oliver, 1989.

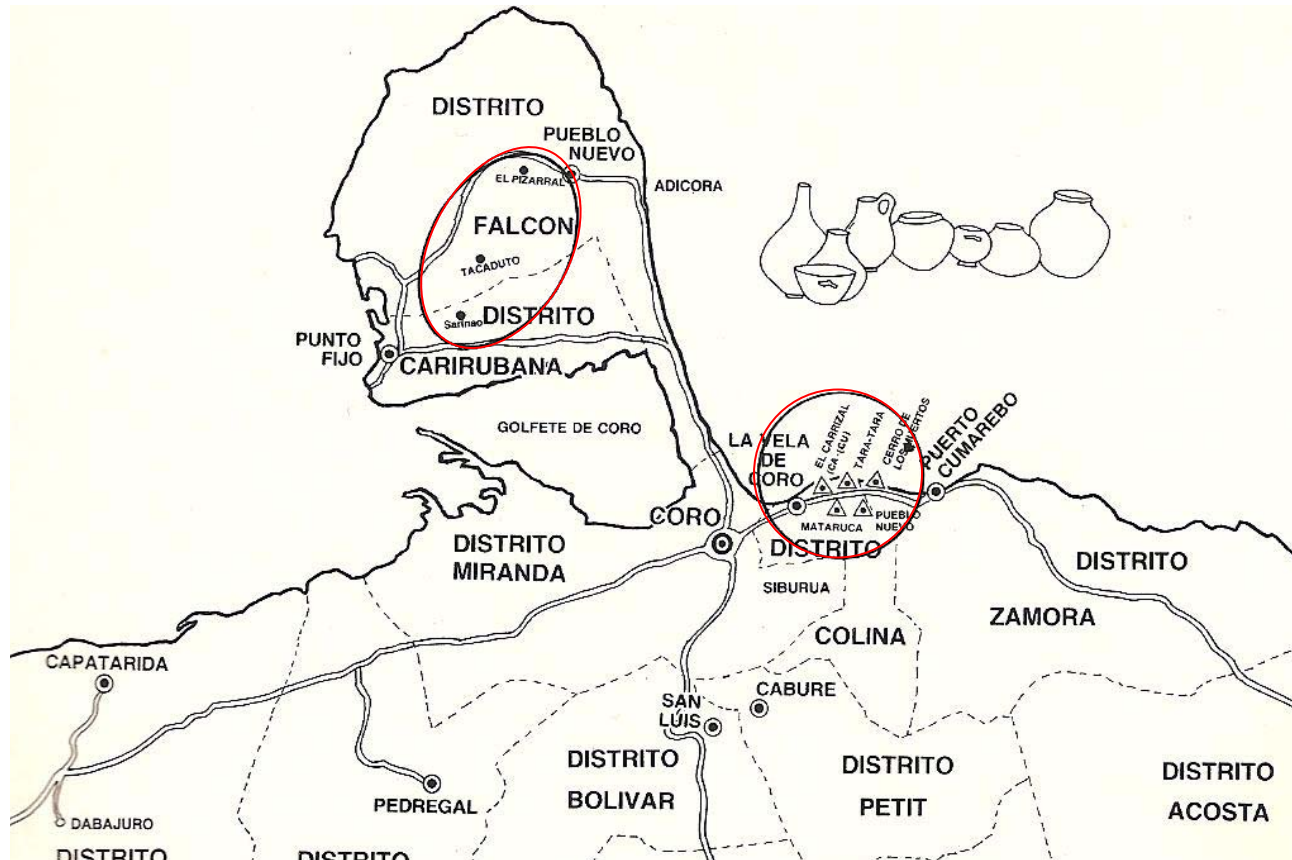
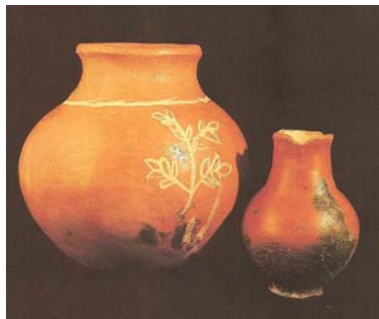
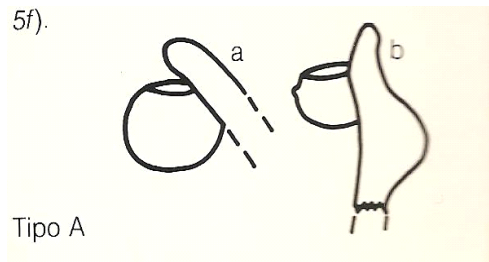


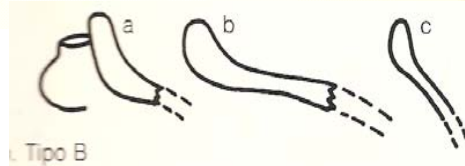
Fig 23: Localización del Centro El Pizarral y matriz de Formas. Fuente: Cruxent et al, 1987.



a



Tipo A



Tipo B

b



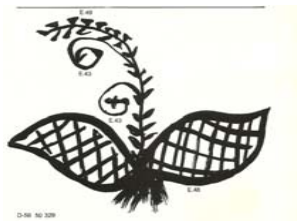
c



d



e



f



g

Fig 24: Formas y Decoración diagnóstica de la Loza Criolla. Fuente: Crucent et al, 1987.



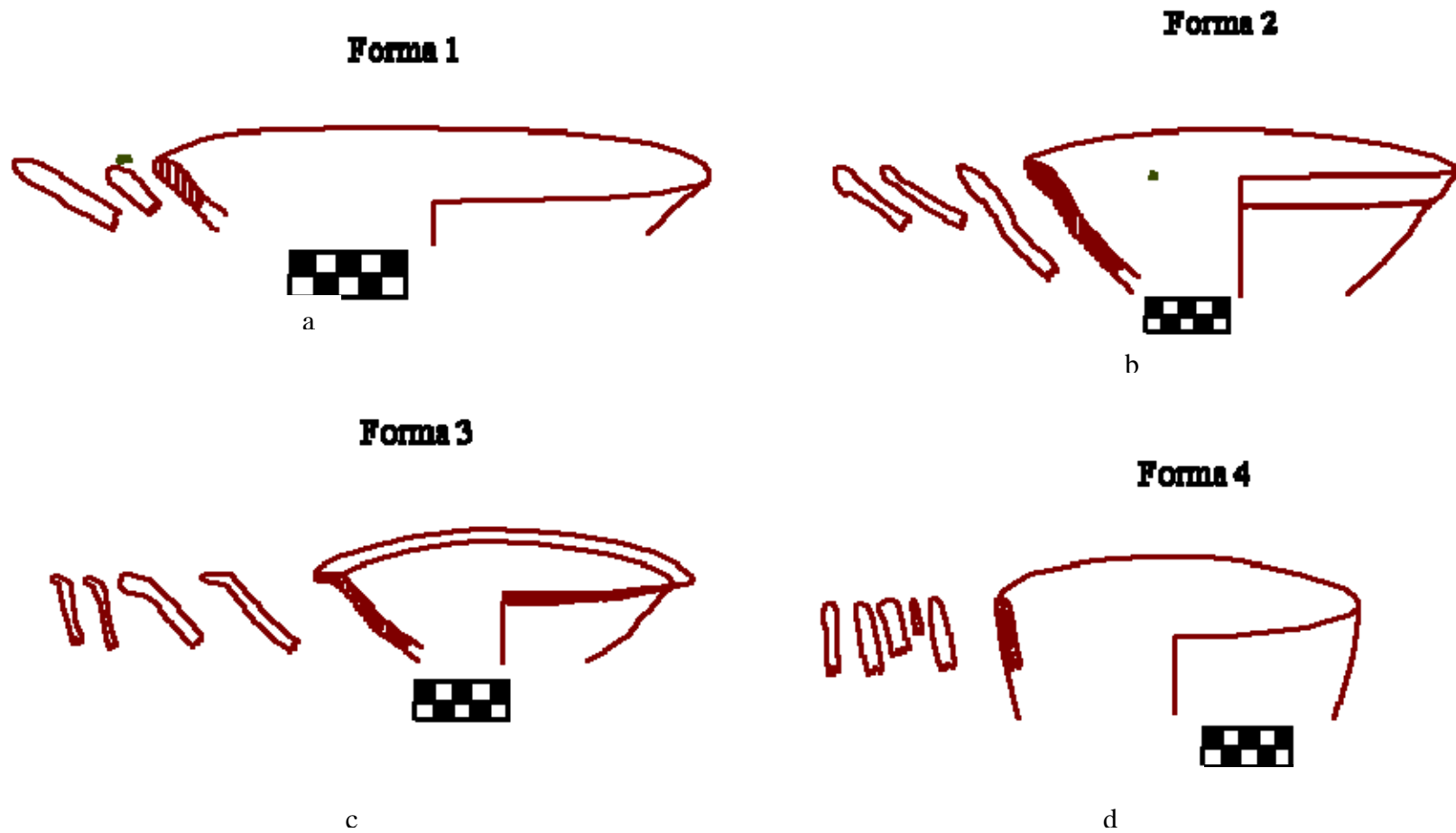


Fig 25: Matriz de Formas (1-4) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano.



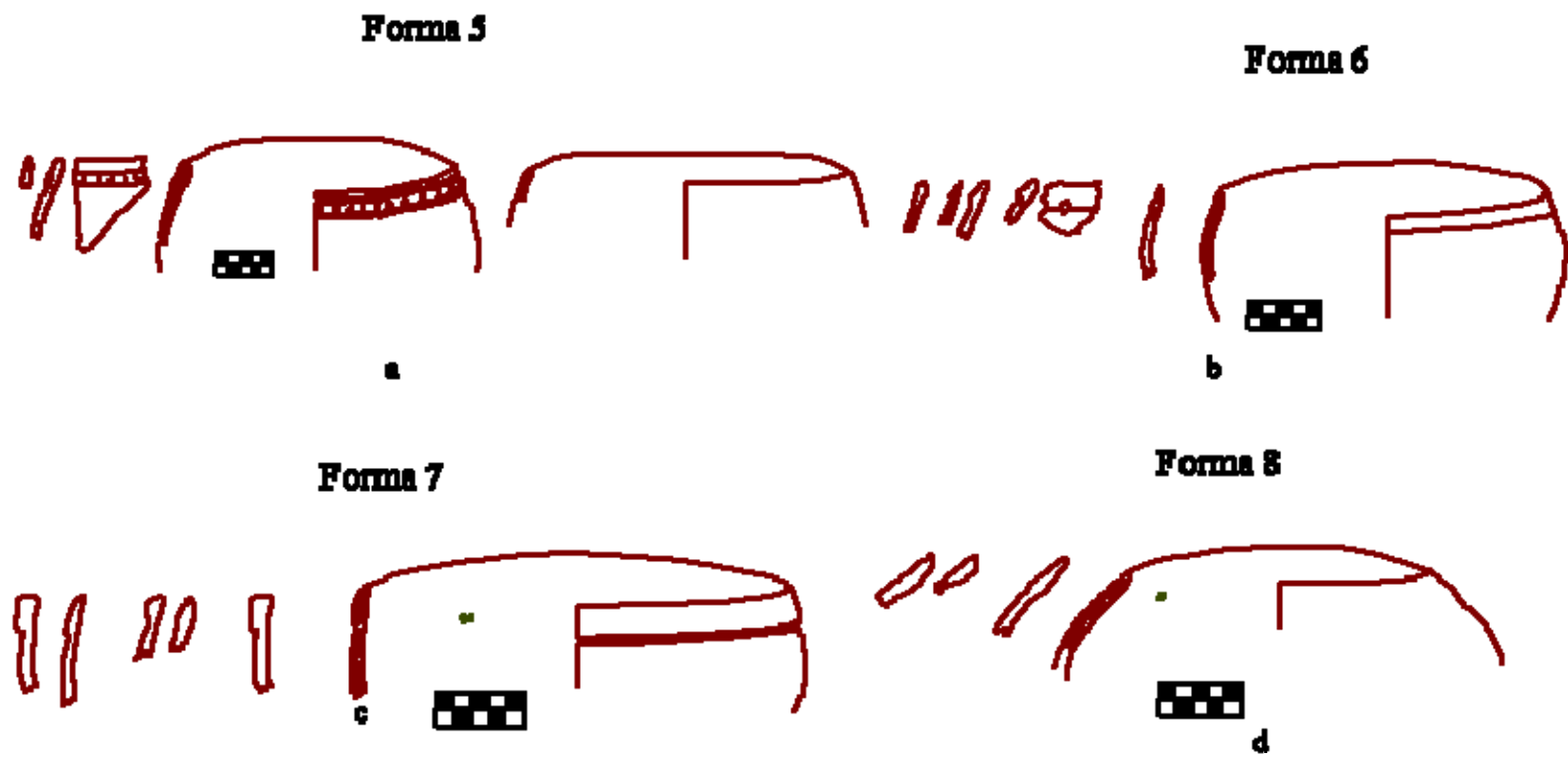


Fig 26: Matriz de Formas (5-8) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano.

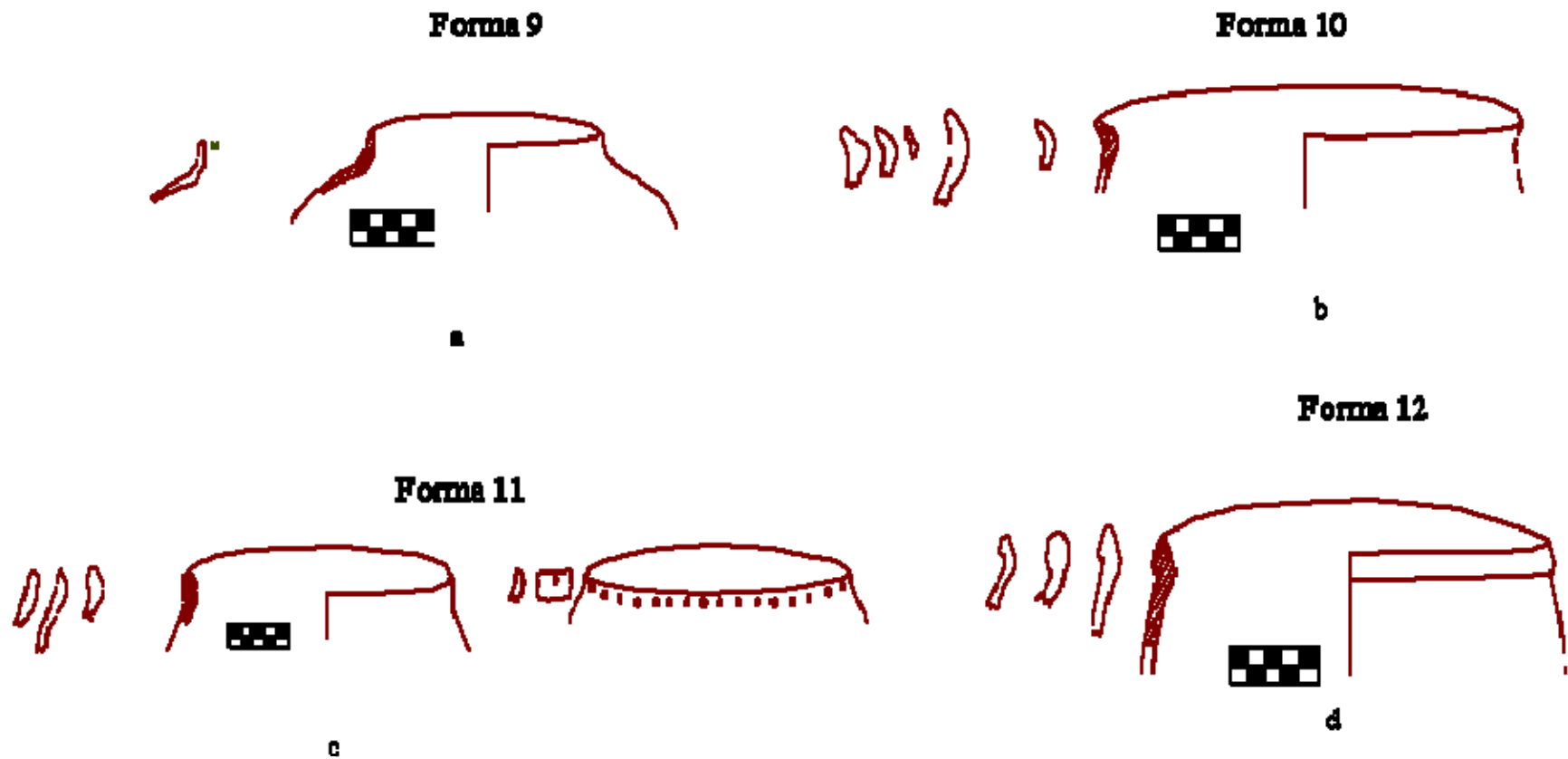


Fig 27: Matriz de Formas (9-12) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano.

**Forma 13**



**Forma 14**



**Forma 15**



**Forma 16**

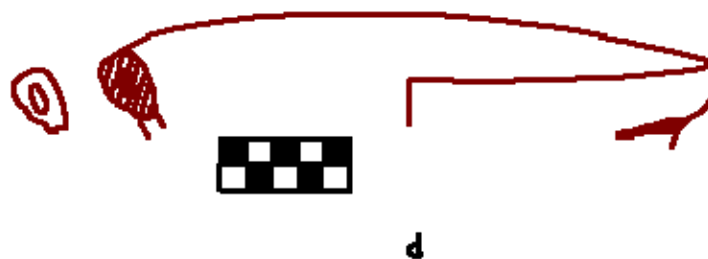


Fig 28: Matriz de Formas (13-16) de El  
**c**

Carrizal, Cerámica Hecha a Mano.

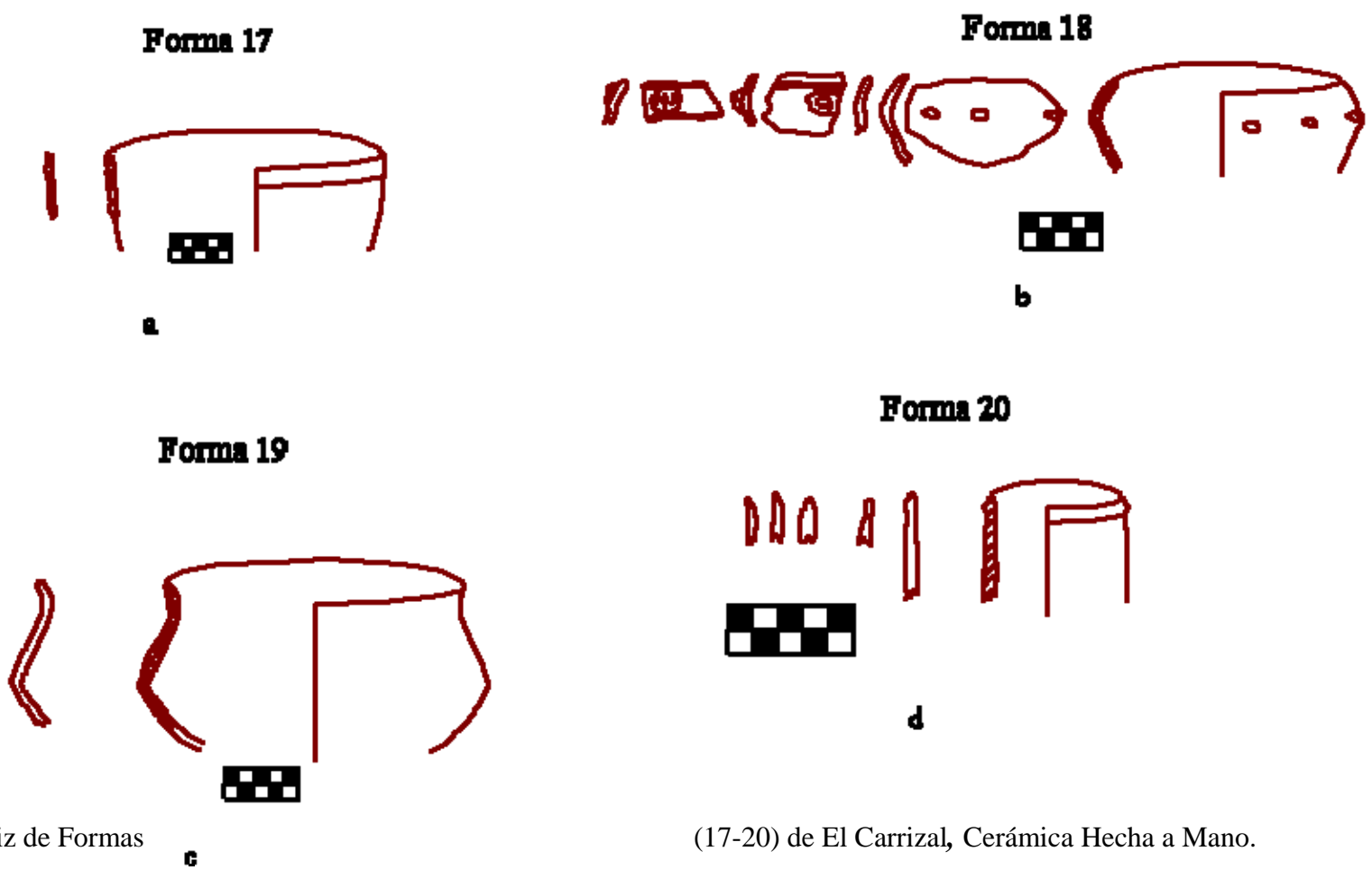


Fig 29: Matriz de Formas

(17-20) de El Carrizal, Cerámica Hecha a Mano.

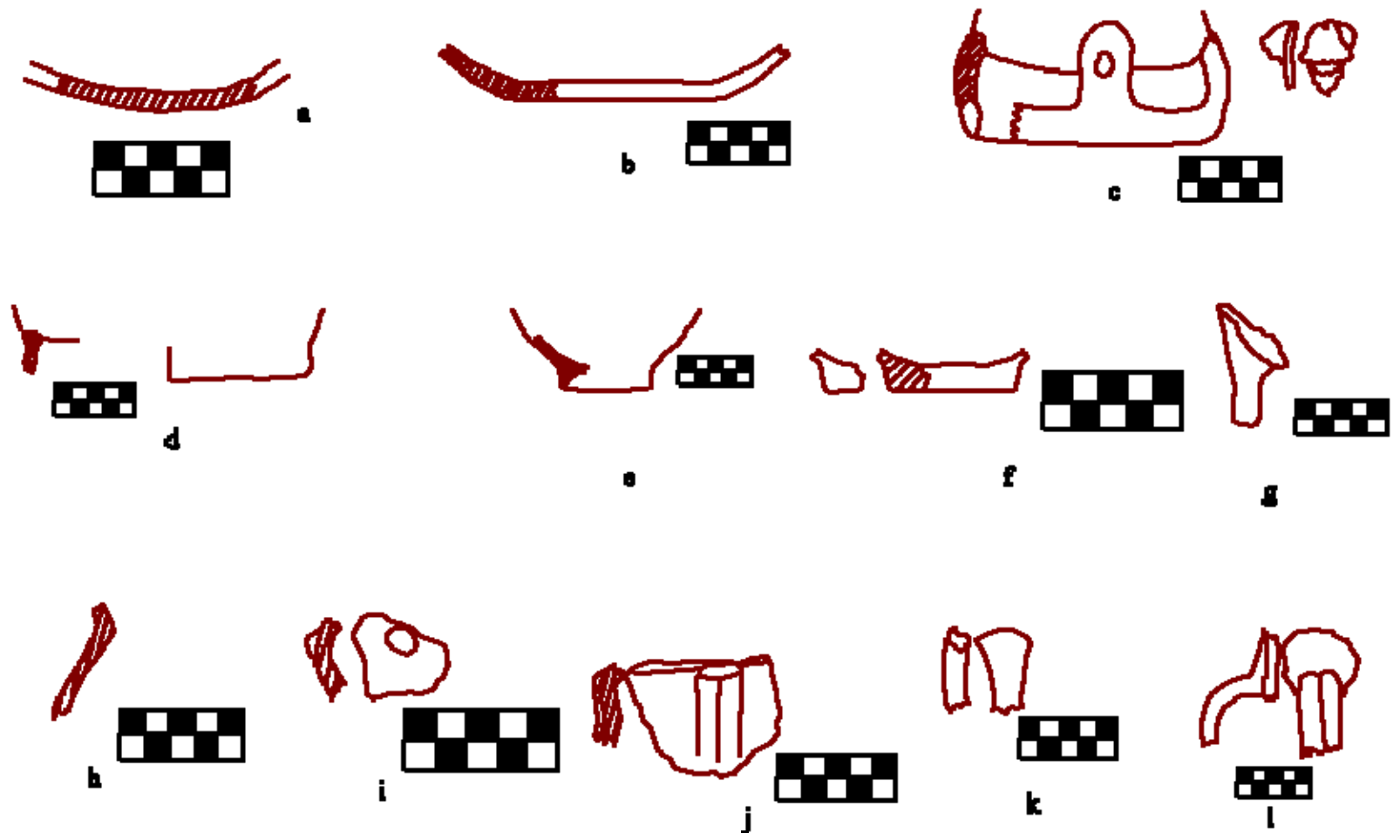


Fig 30: Bases, Inflexiones y Asas de El Carrizal, Cerámica hecha a mano.

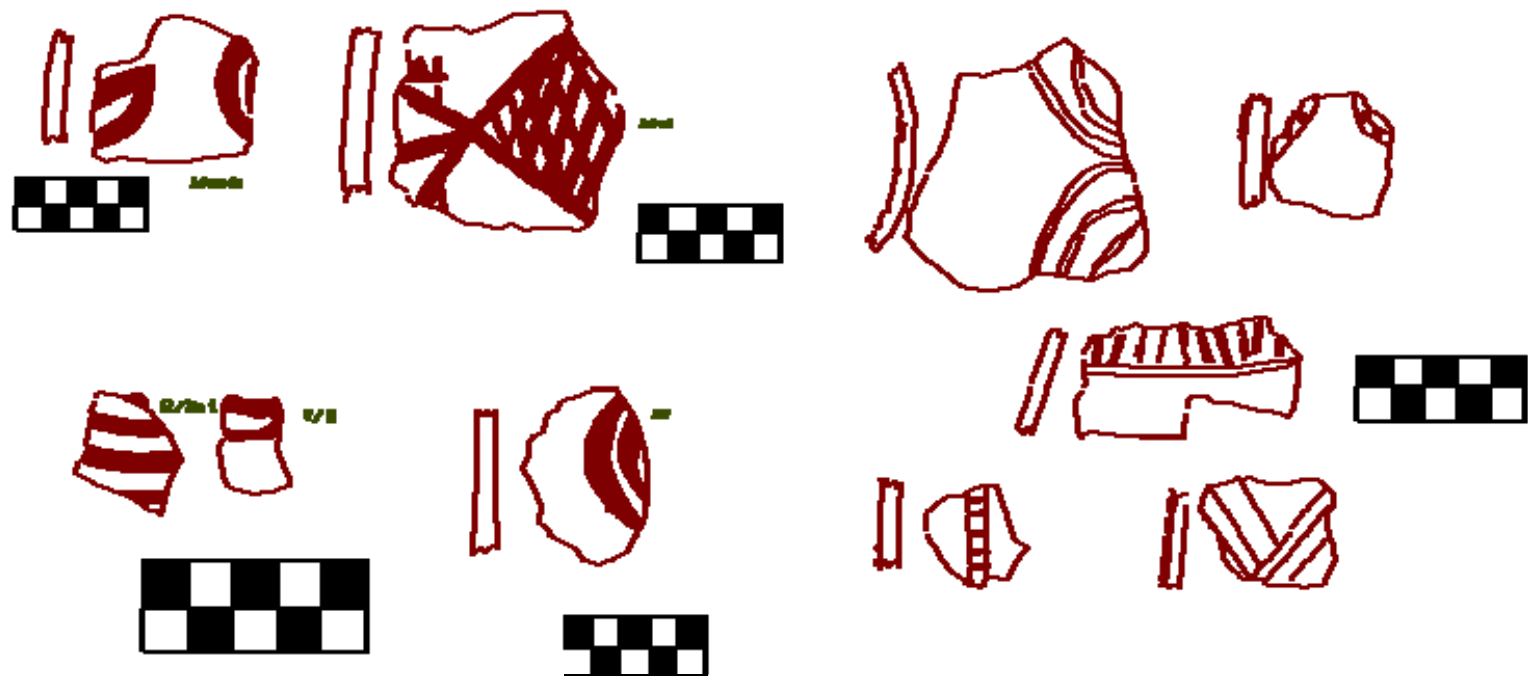


Fig 31: Panzas decoradas de El Carrizal, Cerámica hecha a mano.

## Clase A



## Clase B

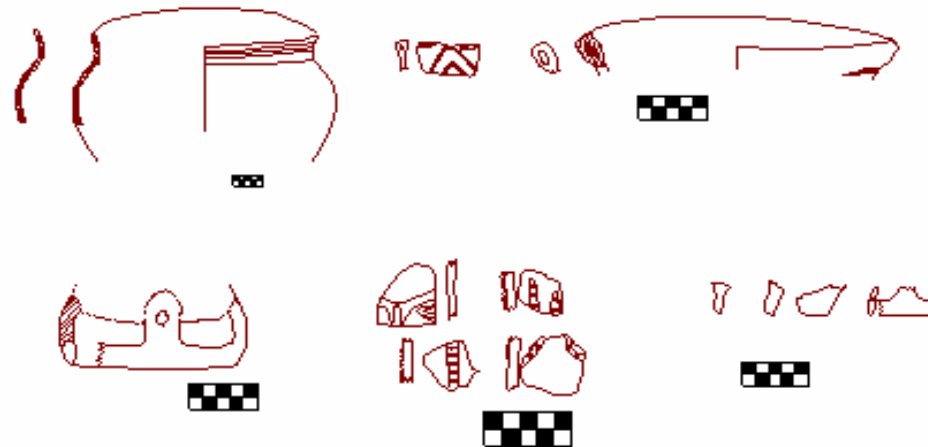
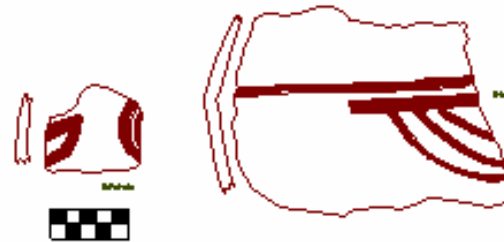


Fig 32: Clases A y B de la cerámica hecha a mano.

### Clase C



### Clase D



Fig 33: Clases C y D de la Cerámica Hecha a Mano



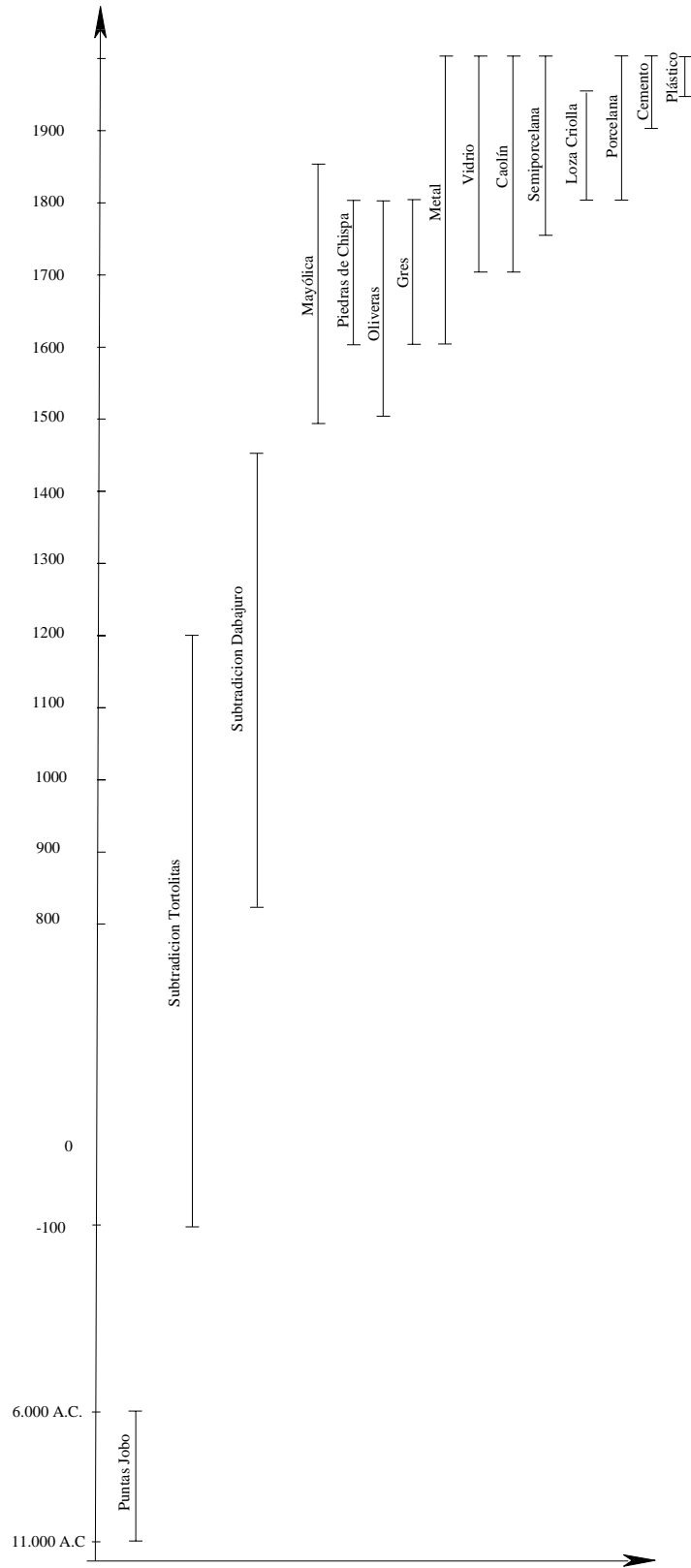


Fig 34: Cronología relativa de la Cultura Material de El Carrizal

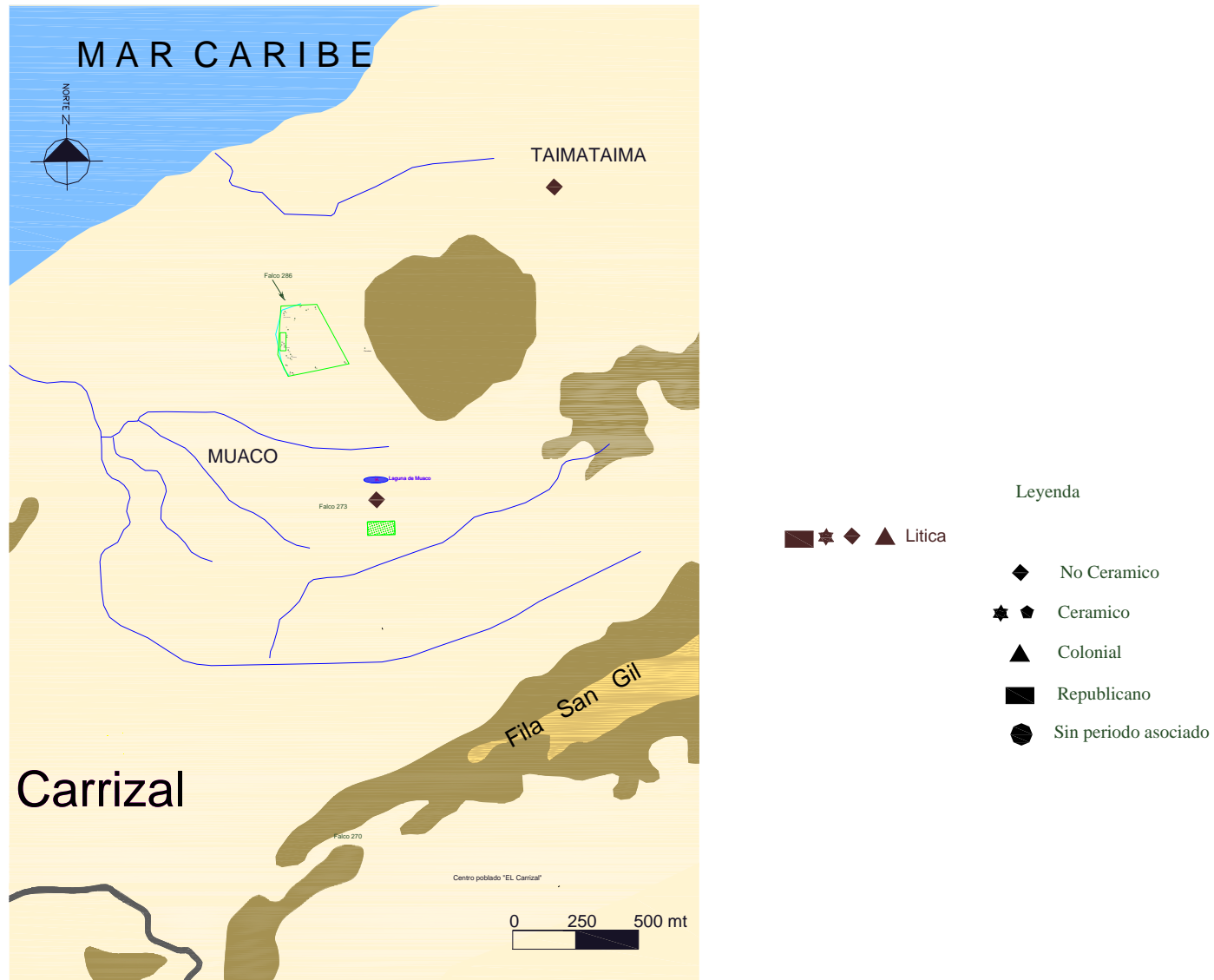


Fig 35: Distribución de la Cultura Material asociada a periodo No Cerámico

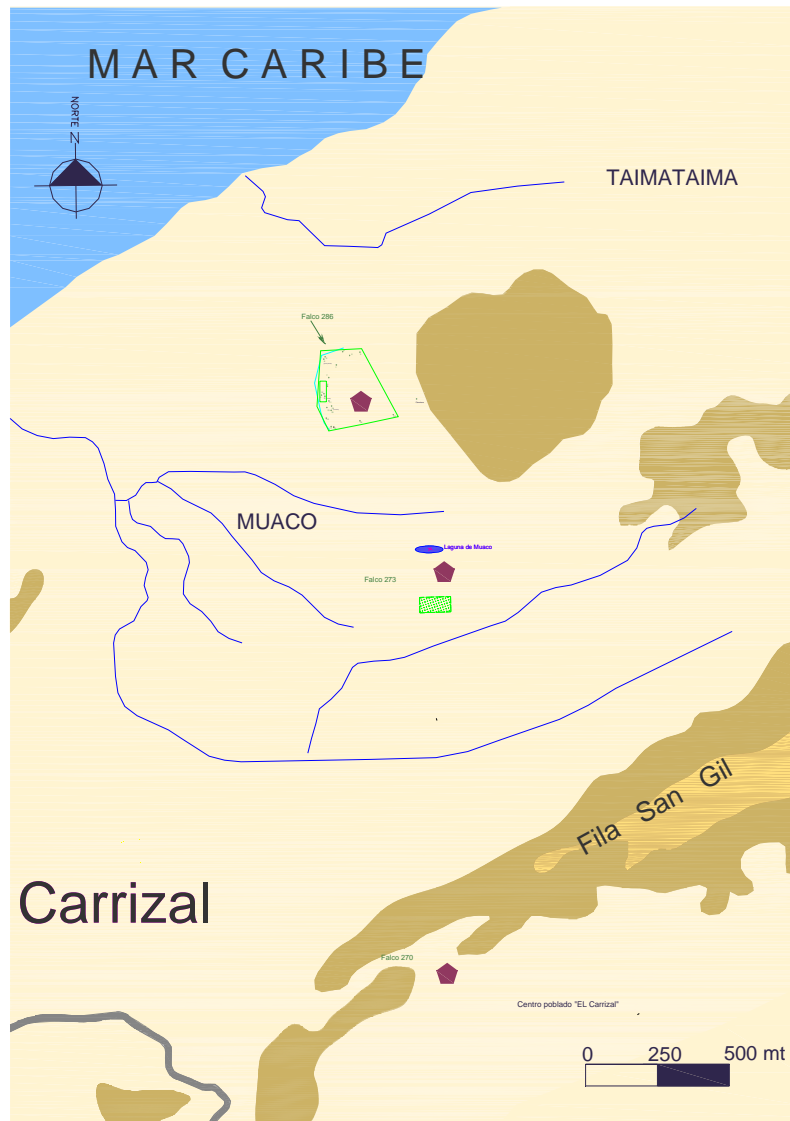
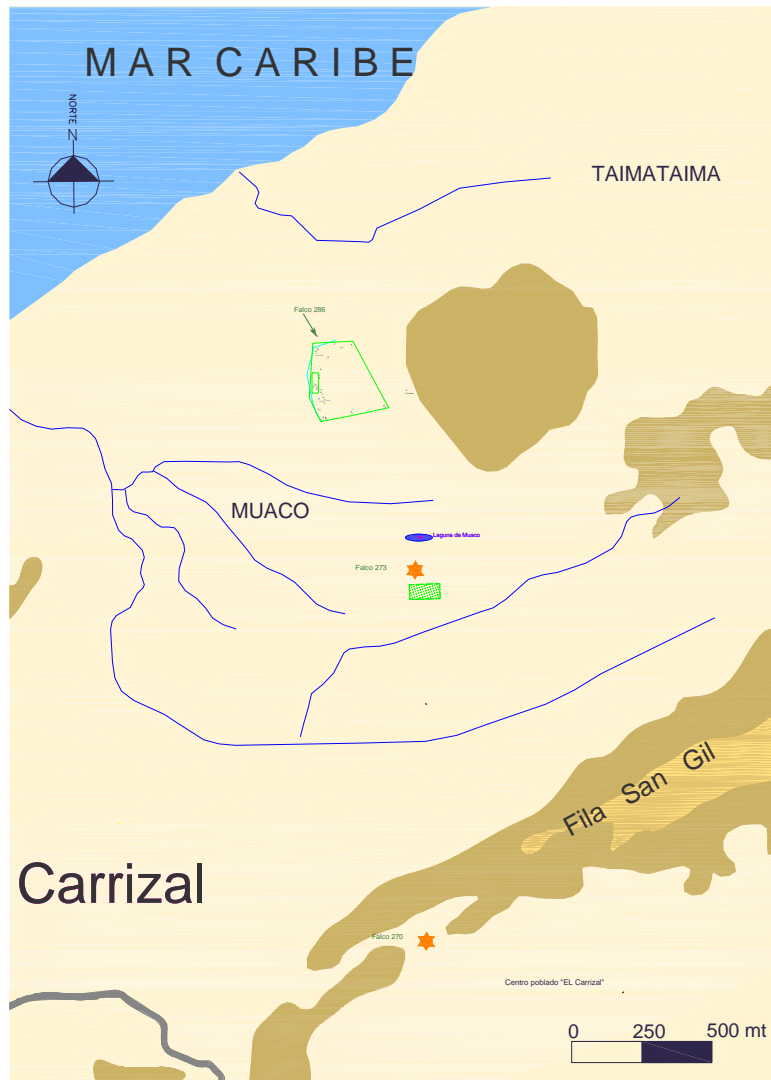


Fig 36: Distribución de la Cultura material asociada a la Subtradición Tortolitas



★ Subtradición Dabajuroide

Leyenda

- ◆ No Ceramico
- ★ Ceramico
- ▲ Colonial
- Republicano
- Sin periodo asociado

Fig 37: Distribución de la Cultura Material asociada a la Subtradición Dabajuroide

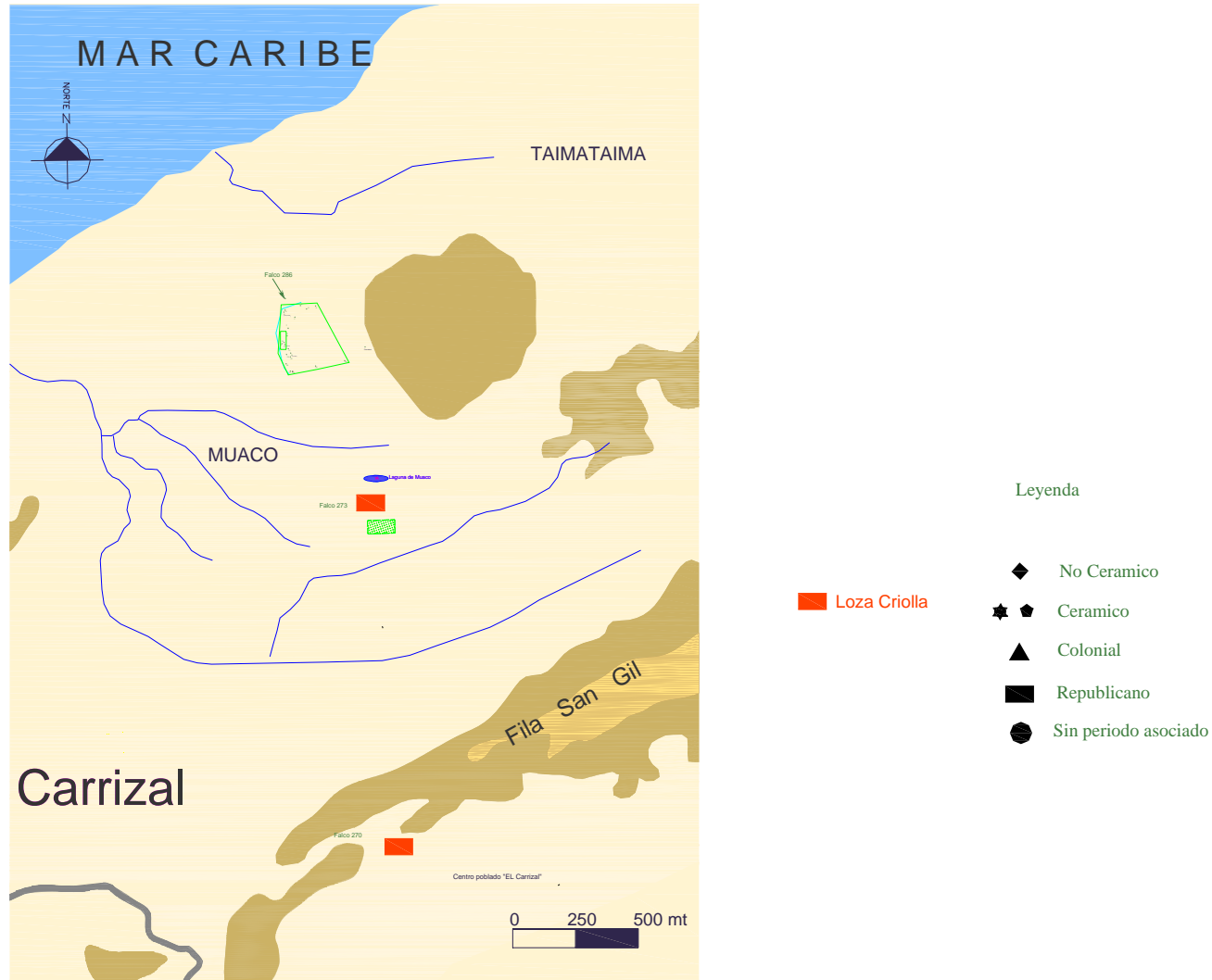


Fig 38: Distribución de la Cultura Material asociada a la Loza Criolla

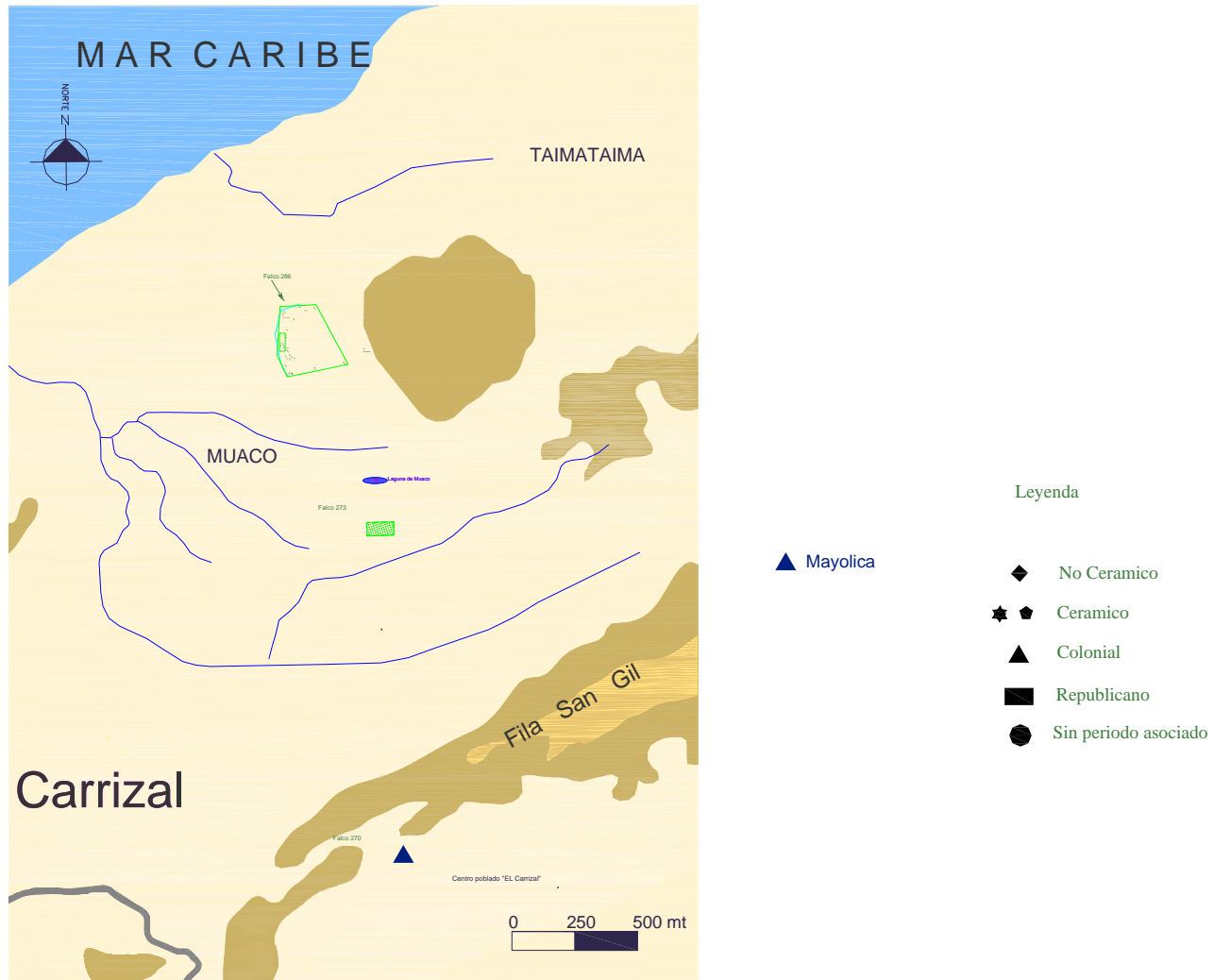


Fig 39: Distribución de la Cultura Material asociada a Periodo Colonial.

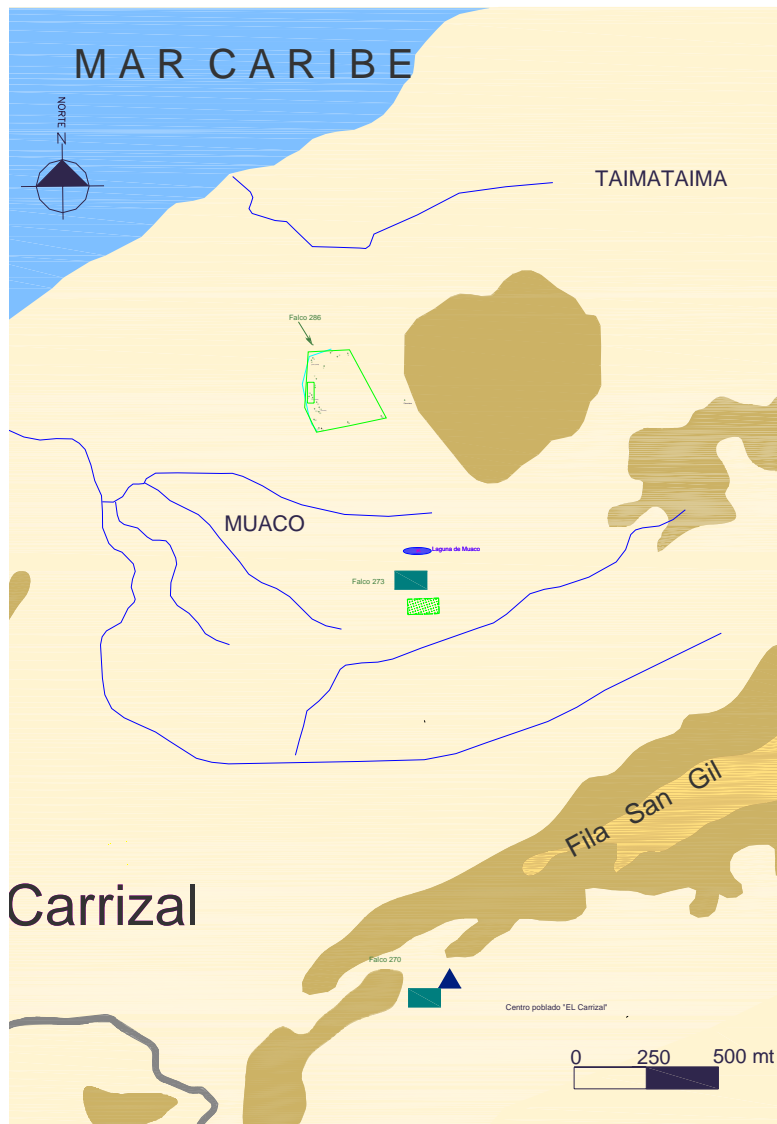


Fig 40: Distribución de la Cultura Material asociada al Periodo Republicano.

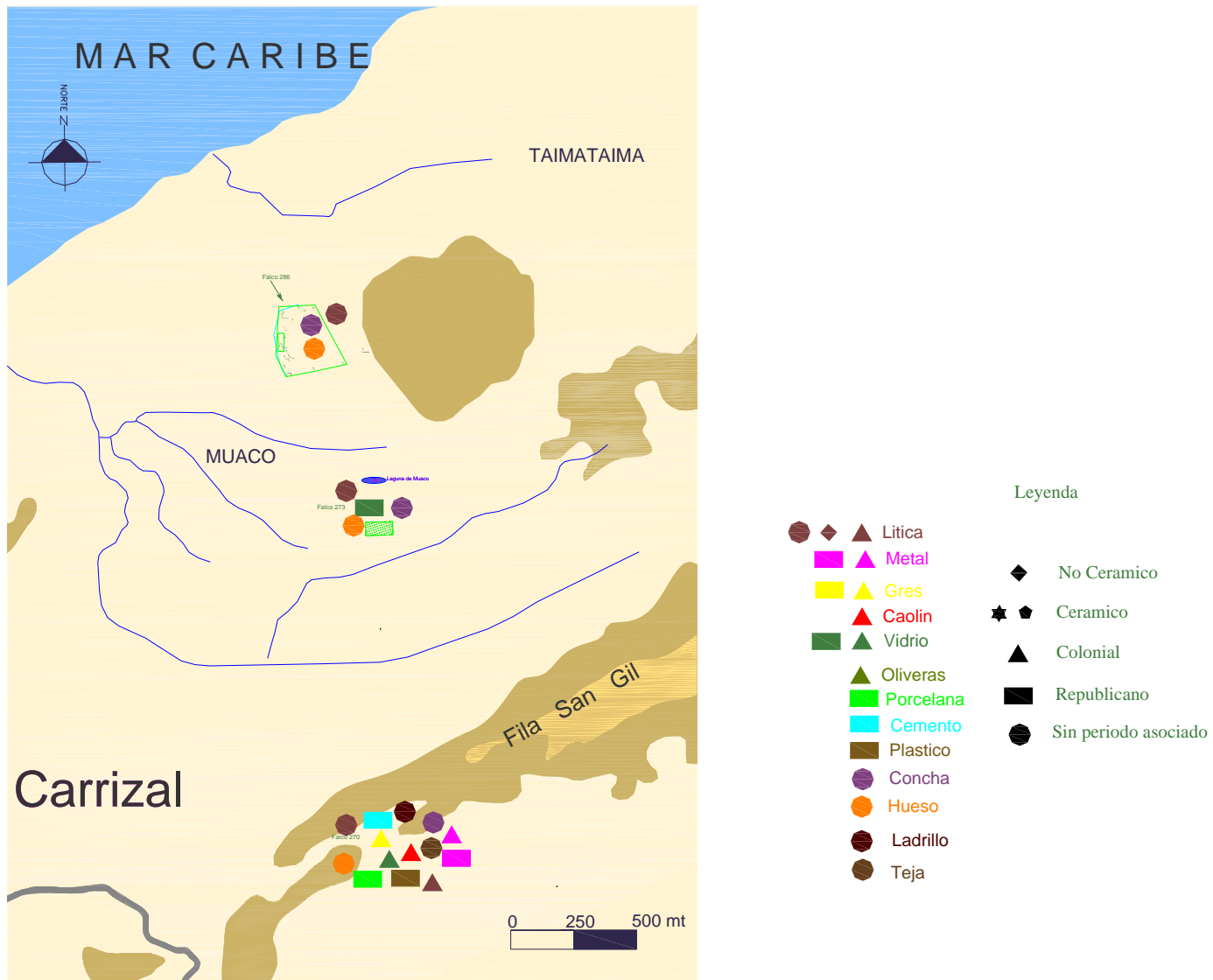


Fig 41: Distribución de la Cultura Material



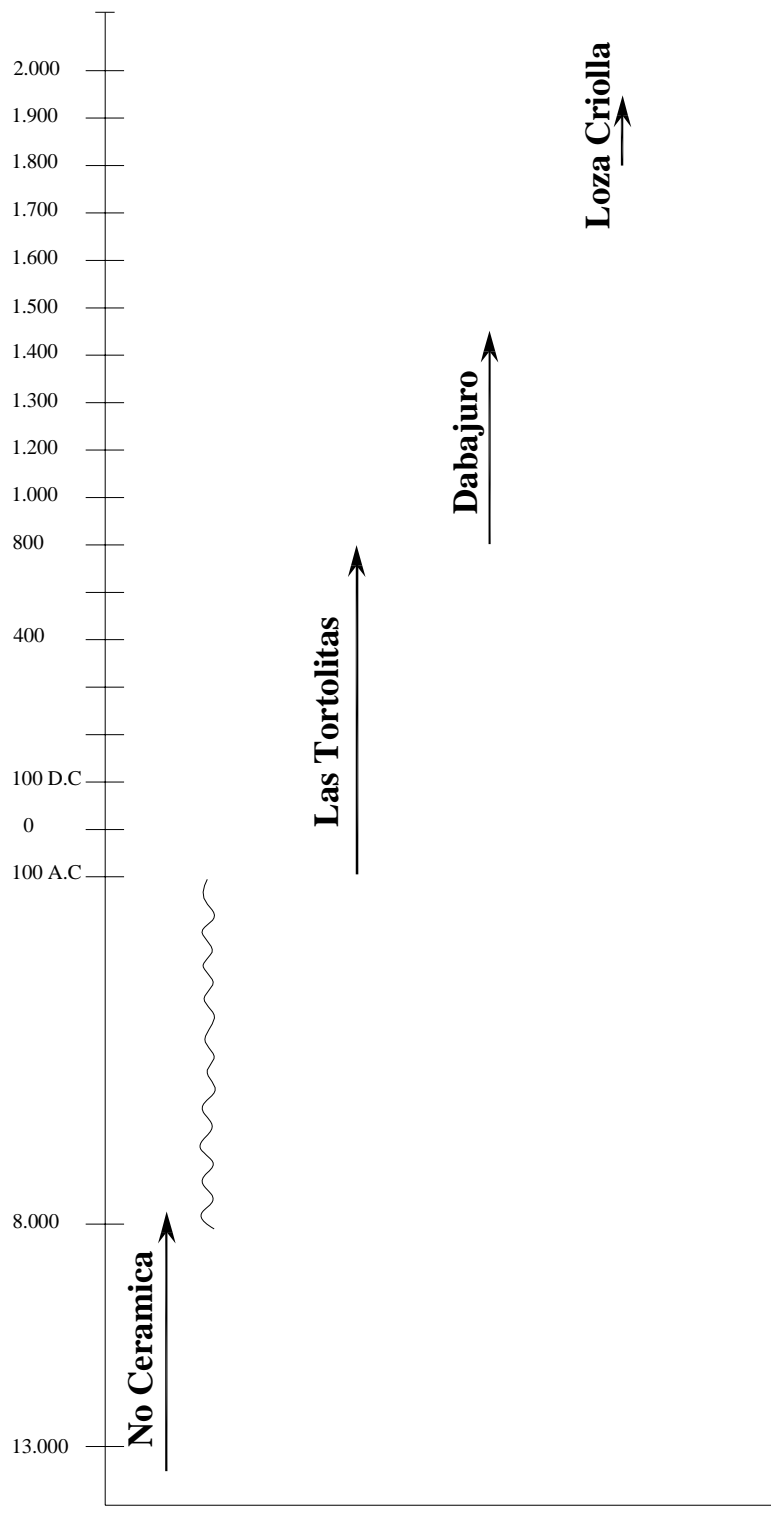
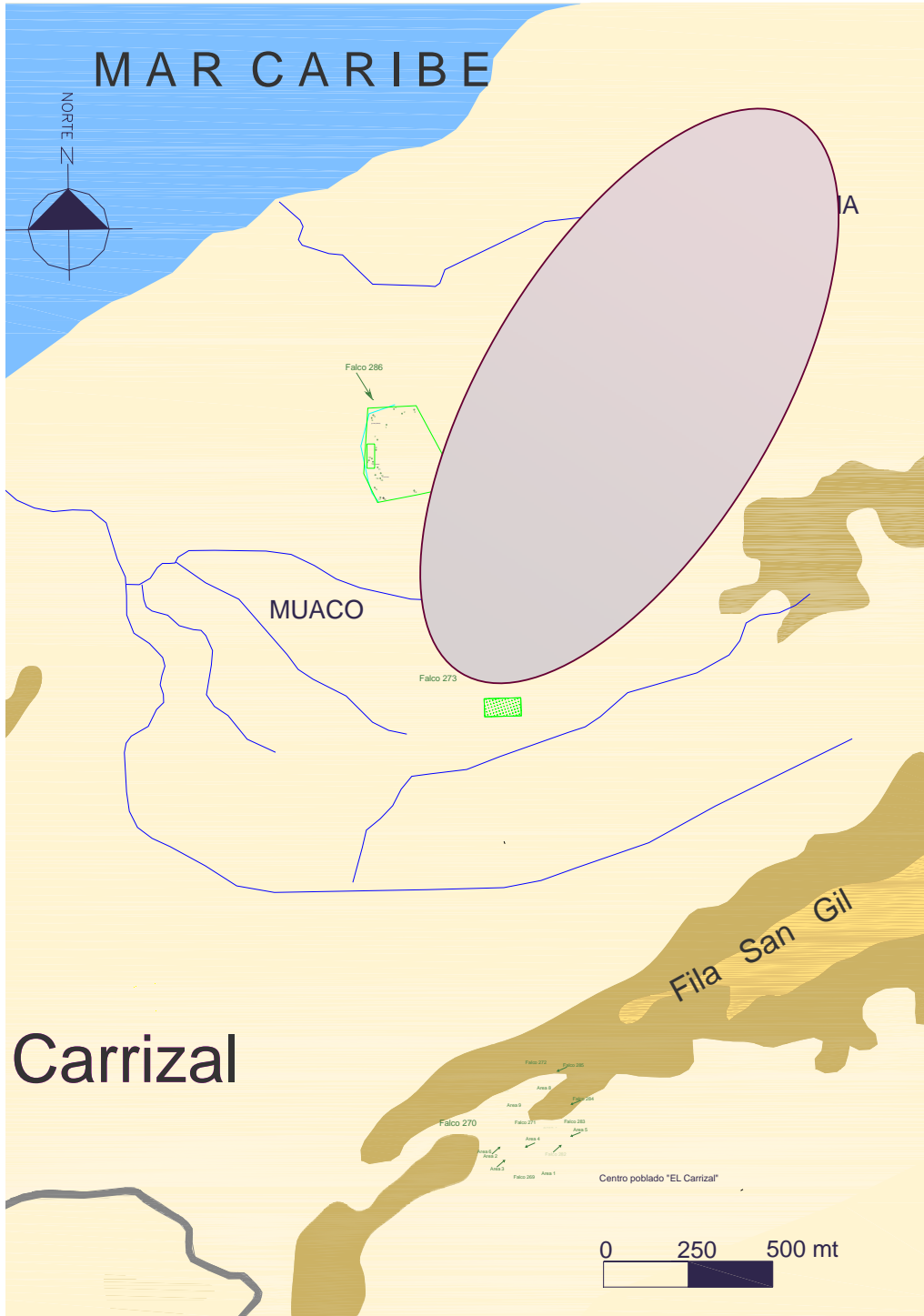


Fig 42: Cronología propuesta para las Ocupaciones Humanas de El Carrizal.




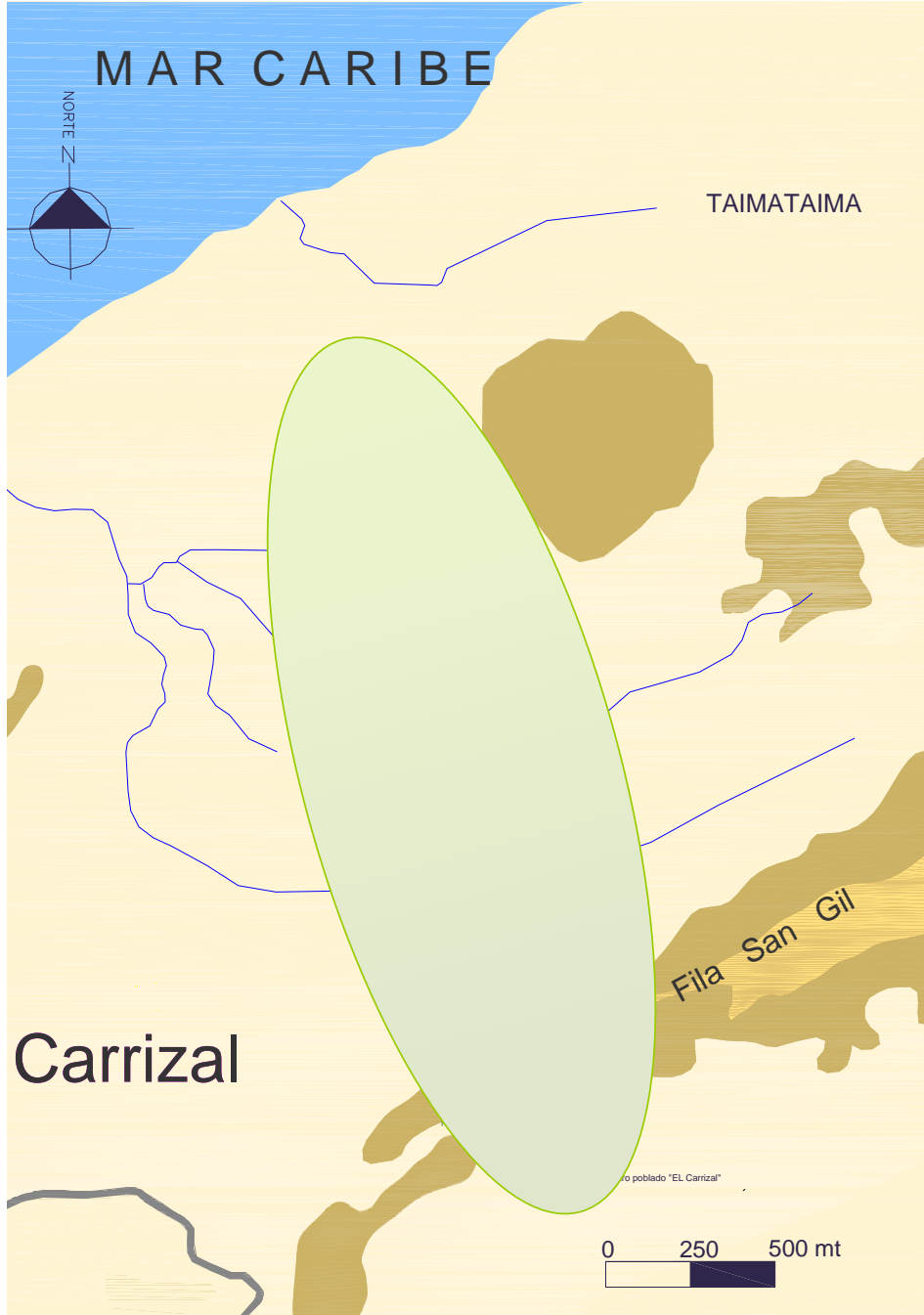
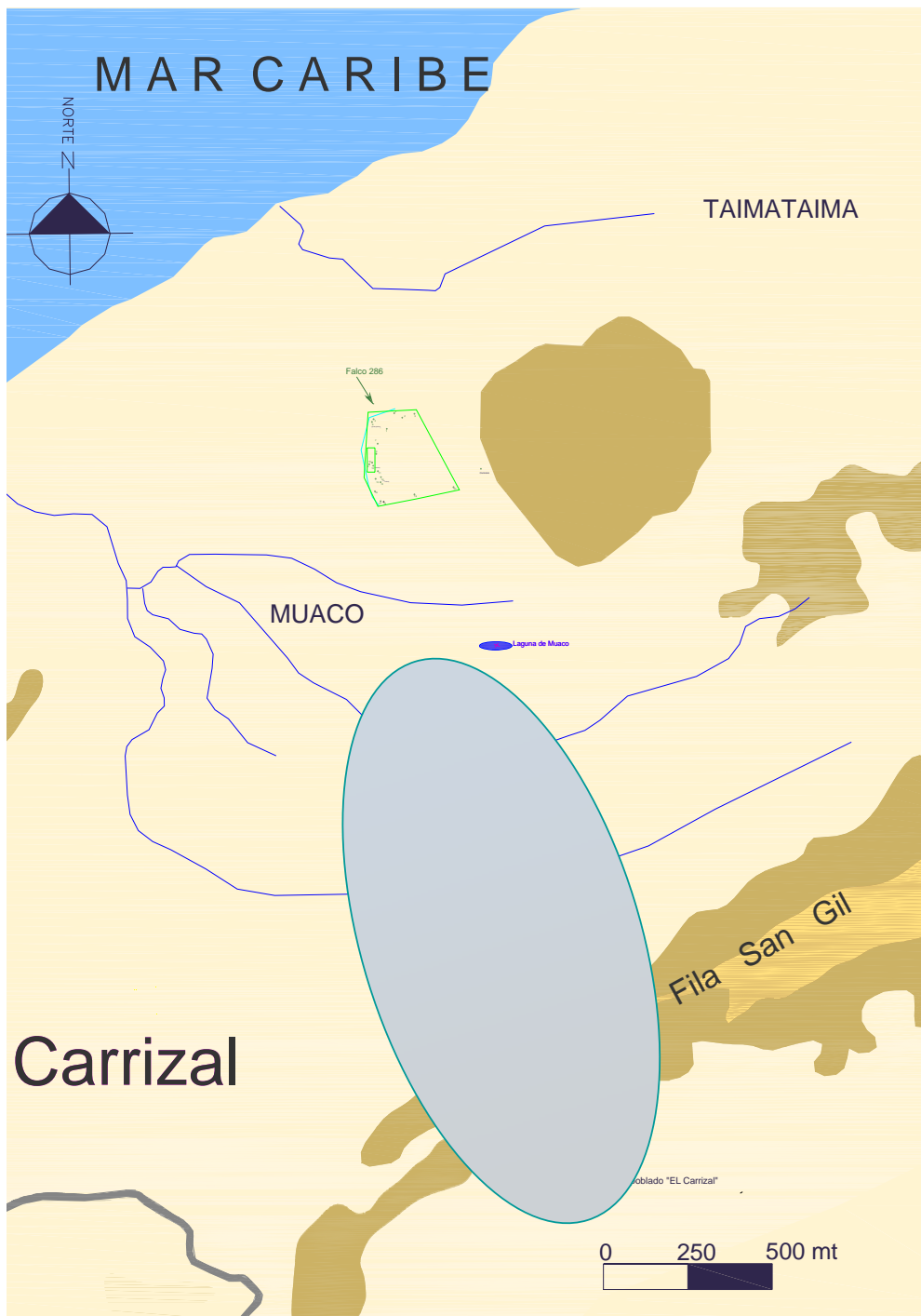
 Ocupación No Cerámica

Fig 43: Área de Ocupación No Cerámica (13000 A.P.)



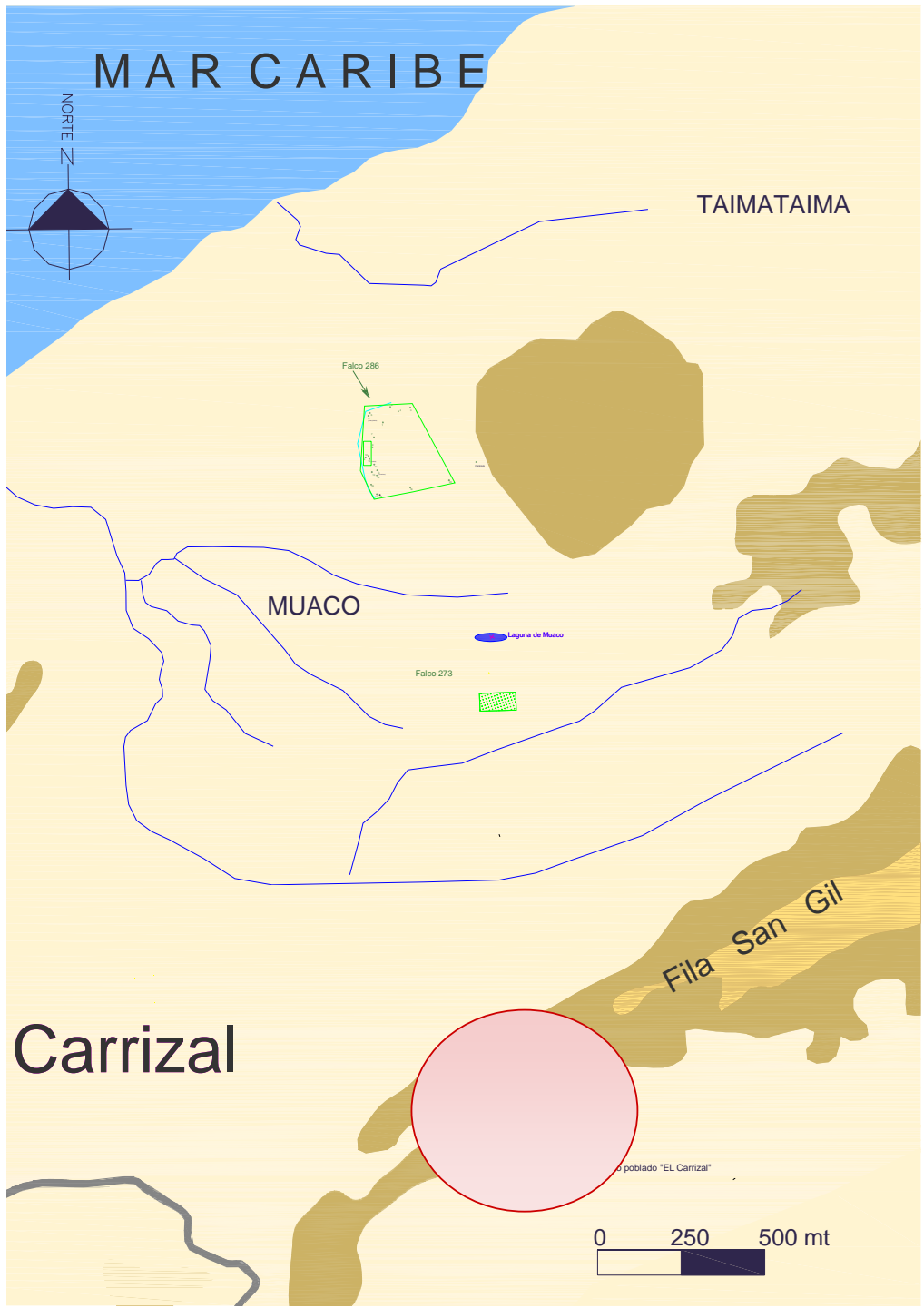
 Ocupación Cerámica-Momento I

Fig 44: Área de Ocupación Cerámica, Momento I (100 a.C – 800/1200 d.C.)




 Ocupación Cerámica-Momento II

Fig 45: Área de Ocupación Cerámica, Momento II (800-1450 d.C.)




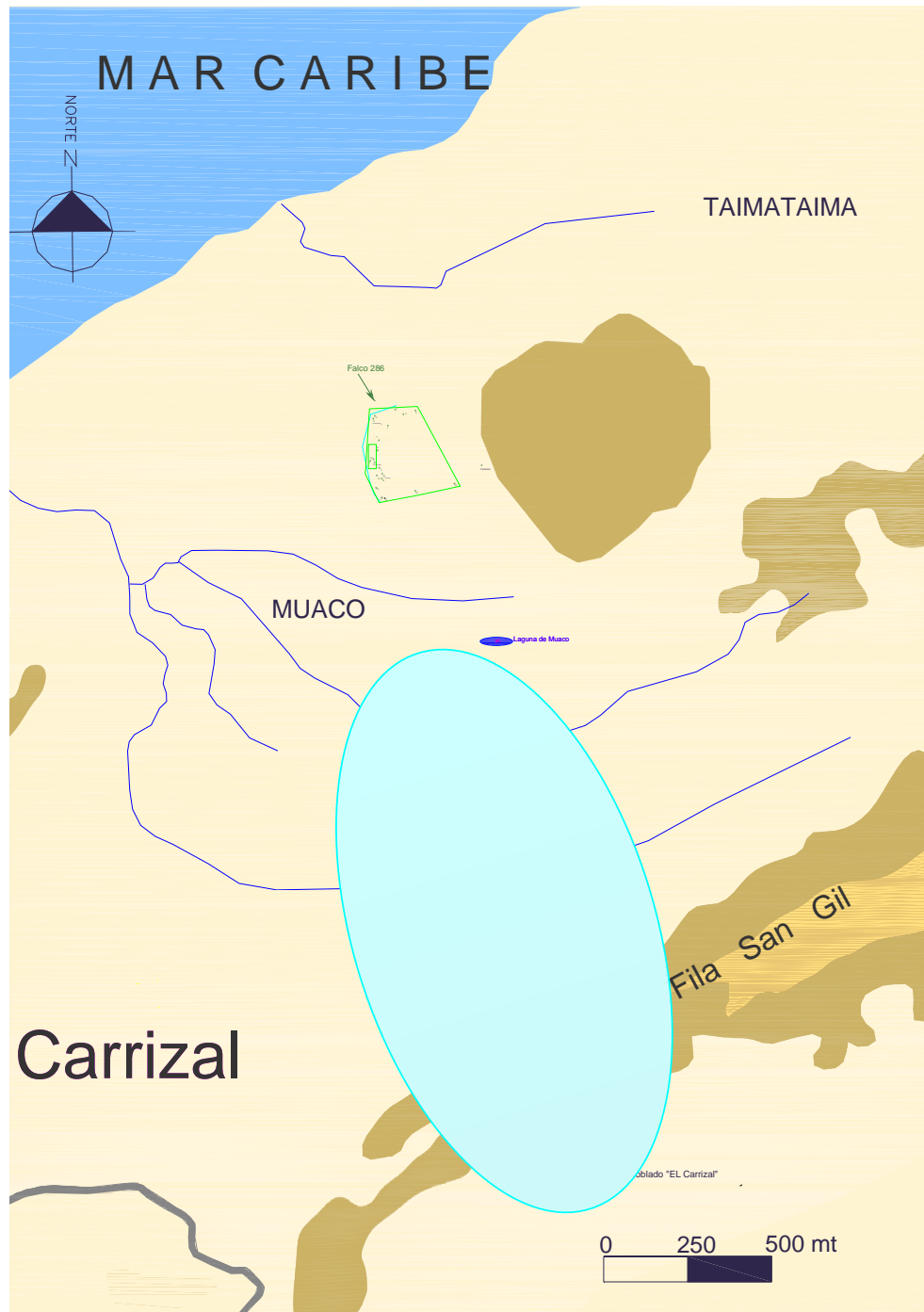
 Ocupación Colonial

Fig 46: Área de Ocupación Colonial (1492-1810)




 Ocupación Republicana

Fig 47: Área de Ocupación Republicana (1810- Actual)

## **LAMINAS**



Lam 1: Fotografía de erosión del Suelo en el área del Carrizal





Lam 2: Prospección de Cobertura total. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final



Lam 3: Pozo de sondeo 2 x 1 m, Área 5 Falco 270. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final.





Lam 4: Enterramiento protegido con yeso en el CIAAP. Fuente: Proyecto Araapico, Informe Final.



a



b



c



d



e



f

Lam 5: Fragmentos de Lítica del Carrizal



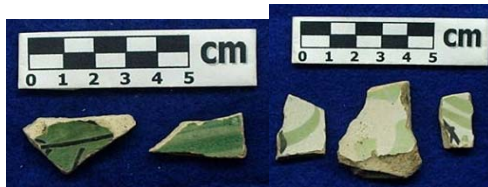
Black lead glazed



Isabela poly



Aranana poly



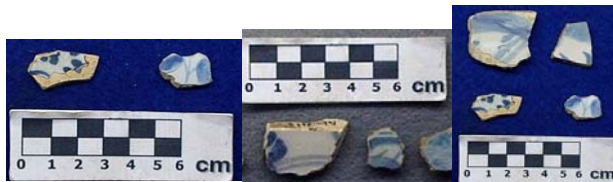
San Luis Poly



Puebla b/w



Ligurian



Ichtucknee



Delf



San Luis b/w



Abo poli

Lam 6: Fragmentos de Mayólica del Carrizal.



Lam 7: Fragmentos de Oliveras del Carrizal. Spanish Olive Jar Middle.



Grey salt-glazed  
mineral water bottle



Brown salt-glazed  
genever bottle



Stoneware

Lam 8: Fragmentos de Gres del Carrizal.





Clavos, cuerpo y cabeza cuadrados. Finales del XVIII



Hebilla con flores troqueladas, plata 2da mitad XVII. Marco con alto relieve



Boton, Identi cult: type 12 de Fort Fisher



Plancha de hierro



Barra posible aleación con cobre



Plato de peltre



Lata posible contenedora de alimentos



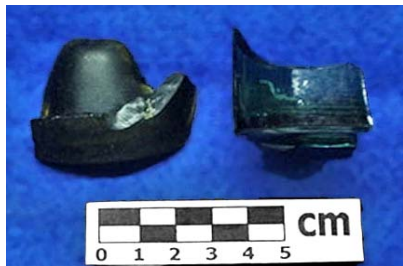
Tapa de Betun Cherry

Lam 9: Fragmentos de Metal del Carrizal.





Lam 10: Fragmentos de Pipas de Caolin del Carrizal.



Lam 11: Fragmentos de Vidrio del Carrizal. Picos y Bases (Siglos XVII-XVIII-XIX-XX-XXI)



Mocha



Shelledge



Gaudy Dutch



Annularware



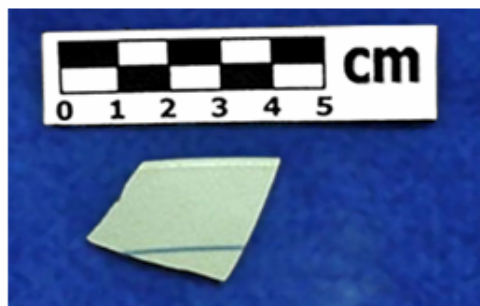
Pearlware



Transferprint



Lam 12: Fragmentos de Semiporcelana del Carrizal.



Lam 13: Fragmentos de Porcelana del Carrizal.



Lam 14: Fragmentos de Ladrillos del Carrizal.





Lam 15: Fragmentos de Plástico del Carrizal.



Lam 16: Fragmentos de Concha del Carrizal.



a



b



c



d



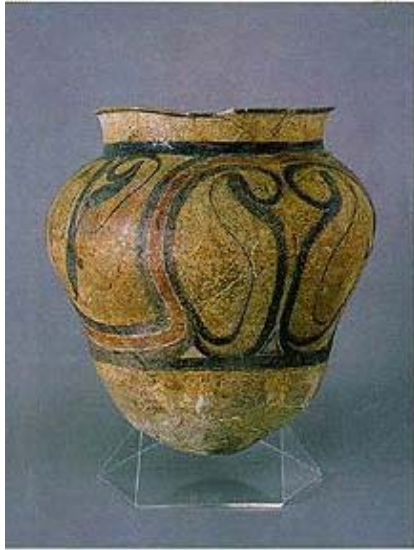
e



f

Lam 17: Fragmentos de Hueso del Carrizal.





Decoración Negro y Rojo/ Blanco.  
Vasija Camay, de la Macrotradición  
Tocuyanoide. Tomado de:  
[www.interciecia.org/v18\\_06/portada](http://www.interciecia.org/v18_06/portada)

a



Motivo Claviforme conjugado con  
formas paralelas y geométricas.  
Subtradición Dabajuroide. Tomado de:  
Oliver, 1996 MS

b

Lam 18: Ejemplos de la decoración pintada de la Macrotradición Tocuyanoide y Dabajuroide



a



b



c



d



e

Lam 19: Fragmentos Misceláneos (Husos, apéndice, pipa?) Fuente: Proyecto Araapico.



a



b

Lam 20: Tratamiento de Superficie Cerámica Hecha a Mano. Fuente: Proyecto Araapico



a



b



c



d



e



f



g



h



i

Lam 21: Decoración Plástica Cerámica Hecha a Mano. Las fotos de la a- g son del Proyecto Araapico.



a



b



c



d



e

Lam 22: Decoración Pintada Cerámica Hecha a Mano. Fuente: Proyecto Araapico.





a



b



c



d



e



f

Lam 23: Motivos en la Cerámica Hecha a Mano.



Lam 24: Cerámica de la Subtradición Tortolitas.



a



b



c



d

Lam 25: Cerámica Asociada a la Sub –Tradición Dabajuro.





a



b



c



d



e

Lam 26: Cerámica Asociada a Loza Criolla



Lam 27: El Valle de El Carrizal, Década de los 60. Foto tomada por: José Maria Cruxent.



Lam 28: El Valle de El Carrizal, 2007. Foto tomada por: Rómulo Pena

## **ANEXOS**

## Listado de Restos Paleontológicos encontrados en Muaco y Taima-Taima

**Marsupialia** (*Didelphis sp.*, *Didelphis marsupialis*)

**Chiroptera** (*Desmodus rotundus*),

**Pilosa** (*Eremotherium rusconii*, *Glosotherium tropicorum*, *Glosoterium sp.*, *Mylodon sp.*, *Propaopus magnus*, *Chlamiterium sp.*, *Glyptodon clavipes*, *Glyptodon sp.*, *Scleocalyptinae incertae*),

**Litopterna** (*Macrauchenia patachonica*),

**Notoungulata** (*Toxodon platensis*, *Toxodon sp.*), y 19 elementos o especies exóticas:

**Carnivora** (*Mustela sp.*, *Arctodus brasilensis*, *Pararctotherium sp.*, *Aenocyon sp.*, *Felis rufus*, *Panthera onca*, *Felis incertae*),

**Lagomorfa** (*Lepus sp.*),

**Perissodactyla** (*Equus sp.*, *Hippidion sp.*, *Equus santae – elenae*),

**Artiodactyla** (*Paleolama aequatorialis*, *Paleolama sp.*, *Artiodactyla incertae*, *Odocoileus peruviana*),

**Proboscidea** (*Haplomastodon guayanensis*, *Haplomastodon sp.*, *Stegomastodon platensis*, *Stegomastodon sp.*, *Mastodon sp.*)

Anexo 1: Listado de Especies de Megafauna para Muaco y Taima-Taima. Ochsensus (1980).



<b>IDENTIFICACIÓN CULTURAL Y UBICACIÓN TEMPORAL:</b>

ELEMENTOS NATURALES ASOCIADOS:		DESCRIPCIÓN FÍSICA DEL SITIO	
Fósil		Geología	Tipo de suelo
Hueso		Clima	Vegetación natural
Gastrópodos		Sistema de Cultivo	Cultivos principales
Lagunas		Erosión	Datos hídricos
		Animales domésticos	Fauna Silvestre

<b>INFORMACIÓN ETNOGRÁFICA DEL SITIO</b>
Nombre del Propietario (S):
Nombre del Informante (S):
Tradición Oral Asociada al Sitio:
Observaciones:

FICHA DE RECOLECCION SUPERFICIAL INTENSIVA  
 PROYECTO CIAAP - PDVSA GAS-VINCCLER OIL&GAS

Fecha:	Nº de sitio:	Cuadrante N°
Extensión del cuadrante:		Cuadrícula N°:
Extensión de la cuadrícula:		Puntos de GPS:
Rasgos estructurales o topográficos de referencia:		
Responsable de la ficha:		N° de bolsas:

**I.CERÁMICAS**

Hechas a mano:	
a.1 Prehispánicas	a.2 Post-contacto
Barrancoide	Loza Criolla
Malamboide	Otros
Saladoide	
Dabajuroide	
Valencioide	
Otros	

**II.ARTEFACTOS LÍTICOS**

Percutidos	
Percutidos /pulidos	
Abrasión/desgaste	
Otros	

**I.DISPERSIÓN SUPERFICIAL**

a.Sin estructura		b.Con estructuras asociadas		Conjunto de piedras	
Con concentraciones discretas		Plantas de viviendas		Cambio de coloración de suelo	
Sin concentraciones discretas		Fogones			

ELEMENTOS NATURALES ASOCIADOS Fauna		DESCRIPCION FISICA DEL SITIO	
Fósil		Geología	Tipo de suelo
Hueso		Clima	Vegetación natural
Gastrópodos		Sistema de Cultivo	Datos hídricos
		Erosión	

|Dibujo de referencia de concentración dentro de las cuadrículas:

Anexo 3: Ficha de Intervención



Nº DE SITIO:

FICHA DE DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO DIAGNOSTICO

Cantidad:	Responsable:	
Fecha:	Municipio:	
Estrategia de recolección:		
Forma	Desgrasante	Trat de Sup
Decoración Plástica		
Decoración Pintada		
Estado de conservación:		
Proveniencia		
Ubicación Cronológica:		
Identificación cultural:		Tipo:
Observaciones:		
Dibujo		

Anexo 4: Ficha de Material